

munidad: donde le cogia la señal, doblaba la servilleta, por no hazerse particular: atribuyendo los Medicos su vltima enfermedad (que durò solamente cinco dias) à falta de sustento: de que se le originò tal flaqueza, que à la primera visita le desahuciaron, por no hallar sujeto en èl para medicinas.

Recibió esta noticia con tanta resignacion, que assegurandole vn Padre, que iba à dezir Missa por su salud, le replicò: *Digala V. R. para que se cumpla en mi la Divina voluntad.* Entrandole à vèr su Confesor el P. Pedro Chirino, y preguntandole como estaba? respondió: *No ay virtud* (entendiendolo de la natural, por estàr el Sujeto tan debilitado; y mucho mas de la moral, por el baxo concepto, que de sí tenia) El P. Chirino, para alentarle, replicò: *Cùm infirmor, tunc potens sum*; y el Enfermo, aviendo callado vn poco, prorumpió luego en estas palabras: *Buenas nuevas, Padre!* A que el P. Chirino añadió: *Pues segun esso, latatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* Entonces, reparando el Enfermo, que avia dado muestras de algun Divino favor, confuso, y corrido sobre manera, dixo en voz baxa (pero de modo que lo pudo oír el Enfermero) hablando consigo mismo: *Eres vn vano: estas tus pasiones!* y aqui callò. Donde se vee, como se reprehendia, y quan secreto, y recatado era en sus cosas. Faltandole yà el sentido para lo demàs, no le faltaba para componerse, y cubrirse aun los brazos; estando tan encogido en su pobre lecho, que causaba compasion. Porque parece tenia verguença de estenderse, ò reclinarse, mayormente, quando volvia los ojos al Crucifixo; poniendo sin duda los de la consideracion en el encogimiento, y estrechura de Christo en

la Cruz. Y porque le iba yà faltando la vista, quando le ayudaban à bien morir, pidió los antojos, para vèr mejor la effigie de el Crucificado. Tanta fue su paz, y acuerdo en aquella vltima hora. Escribió este V. P. la *Carta Anua* de la Provincia de Philipinas, con los successos de el Año de 1608. la qual se imprimió en Roma en lengua Italiana, tres años despues: como anota en su Bibliotheca el P. *Alegambe*; Su vida escribió el P. *Francisco Colin*, en la Historia de la mesma Provincia.

§. II.

ELOGIO DE EL ILLUSTRE Martyr P. Balthasar de Torres, hasta su arribo à la India.

CORONE los recibos de este Año el Inclyto Martyr *Balthasar de Torres*. Nació en Granada de Nobles Padres, à 14. de Diziembre de 563. de muy linda y bien proporcionada disposicion de cuerpo: el cabello rubio; blanco y colorado de rostro; y en todo su exterior con tal hermosura, que con ella daba indicios de las excelentes y heroycas virtudes, con que avia de hermosearse su Alma. Su Padre se llamó el *Lic. Melchor Perez de Torres*, y su Madre *Doña Isabel Arias de Mansilla*. Y porque el Rey *Don Phelipe* trahia ocupado à su Padre en empleos politicos, cuydò en Granada de la educacion de este Santo Niño su Abuela paterna, Matrona de tan conocida virtud, como sangre, que le instruyò en el santo temor de Dios, y cuydò de que se adornasse de las primeras letras; y en ambas lineas manifestó vn animo docilissimo, y vn vivo y perspicaz ingenio. Muriò esta Señora, siendo

Gobernador de Ocaña su hijo; y con esta ocasion fue trahido à Ocaña su nieto *Balthasar*. Diò principio à los Estudios de letras humanas en Nuestro Collegio; y con el trato frequente de los *Jesuitas* empezó à cobrar afficion à los Apostolicos Ministerios, en que los miraba siempre ocupados. Y viendo aquella promptitud, y alegria extraordinaria, con que muchos abandonaban la patria, los amigos, y parientes, y se partian à Regiones muy remotas, buscando la salud espiritual de los Gentiles; començò à desear imitarlos, alistandose en la *COMPANIA DE JESUS*. Y creciendo cada dia mas su deseo, consiguió, à fuerza de ruegos è instancias, la licencia y bendicion de sus Padres; con la qual fue recibido, à 25. de Septiembre de este Año; si bien los Superiores le detuvieron en aquel Collegio, condescendiendo con el ruego, y consuelo de sus parientes, hasta 6. de Octubre, que pasó al Noviciado de Navalcarnero, donde hizo progressos maravillosos en todas las virtudes.

Hechos los tres votos de Religion, le enviaron al Collegio de Segura à oír la *Philosophia*; cuyo vltimo Curso acabò en el Collegio de Huete, con opinion de muy observante Religioso, y muy aventajado Estudiante. Convidòse luego para leer *Grammatica*, y la enseñò algunos meses en Cuenca; pero al mismo tiempo significò à los Superiores la vehemente inclinacion, con que se hallaba de consagrarse à la conversion del *Gentilismo*. Y aunque sentian mucho privar à la Provincia de un mancebo de tales esperanças; viendole tan habil para aquella expedicion Apostolica, le traxeron à Alcalà, à estudiar la *Theologia*, y aguardar ocasion para hazer su jornada. Logróla (aviendose primero ordenado en Alcalà de Evangelio) el año de 586. en compañía de los

tres Principes Japones, que despues de prestada la obediencia al Summo Pontifice, en nombre de los Reyes sus Soberanos (de que hablarèmos en su lugar) se volvian à sus tierras. Fue la navegacion mas prolixa, y penosa que otras vezes; por aver sido preciso hibernar en Mozambique. Allí supo aver fallecido el Santo Patriarcha *Andrés de Oviedo*, quedando à penas en la vastissima Region de la Ethiopia vno ù otro *Jesuita*, que fomentasse con su cultivo las reliquias de aquella *Christiandad*. Y con ser el *P. Balthasar*, como era, de muy delicada complexion, se convidò con admirable pròptitud, para acompañar à qualquiera de los Nuestrs, que quisiese entrar en la Ethiopia; aunque era necessario atravesar por las tierras de los *Cafres*; barbara nacion, que se alimenta de carne humana. Pero siendo tan ignorado aquel camino, como la voluntad de los Superiores, que estaban muy lexos; se hubo de contentar, con aver manifestado el exceso de su fervor.

§. III.

PASSA A LAS ISLAS DE el Japon, y trabaja gloriosamente, hasta que la persecucion le obliga à disfranzarse.

LEGADO à Goà acabò de estudiar la *Theologia*, con tales creditos, que luego se la mandaron enseñar en la misma Goa: y continuò despues este mismo Magisterio en Macao, Puerto de la China, por ocho años enteros, desde el de 590. con grande aprovechamiento, y fructo de sus muchos Discipulos domesticos, y estraños.

Añadia à esta occupacion las de el Pulpito, y Confessionario, con tan infatigable reffon, como si cada vna de ellas fuesse la vnica. Y no apagandose con todo esso su ardiente sed, de hazer, y padecer en bien de las almas; pidiò con tales instancias le cumpliesen la vocacion, con que avia passado al Oriente, de emplear su vida en la conversion de los Gentiles del Japon, que lo recabò de los Superiores el año de 1600. emprendiendo esta jornada con tanto alborozo, y alegria de su espiritu, como si caminasse à la gloria, y no à tan peligrosa, y trabajosa empreffa.

Luego que supo la lengua de el Pais le enviaron à Meaco: de cuya Residencia fue por algunos años Superior; y despues de la de Ofaca: convirtiendose en ambas Ciudades, y en sus contornos, muchos Infeles, confirmando, y perficionando en la Fee à los nuevos Christianos, y siendo regla viva de perfeccion à los Subditos con su exemplo. De Ofaca le enviaron à los Reynos Boreales de Canga, Notò, y Zu, dõde evangelizò por seis años: y dexando alli en su lugar al P. Juan Baptista Baeza (clarin sonoro de aquellas Islas) volvió al Meaco, y trabajò tan incansablemente como solia; hasta que el año de 1614. el Emperador *Daisufama* promulgò su primer decreto, desterrando de su Monarchia à todos los Religiosos. Mas por no abandonar enteramente tantos espirituales hijos, como tenia engendrados en Christo, solicitò y configuriò el P. *Balthasar de Torres* quedarse con ellos disfrazado. Fueran muy largos de referir los afanes, y riesgos de la vida, que por el decurso de doze años suffriò este Varon Apostolico, para reservarse en tiempo de tanta penuria de Obreros, en beneficio de aquella perseguida Iglesia. Mas porque en particular se vea algo de lo que en esto passaba, historiado por rela-

cion tan fidedigna, como lo es vna Carta de Nuestro Santo Martyr: pondrèmos aqui la parte de ella, en que lo refiere, y dize asì:

Gonrozu, Gobernador de la Ciudad de Nangafaqui, para tener servicios que alegar en la Corte, adonde estaba de camino, envió sus Ministros à siete, ò à ocho casafas, para que buscassen en ellas algun Religioso. Mas teniendo noticia de esto los Caseros, se previnieron, y pusieron en cobro à los huéspedes Religiosos que tenían. Partido el Gobernador para la Corte, volvieron sus Ministros por tres, ò quatro vezes à hazer la misma pesquisa, en muchas casafas de la Ciudad, y otras de las Aldeas de la comarca: y aunque no hallaron caza; con todo no tuvieron punto de sosiego, por espacio de dos meses que durò esta diligencia. En este tiempo aconteciò, que vn esclavo de vn Español, llamado *Ventura*, Bengala de nacion, hizo vn hurto à su amo, por el qual le tenia atado en su casa. Este, antes que hiziesse el hurto, iba muchas vezes con recados de su Amo à las posadas de los Religiosos: y asì las sabia casi todas. Estando pues aprisionado por el hurto, fue avisado por vn Japon, su complice en èl, de que entonces se perdonaban todos los delitos, si los delinquentes renegaban de la Fee, y prometian descubrir los Religiosos; y le aconsejó, que lo hiziesse èl, y quedaria libre. Hizolo asì el negro, enviando vn recaudo à *Feizo*, Lugarteniente de el segundo Gobernador de la Ciudad: y luego que renegò el preso, fue puesto en libertad. En este tiempo volvió de la Corte el dicho *Feizo*, y favorecia mucho al renegado; prometiendo montes de oro, si descubria Religiosos. Yendo pues este

por vna calle cierta noche, en-
 contrò al Superior de los Religio-
 sos de San Francisco, en trage de
 China, y afferrandose de èl, ape-
 llidò, que avia cogido vn Padre;
 y como el China no hablaba, ni
 daba voces, como lo hazen los
 Chinas quando riñen; entendie-
 ron luego lo que era los Christia-
 nos, y salieron muchos à la calle,
 y hallaron, que el buen Frayle,
 aunque de ordinario andaba en-
 fermo, tenia derribado en tierra
 al negro, y le avia quitado la
 Catana. Reprehendieron con dif-
 simulacion los Christianos al fin-
 gido China, y le ahuyentaron, y
 al negro tan favorecido dieron
 muy buenos palos. Sabiendose el
 caso en casa del Feizo, saliò mucha
 gente de ella, y amarraron à cin-
 co Christianos de aquella calle,
 hasta que entregassen al China; y
 passaron en su busca, llevando por
 guia al Bengala: y aquella noche
 hizieron el crutiniò por èl en mas
 de veinte casas. En este tiempo,
 por no saber de estos ruidos en la
 calle donde Yo estaba, sali de mi
 posada à confessar, y casar vna hi-
 ja de otro mi casero, vezina de el
 barrio donde era el alboroto. Y
 aun no avia passado medio quar-
 to de hora, quando estando con-
 fessando à los novios, vino à la ca-
 lle mucha gente corriendo, y con
 grande algazara entraron prime-
 ro en vna casa, en que solian estar
 los Frayles; y al parecer busca-
 ban à el China que diximos arri-
 ba; Mas como no le hallaron, ni
 rastro de èl, dieron de manco-
 mun sobre mi posada; y como Yo
 lo avia dexado todo abierto, y
 manifesto, como quien salia para
 volver luego, vieron quanto avia,
 salvo los ornamentos, con que
 avia de assistir al matrimonio, que
 estos solos avia llevado conmigo;
 y aunque no me hallaron, como

toparon señas, è indicios tan clá-
 ros de aver estado allí Religioso,
 prendieron luego al casero. En el
 interin que los Ministros de la Ju-
 sticia andaban en esto, tuve Yo
 tiempo para entrarme en vn agu-
 gero, o cuevezuela, que para estos
 casos tienen hechos muchos los
 huéspedes en sus casas; y en quan-
 to estuve en este escondrijo, no
 hubo rincón en la casa que no bus-
 cassen; mas como no me hallaron,
 fueron à dar cuenta al Goberna-
 dor principal, para que viniesse à
 confiscar la casa de mi casero, y
 todas las de su Decuria. Vinieron
 luego, y mandaron cerrar las
 puertas de la calle, para que no
 me pudiesse escapar; y admirados
 de no poderme hallar, aviendo
 topado tan manifestos indicios,
 como he dicho; llamaron à vn
 buen Christiano, por nombre *Mi-
 guel*, que moraba en la casa cerca
 de mi posada; y hizieronle varias
 preguntas, à fin de hazerle confes-
 sar donde Yo estaba. Pero como
 negasse valerosamente, dieronle
 muchos porrazos, y luego le
 amarraron cruelmente; mas como
 siempre estuviessse constante, y no
 hiziesse caso de el mal tratamien-
 to que le hazian; le dexaron, y
 començaron à maltratar à la ca-
 siera, llamada *Martha*, y hizieronle
 grandes amenazas sino me descu-
 bria; mas ella, à exemplo de su
 buen marido, suffriò con mucho
 valor, y constancia, quantas inju-
 rias le hizieron, sin hablar pala-
 bra. Al marido tuvieron toda la
 noche amarrado, hasta que vino à
 estar con èl vn Ministro principal
 de Feizo, y llamandole à parte, le
 dixo, que si me descubriesse, le
 perdonaria à èl la vida, y à los de
 su Decuria, y serian bien premia-
 dos. A esto respondiò honrada-
 mente el casero, diziendo: que èl
 estaba desterrado por la Fee, que

professaba, y en que esperaba sal-
 varle; y que por esta causa avia
 años que trahia apostada la vida;
 y que no era el tan baxo, que hu-
 viesse de descubrir los Sacerdo-
 tes, puesto que supiesse donde
 estaban. Con tan resuelta respue-
 sta le llevaron à el, y à su muger à
 la carcel: y hecho esto, vinieron à
 la casa donde Yo estaba, y tampo-
 co me hallaron, por estar metido
 en la cuevezuela. Viédo pues, que
 no daban conmigo, inventariaron
 todo lo que avia en la casa del ca-
 sero, suyo y mio: y lo mismo hi-
 zieron en las otras dos de su Decu-
 ria; y clavando las puertas de
 los apotentos con clavos, les pu-
 sieron rigurosas guardas: y como
 la casa en que Yo entonces esta-
 ba, pertenecia à la dicha Decuria,
 estuvieron en ella toda aquella
 noche dos criados de Feizo, y el
 dia siguiente: y porque los Chri-
 stianos temian que viniessen à dar
 con el lugar donde Yo estaba me-
 dio sepultado; vn buen nombre,
 Mercader de Cami, fingiendose
 enfermo, estuvo siempre echado
 junto a mi escondrijo; en el qual
 (que era vna cuevezuela, ò agu-
 jero, hecho entre dos tapias de
 barro) estuve aquella noche, y el
 dia siguiente, sin dormir, ni co-
 mer, ni beber; y a penas me po-
 dia menear, ni mover, por el gran
 peligro que avia de ser sentido,
 por estar la dicha cueva muy cer-
 cana al passo de la calle. Aquí
 estuve todo este tiempo ofrecido
 à morir de hambre y sed, antes
 que ser causa de que muriesen
 por mi respecto veinte, ò mas
 personas. Inventariado pues, como
 he dicho, todo el hato de los
 de aquella Decuria, y el de mi ca-
 sero, y el mio, confiscandolo pa-
 ra la casa publica de el Fisco, y
 pressos mi casero y su muger, y
 quedando los demas con la casa

por carcel, y clavadas las puertas
 de la cámara de la casa donde Yo
 estaba: alçaron las guardas rigu-
 rosas de los dos Gobernadores, y
 pusieron en su lugar à los de la
 dicha calle; los quales, como to-
 dos eran amigos, y Christianos,
 venida la noche, rompieron la pa-
 red, y hizieron en ella vn agujero,
 por donde me sacaron, y me
 llevaron à vna Aldea de quatro
 casas; sin llevar conmigo mas de
 lo que trahia vestido, y los anto-
 jos y Rosario, que pendian de el
 cingulo. La misma noche que die-
 ron los Ministros en mi casa, die-
 ron tambien sobre otras mas di-
 stantes de otros Religiosos, y acer-
 taron à estar entonces en vna tres
 juntos: mas meriendose en otro
 agujero, no los hallaron, escapando
 ellos, y Yo, entonces milagro-
 samente. Hasta aqui el Santo Pa-
 dre en su Carta.

§. IV.

*ES PRESO POR LOS
 Gentiles en Nangasaqui, y quemado
 vivo por la Fee, con otros Com-
 pañeros Ilustres.*

EL modo con que succediò su
 prision refiriò también el mis-
 mo Santo Martyr en otra
 Carta, que desde la carcel escribió
 à vn Padre de la COMPANIA, con las
 clausulas siguientes: Oy haze tre-
 ze dias que me prendieron, estan-
 do en vna Aldehuela de tres, ò
 quatro vezinos; la qual dista me-
 nos de media legua Japonica de
 Nangasaqui, aviendo estado en
 ella treinta y cinco dias, sin aver
 podido dezir Missa, mas que los
 diez seis, ò diez y siete de ellos, por
 falta de aparejo para hazerlo. El
 modo fue, que estando Yo dizien-
 do Missa, la tercera Dominic a de
 Qua

„ Quaresma, en el Evangelio de San
 „ Juan , entraron tres Ministros de
 „ Justicia , con otra mucha gente de
 „ arcabuceros , y sin hazer caso de
 „ los caferos, que en el zaguan me
 „ estaban haziendo escolta , les di-
 „ xeron , que entregassen al Padre,
 „ que tenian escondido. Oyendo
 „ esto , nos estuvimos queditos , sin
 „ rebullirnos , ni hablar palabra, as-
 „ si Yo como el que me ayudaba, y
 „ dos oyentes seglares; hasta ver si
 „ los dichos Ministros venian à otra
 „ casa; Mas como dixeron al cafe-
 „ ro, que entregasse al Padre, enten-
 „ dimos que venian à buscarme. En
 „ esto los dos que me oian Miffa,
 „ subiendose en vna pared, saltaron
 „ fuera , y se acogieron. Vieronme
 „ entonces los Ministros, y sin hazer
 „ caudal de los que iban huyendo,
 „ derribaron la puerta , y entraron,
 „ estandome Yo desnudando las ve-
 „ stiduras Sagradas; y tratandolas
 „ con grande irreverencia, me pren-
 „ dieron , y à *Tozu Miguel* mi Com-
 „ pañero, que me ayudaba à Miffa,
 „ y atandome , avisaron à *Feizo* de
 „ mi prision. Luego vinieron sus
 „ Ministros Gentiles , *cum gladijs, &*
 „ *fustibus*, y à medio dia me llevaron
 „ presso por la Ciudad, saliendo gen-
 „ te sin numero à verme ; y como
 „ Yo llevaba los braços sueltos , fui
 „ echando mil bédiciones à la gen-
 „ te , como si fuera Obispo : y à los
 „ que se ponian de rodillas, ò llega-
 „ ban cerca , apaleaban reciamente.
 „ Llevaronme à casa del dicho *Fei-*
 „ *zo* , donde estuve diez dias en vna
 „ camarilla bien pequeña, con fogas
 „ à la garganta, mas muy floxas , y
 „ de modo , que las quitaba de no-
 „ che, para poder dormir. En el co-
 „ mer me tratò *Feizo* muy bien , em-
 „ biandomelo de su mesa : y me viò
 „ vna vez. *Sancho* , su criado prin-
 „ cipal , me viò à la entrada , y à la
 „ salida ; y me preguntò el nombre,
 „ y Orden de que era: y Yo con esta

„ occasion le di buenos consejos *co-*
 „ *ram omnibus* , à los quales èl hizo
 „ ruin rostro. Las guardas, que me
 „ velaban, eran muy rigurofas , de
 „ dia y de noche , y todos Genti-
 „ les , ò Renegados. A todos los
 „ Christianos era prohibida la en-
 „ trada aun al zaguan de la casa
 „ donde Yo estaba. *Feizo* me man-
 „ dò hazer preguntas de la edad, de
 „ el tiempo que avia estado en Ja-
 „ pon, y de otras cosas; y à todas
 „ respondi con mucha cautela. El
 „ dia que fui presso à su casa, embiò
 „ recaudo à los Gobernadores de
 „ Ximavara , diziendoles , que avia
 „ cogido vn Padre. Mas como ellos
 „ no le correspondiessen, avisò à los
 „ de Omura ; los quales se confor-
 „ maron con èl; y asì me sacaron de
 „ Nangasaqui la vispera de la Annũ-
 „ ciacion, cerca de media noche, lle-
 „ vandome por fuera de la Ciudad
 „ en vna como litterilla , amarrado,
 „ y muy acompañado de Ministros
 „ de Justicia : y asì fui hasta el pri-
 „ mer Lugar de Omura, llamado Ni-
 „ xi. Allí me entregaron à dos cria-
 „ dos del Tono , que avian venido
 „ por mi, haziendo la entrega , con
 „ grandes instrumentos juridicos, se-
 „ gun su costumbre. Lleguè à la Ciu-
 „ dad de Omura antes de anoche-
 „ cer ; y pensè , que me pondrian
 „ con el Capitan *Geronymo de Mace-*
 „ *do*, que estaba tambien presso: pe-
 „ ro hallè tan cerrada la puerta pa-
 „ ra esto , que ni aun vernos pudi-
 „ mos. La prision en que me han
 „ puesto , es como xaula de paxa-
 „ ros , de ocho palmos en quadros;
 „ mi comida ordinaria es arroz , y
 „ vn caldo de hierbas , con vna
 „ sardina salada. Mas *Geronymo de*
 „ *Macedo* , con su charidad , me pro-
 „ vee de quando en quando muy
 „ honradamente. Mi negocio se con-
 „ cluirà con la venida de el nuevo
 „ Gobernador de Nangasaqui. En
 „ casa de *Feizo* supe , como fui des-
 „ cu-

cubierto por vnos que iban à segar heno al campo; vno de los quales era poco aficionado à mi cafero, al qual dieron aviso otros el dia antes, y èl no lo creyò, ni me lo dixo. Pero la cosa estaba determinada por la Divina Providencia: que aunque escapè en Nangasaqui de dos casas, en las quales, si me prendieran, avian de morir muchos, no quiso el Señor, que escapasse de la tercera: en la qual moriràn solamente el Labrador, y su muger. Sea su Magstad servido, y alabado por todo; y deme su gracia, y fortaleza para acabar en la confesion de su Santa Fee.

Hasta aqui el *P. Balthasar*, el qual vivia en la prision tan deseoso de penas, que siendo tantas las que padecia, solo tenia por intolerable la falta de la Sagrada Communion: como lo explica èl mismo desde la carcel, por el capitulo de Carta que se sigue: Padre amantissimo, lo que mas siento en esta estrecha prision, es carecer de el Santissimo Sacrificio de la Missa; y ver, que ni aun en el articulo de la muerte puedo recibir la Sagrada Communion. Envidia tengo al *P. Juan Baptista de Baeza*, por morir sacramentado. En lo que toca à mi suerte, doy muchas gracias à N. Señor, que me librò de tantos peligros de mar y tierra, y del que tuve en la Ciudad, quando Dios me sacò, y salvò por medio del Exercito de los enemigos, por donde humanamente parecia imposible poder passar con vida. Mas nuestro buen JESUS me tenia, por su infinita misericordia, guardada esta suerte tan dichosa, de derramar la sangre por la promulgacion de su Santo Evangelio, y lavar mi estola en la Sangre de el Divino Cordero. Rueguele V. R. que lleve al cabo lo que en

esta prision tiene començado, y que no lo impidan mis peccados, y la negligencia con que le he servido. Incomodidades, y trabajos de prision no faltan; salvo en el comer, por proveernos muy bien el Capitan *Geronymo de Macedo*: los demàs me causan poca, ò ninguna pena; fuera, de que N. Señor nos consuela en medio de ellos, con las esperanças del descanso eterno; y solamente espero, que brevemente acabarè en la hoguera de Nangasaqui. Hasta aqui el Santo Padre, à quien N. Señor cumplió en breve sus esperanças, y los encendidos deseos que le avia dado de morir por la Fee, haziendole su glorioso, y insigne Martyr, en la forma que diremos.

Y aunque, por no discontinuar los capitulos de estas cartas, nos hemos adelantado en el tiempo; no son de omitir algunos lances, que succedieron à este V. P. antes de su prision. Una de las muchas vezes, que le buscaron los Idolatras en Osaca, le libraron de su furor los Christianos, occultandole en vna cama como enfermo, tan bendado, y bien disimulado, que lograron felizmente su industria. Otra vez en Osaca, aviendo los Soldados quitado la vida al Doxico, que le acompañaba, se librò como de milago, aviendole apaleado, y dexadole de todo punto desnudo; tormento, que affligió sobre manera al modestissimo Padre, y honestissimo Virgen, que escogió quedarse cerca del riesgo, de perder à hierro y fuego la vida, antes que passar de aquel modo por delante de tanta gente. Y aviendose refugiado en vna pobre casilla yerma; en medio de aquel summo desamparo, y desabrigo, volvió lo ojos à vn rincón, y viendo entrè vn poco de basura vnos viles andrajos, como pudo se cubrió con ellos, ceñidos con vna foga, y con esta librea comen-

mençò à caminar, como verdadero despreciador de el Mundo, è imitador de Christo, resuelto à proseguir su officio de Apostol. Así atravesò por todo el Exercito de los Gentiles, librandole Dios milagrosamente de sus manos; de suerte, que ni aun vna mala palabra le dixeron. Y alentado con tan notable prodigio, llegò à Sacay, à quien hallò convertida en cenizas. Passò à delante, y albergòle en su casa vn piadoso Christiano, que le conociò, aunque tan desfigurado, sobreviniendole alli vna gravissima enfermedad, de la qual le fanò Dios, que le reservaba para otra mayor corona.

Avia succedido à *Daifusama*, en el Imperio de el Japon *Xogunsama* su hijo, que renovò los edictos, y persecucion contra los Christianos. Y sus Ministros, por congraciarse con èl, haziendo exquisitas diligencias, por aver à las manos à los Padres Misioneros, avian conseguido por el Diziembre de 625. prender en Itacazu al *V. P. Francisco Pacheco*, Portuguès, natural de la Puente de Lima, que actualmente gobernaba aquella Provincia, despues de aver trabajado muchos años gloriosamente en el cultivo de aquella Christianidad. Con el *P. Provincial* prendieron tambien al *V. P. Juan Baptista Zola*, Italiano; natural de Bressa, con otros Japones, recibidos en la COMPAÑIA (los mas en la carcel) por el mesmo *P. Pacheco*; y se llamaban *Pedro Pinxey*, *Paulo Xinsuqui*, *Juan Quizazu*, *Gaspar Sandamatzu*; y *Vicente Caun*, que era natural de el Reyno de Corea, y de illustre sangre. A todos siete asseguraron en la carcel de Ximavara, aguardando, así ellos, como el Santo *Padre Torres*, y su Compañero, con ansia, el dichoso dia de consagrarse victimas de la Religion en perfecto holocausto. A 12. de Junio de 626. llegò de la Corte de Yendo à Nangasaku su nuevo Go-

bernador, llamado *Midzuno Cavachi*, con amplissima jurisdiccion sobre las demás Justicias, para acabar de vna vez, si pudiesse, con toda la Christianidad. Comunicò, y consultò su principal designio, que era la muerte de los *Jesuitas* pressos, con *Feizo*, y con otro renegado; sin dexarse visitar de persona alguna. Y tomado el acuerdo, se traxeron aquellos Corredores innocentes de las carceles de Ximavara, y de Omura, con mucha custodia de Soldados. Vino en vna como littera el *P. Torres*, y el *H. Miguel Tozu* à caballo; los quales llegando à vn Lugar de Uracami, llamado Nixi, à 19. de Julio, fueron detenidos alli aquella noche: y el Carcelero, que era Christiano, logrando vn breve descuydo de las guardas, y postrandose en tierra; reverenciò al valeroso Confessor de Christo; aunque sin atreverse à hablar palabra, por no ser sentido. El Padre al despedirse le diò su ajuar, que consistia en el Breviario, y los anteojos; quedandose solo con el Rosario de N. Señora, de quien, como castissimo Virgen, fue siempre devotissimo; y el piadoso Carcelero estimò estas prendas como vn Celestial thesoro: y como tal le apreciaron, quantos lograron alcançar alguna parte de èl.

La mañana siguiente, quando ya estaban todos los pressos en Nangasaku, fenecida su causa, echò el fallo el Presidente, *sentenciandolos à quemar vivos, por aver predicado la Fee de Christo contra los Edictos de los Emperadores*. Pronunciada tan injusta sentencia, y prevenidas fuera de la Ciudad nueve columnas de madera, cercadas de leña, con su valla, començò à caminar aquel Glorioso Esquadron al Palenque de su Triumpho, siendo su Adalid el *P. Balthasar de Torres*, que fue llevado el primero, para que con su Compañero aguardasse en el puesto à los demás, que llegaron

pre-

prestò. Luego que descubrió al S.P. Pacheco con los otros consortes de su felicidad, saltando de su litterilla, y con el bonete en la mano, le fue à saludar, y à reverenciar, como à Superior suyo; y con tan reciprocas alegrías, por la cercanía de su muerte, que lo miraban attonitos los Idolatras. Continuaron luego todos juntos su marcha, seguidos de innumerable gente: y poco antes de llegar al lugar de el martyrio, se incorporò en el acompañamiento, con sus Ministros y Alcaydes, el Presidente, à quien con vn rostro de Angel hizo cortesía el P. Balthasar, y le quitò el bonete; à que correspondió, baxando la cabeça el tyranno. Dentro de el palenque volvió à hazer reverencia el P. Torres al Bendito Provincial: y ambos de rodillas, en nombre suyo, y de los demás Compañeros, ofrecieron à Dios, en agradable sacrificio, sus vidas, por aquella gente ciega, que se las quitaba. En la primera columna àzia el Oriente ataron al P. Zola, al otro lado al P. Pacheco, y en medio de los dos al P. Torres, y luego por su orden à los otros seis, sus esforçados Compañeros. Hallaronse à este espectáculo gran copia de Christianos, con muchas mugeres, y niños de las comarcanas Aldeas; y à que de los Christianos de la Ciudad pudieron asistir pocos, por aver los Gentiles cerrado las puertas, que miraban à aquel parage. Todo aquel Choro de gloriosos Martyres, con voz inteligible, en tiernos y afectuosos coloquios, se consagraron de nuevo al Señor, pidiendole esfuerço para confessar su Santa Fee, por cuya dilatacion se hallaban en aquel trance. Pegaron fuego los Sayones à las hogueras; y despues de passada la espesa humareda, que durò buen rato, se descubrieron entre las llamas los Santos Confessores de Christo, constantes, serenos, y alegres, en medio de tormento tan terrible; cu-

ya fuerça duraria como vn quarto de hora. Y al irse affando, los oían invocar con frecuencia los dulcissimos nombres de JESVS, y de MARIA: hasta que espirando casi todos à vn tiempo, dieron sus almas al Señor, que los avia criado para tanta gloria suya. Quando se apagò el fuego, mandò el Presidente, recoger en vnos sacos las venerables cenizas, y arrojarlas luego al mar; con gravissimo sentimiento de los Christianos; à quienes, aunque defraudò de aquel consuelo, no pudo privar de la intercession, y patrocinio de sus venturosos Padres, y Maestros.

Mas por dezir algo en particular de las virtudes de el P. Balthasar de Torres: fue observantissimo de sus Votos. Tan pobre, y desafido de lo visible, que en el trato de su persona era mas parco que qualquiera mendigo. Con las armas de la santa pobreza mantuvo siempre su virginal pureza sin mancilla, en que pareció mas de casta de Angeles, que hijo de Adàn. En la mortificacion, y penitencia era mas admirable que imitable; pues con ser de natural muy delicado, à fuerça de rigores vino à hazerse como impassible. No fue menos Angel en su obediencia; pues aunque estaba adornado de prendas muy sublimes, se mostrò siempre tan rendido à qualquiera Superior, como el mas humilde Novicio. Con su eficaz agrado se hazia dueño de los coraçones; sin otro fin, que el bien de sus Almas, y la mayor Gloria de Dios, desnuda de todo otro respecto, ò interès humano. En summa, fue igual en todas las virtudes, que le adornaron en grado eminente, y perfecto.



§. V.

NOTICIA BREVE DE
los otros Martyres, Compañeros de
el P. Balthasar de Torres.

EL P. Francisco Pacheco, desde la edad de diez años, oyendo celebrar las glorias de los Martyres, hizo voto de solicitar el martyrio. Entrò en la COMPANIA en Lisboa el año de 585. y acabada de oír la Philosophia, con el ansia de cùplir su voto, se embarcò al Oriente el año de 592. y acabados en Goa sus Estudios, despues de aver leído alli algun tiempo letras humanas, negociò su tránsito al Japon. Pero detuvieronle en el Collegio de Macao, para que leyese la Theologia; hasta que por fin consiguió su deseo el año de 603. padeciendo vna furiosa tormenta en la navegacion. Fue el primer Fundador de la Residencia de Sacay, haziendo grandes progressos en la conversion de los Gentiles. Pero de orden de la obediencia huvo de volver à Macao por Rector de su Collegio; y el año de 612. el P. Luis Cerqueira, Obispo de Japon, le hizo su Vicario General, los dos años que sobreviviò. En toados los siguientes, sin hazer caso de los Edictos Imperiales, adelantò disfrazado, con zelo constante y fervoroso, aquella Christianidad, rodeado de riesgos; y en los vltimos hizo officio de Provincia, hasta que en la forma referida se labrò la corona.

El P. Juan Baptista Zola, fue muy humilde, obediente, mortificado, y charitativo. Trabajò con gran zelo, espíritu, y fruto de las almas, diez y nueve años, en el Japon. Quando le prendieron en Ximavara, rogò que le atassen las manos, y le echassen vna soga al cuello, à imitacion de Christo paciente; y con estas insignias

affrentosas conducido à Nangasaku, acrisolò su constancia con la llama del martyrio.

El H. Miguel Tozu era natural de el Estado de Arima; y avièdo acompañado, y servido siempre con mucha edificacion en sus largas Misiones à los Apostolicos PP. *Geronymo de Angelis, Sebastian Quimura*, y despues al P. Balthasar de Torres, logrò participar de su gloriosa Aureola.

El H. Pedro Pinxey era tambien natural del mismo Estado de Arima, se criò desde niño en el Seminario, fue muy versado en las Sectas de el Japon, cuyos errores refutaba; ayudò con sus Sermones à la conversion de aquella Gentilidad, y acompañò muchos años al P. Francisco Pacheco, aviendo sido siempre muy humilde, paciente, y devoto: virtudes, con que se habilitò para el martyrio.

Payfano de estos dos Hermanos era assimismo el H. Paulo Xinsuqui: el qual fue siempre gran trabajador, y acompañò largo tiempo à los PP. *Geronymo de Angelis, Pedro Pablo Navarro*, y *Francisco Pacheco*. Hizo en la carcel extraordinaria penitencia de rigurosos ayunos, y asperas disciplinas, con larga oracion; y aunque le dieron alli fuertes baterias, para que abandonasse la Fee, se mantuvo constante.

El H. Gaspar Sandamatzu, natural del Estado de Omura, fue hombre de grandes letras, y de no inferiores virtudes. En los quarenta años que vivió en la COMPANIA, discurrió por varios Reynos, convirtiendo, y baptizando muchos Idolatras, y acompañò à algunos Provinciales. Desterròle à Macao *Daisufama*; pero tornando al Japon con el P. Francisco Pacheco, se ciñò con èl la corona de Martyr.

El H. Juan Quizazu era natural de Cochinozu, y acompañaba de presente al H. Gaspar, aviendo desde su niñez servido, y acompañado à

los Padres, con amor y diligencia. Y aunque los Gobernadores, despues de pressò, le llamaron, y procuraron, por dos vezes, con instancia, pervertirle, para que dexasse la Fee; siempre respondió, que no cometeria tal baxeza, ni dexaria perder la dichosa fuerte, de ser abrasado por amor de Christo.

El *H. Vicente Caun*, siendo de treze años, avia passado del Reyno de Coréa al Japon, donde recibió el baptismo, se criò en el Seminario, y diò muestras de gran virtud. Predicò la Ley de Christo con zelo y fruto por treinta años en los idiomas de el Japon, China, y Coréa, con eminente inteligencia de las letras de estas tres Naciones. Y aunque los Superiores le enviaron à Pequín, Corte de la China, para que desde allí procurasse passar à la Coréa, y predicar el Evangelio à sus Payfanos: como en siete años no pudo lograr su designio, se volvió al Japon. Prendieronle con el *P. Juan Baptista Zola*, y atormentaronle con tenazas de hierro, apretandole con cruel impiedad los dedos de las manos; mas no sintiò este tormento. Dieronle los de agua, obligandole à beberla en copia excesiva; y despues opprimiendo con violencia, se la hazian vomitar, envuelta con sangre. Resistióse constante, y firme à las frequentes baterias, que le daban contra la Religion. Tuvieronle catorze dias desnudo, y atado, padeciendo intolerable frio. Despues de estos tormentos se disciplinaba todas las noches, gastaba los dias en oracion, y algunos ratos en escribir con letras grandes de el Japon: ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO, para reparar à los Christianos, que con pia-

dosa instancia lo pretendian. Hasta que coronò sus victorias, quemado por Christo.

De todos estos felizes Martyres hazen Elogios, ò escriben sus vidas los PP. *Bartholomè Guerrero, Juan Cardin, Phelipe Alegambe, y Juan Eusebio Nieremberg.* Y el *P. Bartholomè Pereira* en vn elegantissimo Poema Heroyco de verso latino, que intitulò *Paciecis*, describiò las illustres hazañas de estos gloriosos Caballeros de Christo.

§. VI.

MISSIONES AL PERU,
y à Mexico, conducidas por los
PP. *Balthasar de Piñas,*
y *Pedro Diaz.*

PERO volvamos à tomår el hilo de nuestra Historia. Hablabanse por este tiempo en Europa los PP. *Pedro Diaz*, y *Balthasar de Piñas*, que avian venido, el primero como Procurador de la Provincia de Nueva-España, y el segundo de la del Peru: y despues de aver informado a N. P. General del estado de sus Provincias, conffiguieron ambos ahora en el Consejo Real de las Indias Cedula de Aviamiento, para llevar cada vno diez y nueve Misioneros à la suya. El *P. Pedro Diaz*, despues de aver juntado quinze muy escogidos, zarpò con ellos de España, à 30. de Mayo: con cuyo socorro se començò à propagar la Provincia de Mexico, y se diò principio à los Collegios de Mechoacan, de Oaxaca, y de la Puebla de los Angeles. Y à los fines de este año el *P. Doctor Juan de la Plaza*, aviendo visitado la Provincia de el Peru, arribò con el mismo empleo à la de Nueva-España; y acabada la visita, la gobernò como Provincial.

Visitaba por ahora la de Aragón el V. P. *Balthasar Alvarez* : y el P. *Piñas* supo negociar en Roma tambien, que consiguió su nombramiento para Provincial del Perú. Lleno de alborozo participò el aviso al P. *Balthasar Alvarez*, que à la fazon se hallaba en Zaragoza ; y le respondió las palabras siguientes : *Si ex Deo est consilium hoc , non poterit dissolvi.* El successo lo mostrarà ; y si estoy llamado para las Indias , no perderà el llamamiento conmigo , por no averse descubierto à mi , sino à la cabeza , pues este es el estilo de la Curia del Cielo. Quando Dios quiso , que su Pueblo saliesse de Egipto , no se lo revelò à el , sino à Moyses ; y por el à ellos. *Notas fecit vias suas Moysi.* De quan mal me trata el mar , tenia bien que representar. V. R. lo harà , si le pareciere que tiene momento ; y si representandolo , estuviere nuestro Padre todavia en el caso : *Odoretur Sacrificium.* Quien haze à V. R. valiente , me podrà tambien à mi dar fuerças : à cuyos gloriosos trabajos , de mar y tierra , tengo compasión por vna parte , y envidia por otra. El augmente en V. R. las Divinas y humanas , y sea su luz , y vida. Amen.

Aunque no tuvo efecto la jornada de el P. *Balthasar Alvarez*, llevò el P. *Piñas* otros Siervos de Dios , dignos de mucha estima. Entre ellos fueron el P. *Juan Sebastian de la Parra* , y el P. *Diego de Torres Rubio* , cuyos Elogios dimos en otra parte. Llevò tambien al P. *Juan de Atiença* , que avia sido Rector de Villagarcia , y lo era de San Ambrosio de Valladolid , à quien el Eximio Doctor P. *Francisco Suarez* apreciaba tanto , que le comparaba con el P. *Balthasar Alvarez*. El P. *Piñas* , en

los pliegos que llevò de Roma , sin saberlo el , fue nombrado por Provincial de el Perú : el qual officio exercitò con particular agrado , y provecho espiritual de todos sus Subditos. Era de muy alta oracion , y trato familiar con la Magestad Divina. De donde le nacia vna benignidad tan de Padre , que siempre le hallaban templado , y hecho à la condicion de Dios. Y solia darle gracias , de que por su parte no avia perdido la COMPANIA vn punto de su buen nombre , por el qual mirò tanto siempre , como por su salvacion.

Mas volviendo al P. *Balthasar Alvarez* ; no se effectuò su jornada al Perú : porque luego que se divulgò la noticia , reclamò à N. P. General toda España. Particularmente nuestra Provincia de Toledo alegò su privativo derecho , con tan viva y eloquente eficacia , que no solamente consiguió no le sacassen de España ; sino que viniesse à gobernar , à la que le avia adoptado al gremio de la Religion , en nuestro insigne Collegio de Alcalà. Llegò à la Provincia con este carácter al fin de el año , y la ilustrò con sus admirables exemplos , los pocos meses que le quedaban de esta mortal peregrinacion , como se dirà en el Año siguiente : quedandose de particular su Antecessor el P. *Cordeses* , cuyo Secretario , ò Compañero , el P. *Alonso de Castro* passò à leer la Theologia Moral , en el Collegio de Murcia.





AÑO X. de 1580.

SUMARIO.

Fin desastrado de Don Miguel de Guzman, y de otros Expulsos, y Desertores de la COMPAÑIA. Augmento, y menoscabo, en lo temporal, de el Collegio de Cuenca. Viene el P. Diego de Avellaneda por Rector de este Collegio de Madrid; y el P. Juan de Peralta va por Maestro de Novicios à Villarejo de Fuentes. Fallecimiento, y virtudes de los PP. Balthasar de Loarte, y Rodrigo Gonzalez; y de el H. Juan de Briones. Elogio de Doña Maria de Mendoza, Fundadora de el Collegio de Alcalà. Visitando el P. Balthasar Alvarez la Provincia, recibe vna Carta de el Rey, tocante à la sucesion de Portugal. Muere poco despues en Belmonte, y se dà breve noticia de sus virtudes. Passan algunos Sujetos à Mexico; y siendo en el Perú los JESUITAS affligidos por el Virrey, los ampara el Consejo Real de las Indias. Diligencias eficazes, hechas en esta Corte por la COMPAÑIA, para librase de las Dignidades Ecclesiasticas; y los graves motivos que tiene para resistirlas. Muere en Roma el P. General Everardo Mercuriano, y se describe su character succinctamente. Celebrase en Alcalà Congregacion Provincial, en que se nombran Vocales para elegir el Successor de su Prelacia.

CAPITULO I.

§. I.

FIN DESASTRADO DE Don Miguel de Guzman, Expulso de la COMPAÑIA.

EN el primer dia de este Año se viò precisado el nuevo, y clementissimo Provincial P. Balthasar Alvarez à practicar el dictamen de San Geronymo, que acon-

seja, cortar el miembro podrido, para que no destruya, con su infeccion, à todo el cuerpo; y desterrar de el redil la oveja contagiosa, para que no pegue su enfermedad à el rebaño. Vivia en nuestro Collegio de Alcalà vn Hermano Estudiante, llamado Miguel de Guzman, el qual en sus niñezes se avia criado en casa del Arçobispo de Sevilla Don Christobal de Roxas, con opinion de hijo natural del Maestre de Montesa. El año de 1575. consiguió, con instancias, ser recibido en la COMPAÑIA en la Pro-

Hier. contra Iulian. Refecida sunt putrida carnes, & scabiosa ovis à caulis repellenda; ne tota domus, massaque, & pecora ardeat.

vincia de Andalucia. Pero concluido su noviciado , y estudiando en Cordoba, se mostrò tan avieso , que le huvieron los Superiores de quitar de los Estudios , y le enviaron à vn Collegio pequeño , para occuparle en los officios humildes , y sujetar su altivèz : y no aprovechando este , ni otros medios para su emmienda , le despidieron de la Religion. Vinose à nuestra Provincia de Toledo, y mostrando arrepentimiento de lo passado , y offreciendo la emmienda , le volvieron à recibir; imaginando, que hablaba de veras , y que el tiempo que avia estado despedido , le avia dado à conocer el grande bien , que avia malogrado , saliendo al figlo. Despues de algunos dias de Noviciado , en que disimulò cautelosamente su mal genio, se movieron los Superiores à enviarle à Alcalà, para proseguir los Estudios. Mas en breve facò à plaza vn desaffossiego bullicioso , y vn artificio , y engaño picaresco. Daba à entender, que tenia grande flaqueza de estomago , y aversion à la comida , y la volvia algunas vezes ; pero tragaba , y engullia secretamente quanto encontraba. Trahia en la manga vn Libro de *Novelas* ; y dezìa, que era la *Guia de Peccadores*, ò el *Contemptus Mundi*. Algunas vezes se ponìa à la barandilla para comulgar con los demàs Hermanos ; y se quedaba sin Communion : porque el gusano de su conciencia , y su estragada vida , le retiraban de aquella Mesa Celestial.

En summa , fueron tales las disoluciones de este infeliz mancebo, y se mostrò tan indocil à la correccion, que el P. Provincial, por evitar el escandalo de los otros Estudiantes mozos , que por la poca edad , flaca razon , è inclinacion natural à la vida licenciosa, podrian facilmente pervertirse , con la vista repetida de tan perjudiciales exemplos ; le despidiò segunda vez en el

primer dia deste Año. Y como quien es infiel à las Divinas inspiraciones, se haze indigno de ellas ; parece que le dexò Dios de su mano , segun se fue despenando en lo restante de su vida. Dos, ò tres vezes engañò à los Padres de Santo Domingo ; vistiendo su Santo habito ; y siendo Compañero del Sacristan , le hurtaba las limosnas que se daban para las Misas. Vuelto al figlo, se casò con vna pobre, y desventurada muger; y para sustentarla echò mano del juègo, con las mañas que suelen los que le vsan por torpe grangeria , mas que por honesta recreacion. Otras vezes hurtaba à sus deudos , y estafaba à los estraños: por lo qual estuvo muchas vezes pressò y apretado ; como tambien por el desenfrenamiento de su lengua. Muriòsele presto la muger; pero nada arrepentido, se enenagò en torpezas y carnalidades; con que se plagò de miseria. Alcançò, por medio de los Nuestrs , que le admittiesen, para curarle, en el Hospital de Santiago de la Ciudad de Toledo; y no pudiendo suffrir la mucha dieta, y extraordinarios sudores, que requerìa su fea enfermedad, se saliò del Hospital. El mal cundiò de manera , que para que no pereciesse , fue preciso echar mano de la navaja : y se executò este horroroso beneficio , estando pressò en la carcel , que era su mas ordinaria morada, despues que saliò de la Religion. Amonestòle vn Hermano nuestro, que emmendasse su vida , y se acordasse , de que algun tiempo la avia hecho religiosa en la COMPAÑIA. Mas èl, despechado, respondiò, que nunca avia sido de la COMPAÑIA ; que yà tenia echado todo el resto ; y que no podìa hazer otra cosa. Por abreviar en materia tan poco grata , y en los desastres , y calamidades de este miserable mozo : el remate, y fin de todas ellas fue, que el año de 1587. viendo indicios graves, de que en

Madrid hurtò à vn Platero algunas joyas, que pasó à vender à Toledo: fue conocido y preso; y trayendole à Madrid para substanciar la causa, y castigarle; llegando à Xetafe, se acostò en vna pobre camilla, y à la mañana le hallaron muerto. Y lo peor es, que hubo vehemente sospecha, de que èl mismo se avia quitado la vida, para no verse en afrenta. Porque antes de salir de Toledo rogò al Alguacil de Corte, que fue por èl, que no le traxesse à Madrid, porque estaba cierto, que no llegarìa vivo à la Corte. Caso por cierto lastimosissimo; mas que no debe causar admiracion. Porque el que sin Dios vive, es justo que muera sin Dios: y que desampare su Misericordia, à quien, como siervo desleal, desmerece vivir en su Casa, ò se descamina por las sendas de su appetito.

§. II.

REFIERENSE OTROS
Casos lastimosos de Desertores, y
Expulsos de nuestra Religion
por aquellos tiempos.

Y Porque este, y semejantes desengaños pueden servir de escarmiento, para que abran los ojos, y no se descuyden en cooperar à las inspiraciones Divinas, y al beneficio de la Vocacion à la vida religiosa, los que la profesan: Nos ha parecido conveniente registrarle en la Historia, y aun acompañarle con otros casos, acontecidos en esta Provincia por aquellos tiempos; aunque no hemos podido averiguar la individuacion de sus años. Un *Andrés Godínez*, natural de Medina del Campo, se salió de la COMPAÑIA, estando en el Collegio de Plasencia, quando era Provincial de Toledo el *P. Manuel López*. Encontrandole vna vez el *P. Gil Gongora*

lez, y preguntandole, como estaba? respondió, que como Alma en pena, cargada de innumerables peccados. Despues de muchos dias le diò en Roma la Dimissoria N. P. General: y pocos despues le hallaron vna noche à la puerta de vna casa, herido en la cabeça, ya diffunto, ò por lo menos agonizando.

Vn tal *Plasencia*, siendo Procurador de pleytos en Cuenca, entrò en la COMPAÑIA, y fue enviado al Noviciado de Villarejo. Notòse luego en èl, que se enfadaba facilmente de qualquiera cosa que via, y en particular le daba en rostro el trage, y poca limpieza, que los Novicios suelen vsar, para mortificarse, y abatirse. Y por concluir en pocas palabras, andando el tiempo, le despidieron del Noviciado. Tornò à Cuenca, à donde, con ocasion de cierto juego, se atravesò con vn Ministro de el Santo Officio, tuvo palabras con èl, de las palabras llegaron à las manos, y el *Plasencia* le hirì. Fue preso por los Inquisidores, y condenado à docientos açotes, y Galeras. El dia que le avian de sacar, el Carcelero se descuydò; y llevandole de almorçar, dexò abierta vna puerta de el aposento donde estaba preso, que salia à otra pieza de la carcel, y tenia vna ventana, que miraba al Rio Huecar, y caia sobre vn despeñadero espantoso, y vna horrible profundidad, que de lo mas alto de la carcel llegaba hasta el Rio. Por esta ventana se despeñò *Plasencia*, pensando, por ventura, poderse tener, y hazer pié en algunas de aquellas peñas mas cercanas. Pero engañòse, si esto pensò; porque diò el salto en vago, fue rodando por aquellos riscos, llegó abaxo casi hecho pedaços, y assi le hallaron muerto, quando le buscaron, y fueron tras èl. Traxeronle à la Inquisicion, y llamaron al *P. Alonso Calderon*, de la COMPAÑIA, para que le confessasse: fue luego, y hallòle

echando espumajos de sangre por la boca, acardenalado, y denegrido. Mas por muchas voces que le diò, nunca le respondió, ni hizo señal alguna de contrición, y arrepentimiento; y así murió, y fue enterrado fuera de Sagrado.

Por àzia los años de 564. predicaba en nuestro Collegio de Toledo con gran concurso, y satisfaccion, cierto Doctor, siendo muy respetado, y amado de toda la Provincia. Pero tentado en su vocacion, alcanzò dispensacion de el Pontifice para salir de la Religion. Años despues le encontró el *P. Geronimo de Avila*, cargado de enfermedades y de dolores, y tan pobre y miserable, que no tenia que comer. Porque como no podia dezir Missa, ni predicar, que fuerã medios para poderse mantener; perecia de hambre, y andaba por Aldeas, yã en vna, yã en otra. Llorò su desventura con èl, y pidiendole con ahinco, le hiziesse recibir en la COMPAÑIA; sus graves enfermedades lo impidieron: y así murió en su tierra lleno de achaques, y de pobreza, leyendo Gramatica à vnos muchachos, para acaudalar vn tenue sustento.

Tambien otro Predicador de Toledo, que era bien oïdo, se desvaneciò con sus Sermones, y se disgustò con los Superiores, porque le iban à la mano; passando tan adelante el desfabrimiento, que salió de la COMPAÑIA. Fue à Roma, de donde volvió con vn Beneficio simple, servidero en la Iglesia de Borox, que valia como quinientos ducados. Pero aviendose aficionado alli à vna hija de vn Labrador rico, el qual vna noche le encontró dentro de su casa, y quiso estorbar su torpe designio: le matò por esso, juntando con el sacrilegio el homicidio. Prendieronle, y le llevaron à Toledo, donde estuvo muchos meses en las carceles Arçobispaes, pobre, maltratado, y amar-

rado à vna columna; hasta que finalmente fue por sentencia privado de el Beneficio, y castigado con otras penas, aunque no de muerte: quizá porque no se le pudo comprobar el homicidio.

Lo que debe causar mayor admiracion es, que por el mismo tiempo estaba preso en aquellas carceles el infeliz Doctor *Francisco de Herrera*, fugitivo de la COMPAÑIA, y atado con dos pares de grillos à vna cadena. Este es aquel Escribiente de S. FRANCISCO DE BORJA, quando fue Commillario General de España, à quien hemos nombrado algunas vezes en la Historia. Ordenaronle de Sacerdote, y con esto, y con la libertad, que se tomaba, por ser Compañero del Superior de todos, se pervirtiò, y salió de la COMPAÑIA. Arrepintiòse despues, y fue à Roma, y de nuevo fue recibido, aunque no perseverò. Volvió à España, hizose Predicador de Bullas, obtuvo vn Beneficio, ò Capellania del Marques de Mondejar, tuvo muchas desfazones y trabajos, anduvo en Tribunales, y se hizieron muchos processos en varias partes contra èl. Fue preso en su mañosamente por los Ministros de *Don Gaspar de Quiroga*, Cardenal de Toledo: à donde le llevaron con dos pares de grillos, y vna cadena, con que le tuvieron atado à vn poste por dos meses. Al cabo de ellos le quitaron vn par de grillos, passados otros dos meses el otro, y despues de otros dos la cadena, dexandole siempre amarrado al poste. Hasta que, aviendole acumulado sus causas, y condenadole, por las que tocaban à aquel Tribunal, le remitieron al de la Inquisicion, por otras, que à èl pertenecian. Despues passò su vida con mucho afan, pobreza, y fatiga; y quizá Dios le quiso purgar, y hazer que assentara el passo: porque tenia vn natural tan vario como inquieto.

Juntemos con estos al Doctor *Juan do Roa*, que aviendo entrado en la Provincia de Castilla, y estudiado en ella, al parecer de los otros, con mediania, pero al suyo muy escogidamente; se imaginaba con talento para leer las ciencias mayores. Y como los Superiores no se lo concediesen, defabrido, y tentado salió de la Compañia. Tomò despues el habito de San Augustin; mas como fue la mudança antes fundada en liviandad, que en verdadero Espiritu de el Señor, no echò rayzes, ni tuvo firmeza: porque à pocos dias se salió. Vuelto al siglo, escribió, y diò à la estampa vn Libro sobre las fuerzas, que en negocios ecclesiasticos se llevan al Consejo Real, pensando con èl acreditarse, y mostrar el caudal de letras, que à su parecer tenia. Descontentò el Libro al Papa de manera, que escribió de su mano al Rey *Don Phelipe*, diciendole, que contenia doctrina falsa, perniciosa, y perjudicial à la libertad de la Iglesia: y así le mandò recoger, y poner en el Catalogo de los libros prohibidos. No parò aqui el castigo de Dios, humillandole en la opinion de la Ciencia, con que estaba hinchado y desvanecido. Porque despues de aver conseguido vn buen Priorato en Galicia, fue acusado de cierto vicio feo, y aviendo venido à Madrid, fue presso por orden del Nuncio, atormentado, y detenido muchos meses en la carcel, con gran mengua de su honor, con pobreza, y miseria. Purgò con el tormento los indicios; pero no de manera, que no fuesse condenado. Apelò de la sentencia de el Nuncio para su Santidad: el qual la cometió à otros Prelados de España. Finalmente, aviendo acudido à Roma en profecucion de su pleyto, fue allà presso otra vez, en la carcel de la Inquisicion, por orden de el Summo Pontifice. Y el *Cardenal Baronio*, en el Tomo sexto de sus Anna-

les, en la plana 44. hazè mencion del Libro, que este Doctor escribió por acreditarse; y dize fue condenado con razon, y que merecia ser quemado. Porque le vea, quan facilmente engaña el amor proprio, y que por donde el hombre vanamente quiere subir, se abate; y quando mas en su opinion se levanta, tanto es mayor, y mas peligrosa la caída.

Semejante paradero tuvo otro Sujeto de la misma Provincia de Castilla, llamado *Suazo*, aunque salió de la Religion con el honesto motivo de ayudar à su Madre pobre. Vino à Toledo, y obtuvo por opposicion el Beneficio Curado de Batres, porq̄ verdaderamente parecia hombre docto (como cultivado en tan erudita Escuela) y de buena vida, y tenia talento de Pulpito: el qual exercitaba cō grande loa, y applauso de los otros Curas sus vezinos, que en las mas solemnes Fiestas le solian encomendar los Sermones. Todo esto vino à parar, en que afficionandose à vna muger, tuvo torpe trato con ella; y para mejor disimular su flaqueza y maldad, la casò con vn sobrino suyo, y con este color los tenia en su casa. Mas como donde ay fuego, communmente ay humo, se se llegó à entender en el Pueblo, con muy grande escandalo. El desdichado Cura, para encubrir aquella nota, cometió otra maldad tan abominable, como fue matar à vna muger, yà fuesse la misma, que era su tropiezo, yà otra alguna tercera de su maltrato. Y aunque lo executò con grande secreto, se llegó à manifestar por extraordinarios medios de la Providencia. Prendieronle los Alcaldes del Pueblo, y trayendole à Madrid, le entregaron à la Justicia de el Arçobispo de Toledo. Aqui, despues de affligido, y atormentado muchos meses, le condenaron à Galeras perpetuas. Mas para librarse de esta ignominia, è inhabilitarse à remar; el

mis-

mismo se mancó, y cortó las manos, aunque no del todo, lo bastante para no poder con ellas tomar el remo. Viendo esto los Juezes, le sentenciaron à carcel perpetua, y le enviaron à Santorcaz, donde ay vna, tan famosa como horrible, que se llama el *Pozo de Santorcaz*. En fin, èl se dió tan buena mañana, que se huyó de la carcel, y se fue à Roma, segun se dixo, sin que mas de èl se supiesse.

A otro de dicho hombre despenò la ambicion y soberbia, como à este la sensualidad. Era natural de Alcalà, y se llamaba *Antonio Martinez*, el qual vivió en la Provincia de el Perú muchos años, ocupandose fructuosamente en el ministerio de los Indios; y por ser docto, y de otras buenas prendas, le dieron la solemne Profesion de quatro votos. Mas era de suyo bullicioso è inquieto: y pareciendole, que yà no tenia que temer en la *COMPANIA*, affloxò el freno à su natural, y poco à poco le vino à soltar toda la rienda. Despues de muchas amonestaciones, y castigos, le enviaron los Superiores à España, para que aqui, ò se corrigiesse, ò passasse à otra Religion; y fuesse esta mudança de menos perjuyzio, y escandalo en aquel Reyno. Llegado à España, fue recibido en la Sagrada Religion de San Augustin, donde hizo Profesion, y negociò, que le dexassen venir à la Corte. Con la noticia que tenia de las Indias, con sus naturales talentos, con el santo habito, que indignamente vestia, y con su affectada compostura exterior, pretendiò, que le diesse el Obispado de los Charcas, que vacaba entonces; mas por muchos medios, de que echò mano, no le pudo conseguir. Viendo pues, que no avian sido eficazes los otros, se valiò de vno, tan perjudicial, como infame. Offreciò grandes cantidades para vn Ministro de el Rey, si se le negociaba; y aun para el mismo

Rey, y para su Santidad.

Llegò à tanto su offadia y desatinò, que se atreviò à contratar esta pretension frente à frente con el Nuncio del Papa; el qual diò aviso de la rotura, y locura de el hombre à su Santidad. El Papa le remitiò este negocio, y le mandò, que castigasse con gravissimas penas al delinquente. El Nuncio, despues de substanciada la causa, le quiso echar à Galeras. Mas por ruegos, è intercession de algunos Personages, y principalmente por respecto à su Ill^{na} y Santissima Familia, le condenò en diez años de reclusion, en privacion de voz activa y passiva, en prohibicion de predicar y de confesar, y en que por cierto tiempo no dixesse Misa. Tan ciega fue la ambicion de este desventurado hombre, que siendo Theologo no viò la atroz simonia, que cometa, en querer comprar el Obispado, y comprarle tan descaradamente, hablando, y ofreciendo dinero al mismo Nuncio de el Papa. Y es tanto mas de maravillar, por aver sido Professo de la *COMPANIA*, donde avia hecho especial voto de no pretender, ni acceptar Dignidad fuera de ella, sino le obligasse con precepto de obediencia, quien se lo pudiesse mandar. Porque dado, que siendo yà Professo de otra Religion, no estuviessse obligado à observarle, le debia servir de freno, para no precipitarse à tan feo, y abominable delito: con el qual calificò de nuevo la verdad de aquella sentencia del Sol de la Iglesia San Augustin (à quien desmereciò llamar Padre) que dezia: no aver hallado mejores hombres, que los que perseveraban en la Religion; ni peores, que los que de ella salen.

Cic. in vest.
x. n. 5. Cùm
incredibili eius
auidacia singularis
fultoria coniuncta
est. Nam ut
aperius in cor-
rumpendis pe-
cunijs fuit, sic
in spe corrup-
tioni iudicij
perspicua sua
consilia, con-
atusque omni-
bus fecit.



§. III.

LAMEETABLE DESASTRE de vna Familia : cuyo Padre abandonò à la Religion de San Benito; vn hijo, y vna hija à la de Santo Domingo.

MAS porque nadie imagine, ser privilegiada de Dios la COMPAÑIA DE JESUS, entre las demas Sagradas Religiones, castigando à los que, aviendose vna vez alitado en ella, la desamparan: concluirènos esta materia con otro successo, no menos lastimoso que los passados, en que el Cielo manifestó su enojo contra tres personas, que abandonaron la primera vocacion, è inspiracion, con que fueron llamados à otras dos Sagradas Religiones; y aconteciò por àzia aquel mismo tiempo. El *Lic. Don Francisco de Pareja* avia sido en su juventud Novicio en la esclarecida Orden de San Benito, y vuelto al siglo llegó à ser Oydor el mas antiguo de la Audiencia de Guadalaxara, en la Nueva-España. Tuvo vn hijo, que se llamaba *Don Diego*, el qual aviendo estudiado en nuestro Seminario de Mexico, inspirado de Dios, tomó el habito en la Sagrada Religion de Santo Domingo. Sintieronlo mucho sus Padres: y el hijo por aplacarlos, y darles gusto, se volvió con ellos. Pero andando el tiempo, les diò muchas desfazones, con sus travesuras, y mocedades; y aunque quando tuvo edad se ordenò de Sacerdote, y consiguió vn Beneficio, no emmendò la vida con la nueva Dignidad; antes era libre en el hablar, y tenia à muchos offendidos cò su lengua. Aviendo vn dia halladose en vna boda, que se celebraba en vna Rancheria, ò Casa de Campo, se puso à caballo para volverse à la Ciudad, y llevò

configo vn criado Indio; el qual, por ir à pie, no pudo caminar tanto, que el amo no se adelantasse buen trecho. Atravesaba el camino vn arroyuelo, que segun la poca agua que lleva entre año, aun no merece este nombre. Mas llegando el Indio al arroyo, hallò ahogado en èl à su triste amo, en tan poca agua, que ni se le llevaba, ni le cubria; y al caballo à la orilla, con el balandran, y el sombrero. Y aunque algunos sospecharon, averle dado aquella muerte hombres, que estaban de èl offendidos; se tuvo por mas cierto, aver sido desgracia casual, ò por mejor dezir, gobernada por Divina, y occulta providencia.

Tenia este desventurado manabebo vna hermana, de rara hermosura, y otras prendas: la qual, siendo niña de onze años, se huyò de la casa de sus Padres à vn Monasterio de Monjas de Santo Domingo, con deseo è intencion de perseverar en èl. Sintieronlo al principio sus Padres; mas despues no les pesò, pareciendoles, que su hija se podria criar en recogimiento, y santas costumbres, hasta tener edad de tomar estado. Allí viviò ocho años enteros, muy favorecida, y regalada de Dios, en la oracion, y penitencia que hazia; siendo dechado de virtud a las Religiosas. Deseò hazer entonces su Profesion: y su Padre, que no gustaba de que la hiziesse, dixo con astucia disimulada, que la pudiesen en libertad, y viniesse por pocos dias à su casa; y que si despues quisiesse professar, la restituiria al Monasterio. Cò este aparente color volvió (que no debiera) à la casa de sus Padres: y en ella, la que no sabia de Mundo, sino rezar, orar, y hazer labor, à poco tiempo començò à gustar de las engañosas dulçuras, y regalos del siglo, y à enfadarse de el vestido de Novicia; con que se le fue transformando el coraçon, hasta que se re-

solvió à dexar el habito, y se vistió de gala. Y es de notar, que la primera cosa que le mandaron sus Padres, fue, que no tratasse con alguno de la COMPAAÑIA, temerosos de que no les desbaratasse sus ideas. En fin, al cabo de vn año yà la tenian casada cõ vn mancebo noble, y rico; el qual le diò muchas joyas, y preséas. Hizose la boda con grande solemnidad y aparato, con regozijos de mascaradas y de toros; así por la calidad de el esposo, como por la autoridad de sus Padres, y por las amables prendas de la novia.

Passados los primeros días de las fiestas, entrò en la pobre Señora vn remordimiento de conciencia tan raro, que no la permitia reposar, por aver dexado à Dios por el hombre. Cargòle vna melancolia tan profunda, que no la quietaba lo mucho que tenia; y con ser muy hermosa, a si misma se parecia fea. Hayendo vna vez de su Madre, que la reñia, y exhortaba à dexar aquellas tristezas se entrò en vn aposento; y la desdichada Madre viò, que iba vn fiero Demonio en pòs de su hija. Otras vezes estando en aquel mismo aposento, dezia ella à dos hermanas suyas, si veian en èl las salas, y los jardines deliciosos que allí estaban? Señal de que el Demonio la trahia engañada con falsas apariencias de su fuerte imaginacion. Poco à poco vino à crecer su tormento, hasta llegar à aborrecer la vida: y para salir de ella, bebió agua de soliman crudo, y aun le comió; si bien quando sintió que se le abrasaban las entrañas, diò voces à su Madre, y confesò su grave desacierto. Mas aunque con los remedios prompts se atajò entonces el daño, no cesò su hypocondria, ni su desesperacion. Intentò dos vezes arrojarle de vna ventana; a no aversele estorbado sus guardas de vista. Oianla hablar frecuentemente à solas, y dezir: Ay

, triste de ti, que dexaste à Dios por vn hombre! Otras vezes exclamaba: Que se hizieron tantos años tan bien gastados en el Monasterio? En que pararon tantos regalos, y mercedes divinas? Todo se acabò! Condenada estàs!

Conocieron sus Padres, ser aquel castigo del Cielo: y no hallando otro remedio, dieron quenta de su trabajo al P. Juan Gallegos de Nuestra COMPAAÑIA; el qual aunque hizo sus diligencias para curarla de su delirio, le tenia tan arraygado, que no pudo. Finalmente estando su Padre muy malo de vna caída, que su misma hija le hizo dar: vna mañana, dexando en la cama à su marido, con pretexto de ir à ver y servir à su Padre, se entrò en aquel aposento, que diximos. y echandose vn lazo al cuello se ahorcò. Así la hallò la triste Madre, con el dolor que se puede presumir: amorràjola en secreto lo mejor que supo: vistieronla el mismo habito de San Francisco que avia llevado para su Padre, que yà agonizaba: y publicando que avia muerto subitamente, la enterraron en San Francisco, aquella misma tarde, con grande acompañamiento. Pocas horas despues espirò su Padre: y à la mañana siguiente le enterraron en la misma sepultura de su hija: y con ellos el cuerpo del otro hijo, el infeliz Don Diego, que su Padre le avia hecho traer, para enterrarle con el suyo, quando muriessè. Caso por cierto tan estraño, como lastimoso! en que se dexan ver palpablemente los secretos juyzios de Dios: y como aun en este mundo castiga à los que olvidados de sus beneficios, especialmente de la Vocacion Religiosa; para que los avia escogido, le volvieron con ingratitude las espaldas.



CAPITULO II.

§. I.

AVGMENTO, Y MENOSCABO

en lo temporal de el Collegio de
Cuenca.

MAS volviendo à coger la hebra, interrumpida, de Nuestra Historia: Quando se fundò el Collegio de Cuenca, es fama aver dicho S. FRANCISCO DE BORJA: *Admitamosle para pobre.* Y parece aver sido profecia, segun se vee hasta oy verificada. Pues aunque ha tenido ocasiones de mejorarse en lo temporal en diferentes vezes; con brevedad ha vuelto à su primitiva mediania. Buen exemplar tenemos en este año. Fue el caso, que à los 11. de Enero, aviendose paseado por el campo de aquella Ciudad, *Don Juan de Roxas* Canonigo, y Maestre-Escuela de la Iglesia Cathedral, en compañía de el Canonigo *Don Lope Ochoa de Marquina*, Patron de nuestro Collegio, à breve rato, despues de averse restituido *D. Juan de Roxas* à su posada, le saltò vna apoplexia tan violenta, que ni pudo testar, ni recibir los Santos Sacramentos. Porque començò el Psalmo del *Miserere*, y en llegando al versiculo: *Tibi soli peccavi*, espirò, con espanto, y temor de su familia, y de toda la Ciudad. Acudieron luego el Provisor, y Corregidor, queriendo entregarse de su hazienda (que importò veinte y seis mil ducados) el primero en nombre del Summo Pontifice, y el segundo por el Rey: alegando cada vno de su derecho, porq̄ avia fallecido sin testar. Pero estando en lo mas vivo de su contienda, presentò vn Notario vn antiguo testamento cerrado, que nueve años antes avia otorgado *Don Juan de Roxas*: en el qual se hallò, que dexaba nom-

brado por su vniversal heredero al Canonigo *D. Pedro de Marquina*, nuestro Fundador; y por su muerte, à *Don Lope Ochoa de Marquina*, su sobrino. Causò esta novedad no menor admiracion, que su muerte repentina: diziendo todos à vna voz, aver sido disposicion del Cielo, con que Dios queria por este medio, tan inopinado, mejorar el Collegio de la COMPANIA. Y *Don Lope de Ochoa* le applicò luego por el Abril siguiente quinientos ducados de renta.

Con este aumento, por orden de N. P. General, se abrieron allí por San Lucas tres Classes de Lengua Latina; à que se diò principio con vn elegante Dialogo, representado cò gran destreza, aparato, y musica, por los nuevos Estudiantes: à que se hallaron presentes el Señor Obispo *Don Rodrigo de Castro* (Cardenal despues, y Arçobispo de Sevilla, que nos fundò en Galicia el Collegio de Monforte) ambos Cabildos, Ecclesiastico y Seglar, y los Señores del Santo Tribunal de la Inquision. Florecieron aquellos Estudios con mas de docientos discipulos. Añadiòse despues vna Cathedra de Theologia Moral. Leyòse vn Curso de Artes; y llegò à tener casi quatroenta moradores el Collegio. Pero por lo excesivo de estòs gastos, se vino à ver tan oprimido con deudas, que para satisfacerlas, fue preciso desapropiarse de quatrocientos ducados de renta; y se huvieron de quitar los Estudios, con beneplacito de el Patron *Don Lope Ochoa de Marquina*, manteniendo las Escuelas de leer, y escribir, y la Cathedra de Moral. Con esta planta persevera hasta oy el Collegio de Cuenca, solo con ocho moradores, que suplen con su infatigable zelo, y applicacion, lo que mucho mayor numero à penas pudiera executar, en obsequio espiritual, y corporal, de los proximos.

S. II.

VIENE EL P. DIEGO DE
Avellaneda por Rector de este Col-
legio de Madrid.

EL P. Doctor Miguel de Torres (cuya quebrantada salud le embarazò continuar el gobierno de este Collegio de Madrid) se retirò à vivir à la Casa Professa de Toledo, y le succediò ahora en el Rectorado el P. Doctor Diego de Avellaneda. Era este gravissimo Varon natural de Granada, que aviendo sido Collegial, y Rector de la Universidad de Ofsuna, y Cathedratico alli de Philosophia y Theologia, abandonando sus esperanças de medrar en el Mundo, apoyadas en sus grandes letras, nobleza, y autoridad; las renunciò por Christo, alistandose debaxo de su bandera y COMPAÑIA, el año de 556. en la Provincia de Andalucia. Y como desde el dia primero començò à resplandecer con virtudes, como antes cò sus talentos; hechos los primeros votos de Religion, fue elegido de la mesma Provincia por Vocal de la primera Congregacion General, que nombrò por Successor de N. P. S. IGNACIO al V. P. Diego Laynez. Hizieron aquellos primeros Padres tanto caudal de sus letras, prudencia, y santidad, que le detuvieron, para que leyesse la Sagrada Theologia en el Collegio Romano. Pero echandole mucho menos las Provincias de España, el nuevo General, aviendo recibido en sus manos su Profesion de quatro votos el año de 560. le envió por Rector del Collegio de Sevilla: donde manifestò la grandeza de su espiritu, y el zelo santo de la gloria de Dios, y de la salvacion de las almas, que abrigaba en su pecho: siendo venerado como vn Oraculo de el

Arçobispo, y su Cabildo, de la Real Audiencia, y de el Ayuntamiento de aquella nobilissima Ciudad, y muy en especial de el Asistente *Don Francisco de Mendoza*, Conde de Monte-Agudo, y despues Marquès de Almazàn, que le fiò toda su conciencia, y con su direccion hizo tan admirables progressos en la perfeccion Christiana, que fue dechado de Principes, de Gobernadores, y de Padres de Familias. Nada de esto ignoraba el Rey *Don Phelipe*. Por lo qual nombrò al Asistente por Embaxador de Alemania al Emperador *Maximiliano Segundo*; y le mandò, que para el mas acertado expediente de sus negociados, llevasse consigo al P. *Avellaneda*: à que este hubo de baxar la cabeça, à pesar de su repugnancia. El tiempo que estuvo en Vienna el Siervo de Dios no descansò vn punto, atrayendo à todos, con Platicas Espirituales, al cumplimiento de sus obligaciones. Disputò con los Hereges, y reconciliò à muchos, con la Santa Iglesia Romana. Convirtió particularmente en Vienna à vna Princesa Nobilissima, gran favorora de los Lutheranos, y con ella otras ciento y veinte Matronas de la misma Secta. Cuyo buen exemplo siguieron otros parciales suyos; y muchas personas, que titubeaban en la Fee, por las sophisterias de los Hereges, se confirmaron en la creencia de las verdades Catholicas.

Con la gran fama de las letras, y santidad del P. *Avellaneda*, era muy consultado de todas partes sobre negocios gravissimos, hallando en sus prudentes respuestas las resoluciones mas ajustadas. Efectuòse el casamiento de la Serenissima Archiduquesa *Isabel* con el Rey *Carlos Nono* de Francia; y el Emperador su Padre nombrò por su Confessor al P. *Avellaneda*, con gran gusto de el Rey *Don Phelipe*, y de su Embaxador; por verle apreciado, como lo mere-

recia el cumulo de sus prendas. Pero estas mismas, y ser el Sujeto Español, causò algunos zelos en la Francia. Y el humilde Padre, no dexando perder la occasiõ de excusarse de vn Cargo para sì de tanto peso; luego q̄ llegó à la Raya, supplicò à la Reyna, que tomasse Confessor de la Francia, donde tenia tantos, y tan buenos en que escoger; y le dexasse volver à Vienna: con tan bien ponderadas expresiones, que su Magestad condescendiò con su deseo. Vuelto despues con el Embaxador de Alemania à España, le señalò S. FRANCISCO DE BORJA por Provincial de la Andalucía, dõde mantuvo, y adelantò maravillosamente la observancia regular. En Granada, su Patria, diò forma, como los Nuestrros cultivassen, y affiançassen en la Fee à los Moriscos del Albaycin, y enviò fervorosos Misioneros para el mismo intento à las Alpuxarras. En el general contagio, q̄ affligiò à la Andalucía, se huviera entrado por medio de las llamas de aquel fatal incendio, q̄ abrazaba particularmente à Sevilla; à no averse interpuesto el Arçobispo, con las personas de mayor representaciõ de Granada, y los Padres de nuestro Collegio, que à fuerça de razones le obligaron à malograr la coyuntura, de ser Martyr de la Charidad. Pero cõmutòle Dios este martyrio en otro mas prolongado, de caminos, desvelos, y cuydados. Porque, concludido el gobierno de su Provincia, le enviaron por Visitador de la de Castilla; y acabada la Visita, le mandaron ahora venir (como deziamos) por Rector de este Collegio de Madrid; donde entrò con aplauso, y gusto de todos; menos el suyo, que como tan humilde, deseaba mas obedecer que mandar; pero tomò por obediencia este empleo, como avia tomado los antecedentes.

Gobernòle con su acostumbrada prudencia; y al passo q̄ le hallò muy

necesitado en lo temporal, se esmerò en la charidad, y liberalidad cõ los pobres; y à esse passo tambien le socorria el Cielo repetidas vezes cõ el ciento por vno. Vn dia llegó muy affligido el Procurador à darle aviso de aver llegado al Collegio veinte huéspedes, sin aver en la casa mas caudal, q̄ doze reales: y acudiendo al tiempo mismo el Portero à pedir limosna para vn hõbre honrado; mandò luego el P. Avellaneda al Procurador, que diese los doze reales de limosna à aquel pobre, y se fuesse à encomendar à Dios nuestra necesidad delante del Santissimo Sacramento. Y à breve rato llegó vn hombre à la Porteria cõ vna gruesa limosna, con la qual galardonò el Cielo de contado la grande confiança del charitativo Rector. En tiempo de frio viò en nuestro zaguan vn médigo muy desahogado; y enternecido de compasion le llevò à la Roperia del Collegio, q̄ estaba tan mal furtida como èl; cubrieron alli su desnudez lo mejor que se pudo; y viendo el Siervo de Dios, q̄ faltaba ropilla con que acabarle de vestir, se quitò vn capotillo viejo, se le puso al mendigo, y lavandole los pies, como otro Abraham, le despidiò, edificado, y maravillado de tã rara charidad. Informado otra vez, de que faltaba lienço en la mesma Roperia, ordenò al Roperero, que recogiesse buen numero de camisas viejas, y las repartiessse entre pobres vergonçantes. Y en aquella misma semana le pagò Dios muy puntualmente; moviendo el coraçõ de vna Señora devota y Noble, q̄ enviò al Collegio de limosna gran cantidad de camisas nuevas, servilletas, manteles, y paños de manos. De esta suerte le sucedieron otros casos, q̄ por muy parecidos à estos se dexan de referir; provveyendole el Señor con su mano liberal tan copiosamente, que no solo sustentò al Collegio con abundancia; sino que prosiguiò, y

adelantò gran parte de la fabrica en el Quarto, que el P. *Alonso de Sandoval* avia començado; y comprò vna casa principal en la calle de Toledo, cuyo sitio està oy incorporado en nuestro nuevo, y magnificentissimo Templo.

§. III.

EL P. JUAN DE PERALTA
và por Maestro de Novicios à Villarejo de Fuentes.

EL P. *Juan de Peralta* passò por la Primavera, desde este mes de Mayo Collegio de Madrid, dõde hazia officio de incansable Operario, por Rector y Maestro de Novicios de Villarejo de Fuentes; y su antecessor el P. *Antonio de Mendoza* succediò por el Septiembre siguiente al P. *M. Juan Azor*, en el Rectorado de Alcalà. Governò el P. *Peralta* aquella Santa Casa seis años, con notable aprobechamiento de los Novicios, que à sus pechos se criaron. Por que èl era el primero en el trabajo, y el que, como buen Pastor, iba delante con el exemplo. El era el Maestro, que con sus Platicas espirituales y fervorosas, los encendia en toda virtud. El como Madre amorosa los educaba; como Medico curaba sus llagas, los consolaba en sus escrúpulos, y los aconsejaba, y guiaba en sus tentaciones. Y el Cielo le ilustraba tambien, para que acertasse mejor, descubriendole algunas cosas secretas, que no se podian saber sin luz sobrenatural. Estando vna noche en oracion, le manifestò el Señor, que vno de sus Novicios andaba muy tentado, con intencion de salirse de la COMPANIA, y volverse à las ollas de Egypto. A la media noche le buscò el Siervo de Dios en su aposento, y le dixo con mucha gracia, y blandura: *Hijo, de què os inquietais, y porque os quereis ir?* Con que el Novi-

cio, entendiendo aver sido revelado al P. *Peralta* lo que èl en su coraçon disponia, se le rindiò, y fosegò, y se confirmò en su vocacion. Despidiendose de otro Hermano, le dixo, que no se verian mas, y lo que le avia de succeder en cierto negocio; rogandole, que le llevasse adelante, por que redundaria en gran servicio del Señor. Y succediòle puntualmente quanto le dixo.

Padeciò en este gobierno algunos trabajos, y pesadas persecuciones, con enfermedades terribles, y congojosas, que el Señor le enviò para probarle, refinarle, y hazerle digno de si, con el exercicio de su admirable paciencia. Porque defendiendo la hacienda de aquella Casa, que algunos le pretendian quitar, le infamaron falsamente delante de los Superiores de la COMPANIA, de tales cosas, y con tan ponderados encarecimientos; que los mismos Superiores (aunque estaban muy satisfechos de su religion, y virtudes) se vieron forçados, para cumplir con los Seglares, à privarle del officio de Rector, y confinarle en el nuevo Collegio de Talavera, haziendole malos tratamientos. Llevòlos el Santo Padre con vn suffrimièto, y mansedumbre poco menos que increíble, sin quejarse de nadie, sin hablar palabra descompuesta, y sin permitir, que otros le hablassen de este punto, por no tener occasion de deslizarse: por que dezia, que aquel no era tiempo de hablar con los hombres, sino con Dios. Y aconsejandole alguno, que diesse razon de si, y escribiesse à N. P. General; respondiò con gran serenidad, como verdadero humilde: *A mi no me importa dâr razon de mis pro-cederes: si importare à Nuestro Padre que la dè; su Paternidad me lo preguntará.*

S. Gregor. In
 Præfat. Mor.
 c. 2. Vir ita-
 que iste sum-
 mis virtutibus
 fulsus, sibi
 notus erat,
 & Deo; qui si
 non flagellaretur,
 à nobis non
 agnosceretur.
 Virtus quippe
 etiam per quietem
 se exercuit; sed
 virtutis opinio
 commota per
 flagella flagavit;
 & qui quietus in
 se ipso, quod
 erat cõtinuè
 commotus, ad
 notitiam omnium
 odorem sua
 fortitudinis
 aspersit.



§. IV.

FALLECIMIENTO, Y VIRTUDES de los PP. Balthasar de Loarte, y Rodrigo González.

PASSARON este año à mejor vida en nuestra Provincia algunos Sujeros, muy dignos de memoria. Estrenò el año à 2. de Enero en el Collegio de Plasencia el *P. Balthasar de Loarte*, natural de Medina de el Campo, y hermano de el *P. Gaspar de Loarte*, insigne *JESUITA*; discipulos ambos de el *V. M. Juan de Avila*: los quales influyeron mucho, para que entrasse, y se estableciesse la *COMPANIA* en la Ciudad de Granada, à cuyo nuevo Collegio destinò, y applicò el *P. Balthasar* vnas casas, y algunos aderezos de Iglesia. Y no contento con esto, juntamente con su hermano se consagrò à Dios en la *COMPANIA*, siendo yà Sacerdote, à 17. de Octubre de 554. en el mismo Collegio de Granada, donde cediò à la *COMPANIA* el demàs residuo de sus bienes. Por el siguiente Diziembre fue enviado al nuevo Collegio de Plasencia; y allí trabajò mucho en oír las confesiones, y en el charitativo trato con los proximos. Tenia vn aspecto venerable, que realçaba con su religiosa gravedad y modestia. Labròle con muchos dolores el Cielo; mayormente el de la cólica le ponía à punto de muerte; y èl lo sufría todo con mucha paciencia y conformidad con la voluntad de Dios. Era muy humilde, y charitativo, compadeciendose de las necesidades espirituales y corporales de los proximos, socorriendo à vnos, y sacando à otros de mal estado. Descontaba tanto de su dictamen y juyzio, en quanto pertenecía à su propria direccion, como si nada supiesse; y tenia el parecer del Superior por certissimo interprete de el agrado Divino: y assi le consultaba

para todas sus acciones, y se arreglaba à sus determinaciones, con exactissima fidelidad. Mucho antes de su muerte se previno con particular recogimiento, oracion, y menosprecio de las cosas perecederas de el Mundo. Mediado el Diziembre inmediato, le sobrevino vn dolor de costado, que le acabò à los diez ocho dias, con grandes muestras de ser escogido de Dios para la eterna Bienaventurança.

Siguiòle de allí à cinco meses el *P. Rodrigo González*, natural de la Villa de Ossorno, que avia entrado en la *COMPANIA* en Alcalà el año de 572. siendo Collegial Trilingue, y despues de oydas las Artes. Acabado su Noviciado oyò la Theologia; y por ser eminente en letras humanas, le destinaron para q̄ las leyese en este Collegio de Madrid. Executòlo cõ grande acierto, sacando muchos discipulos, buenos latinos, aventajados Rhetoricos, y cõ medras no inferiores en toda virtud, y devociõ. Porque con su espiritu, industria, y cuydado, atendia à su oficio, como Varon de Dios, que le avia encomendado el cultivo, y riego de aquellas tiernas plantas. Fuera de esta su ordinaria ocupaciõ de los estudios, se empleaba por obediencia en predicar, y confessar los Domingos, y Fiestas, con mucho fervor, y provecho de las almas. Aconociòle vn dia confessar à vna grande hechicera, perjudicial notablemente à la Republica. Reduxola à detestar aquella Arte infame, y sacrilega, y à q̄ le entregasse quantos hechizos tenia, para quemarlos. Tomòlos el *P. Rodrigo*; y por hazer mayor escarnio del Espiritu inmudo, Autor de ellos, no le pareciò consumirlos en el fuego; sino arrojòlos en el lugar cõmun, para que assi se juntasse vna inmundicia con otra.

Quedò el Demonio tan corrido; y rabioso, assi por aver perdido la presa, y la grageria que lograba con

aquella muger, como porq̄ el Siervo de Dios huviesse tratado sus invenciones, figuras, y caracteres diabolicos tan infamemente, que determinò vengarse. Y, permitiéndolo assi N. Señor, por sus profundos, è inescrutables juyzios, lo executò en la manera siguiete. A los 13. de Mayo, dia de la Ascension, aviendo predicado el P. *Rodrigo Gonzalez* en el Monasterio de los Angeles desta Corte, con grande espiritu, y fervor, y como si adivinara, q̄ aquel Sermon avia de ser el vltimo; vuelto à casa, tuvo necesidad de ir à el lugar cõ nun. Entonces el Demonio (que no se puede presumir otra cosa) derribò los tabiques de ambos lados, le cogiò como en vna prensa entre ellos, y le apretò de fuerte, q̄ le quebrantò todo el cuerpo, dexando le solamente libre la cabeza. Con los gemidos que el Padre diò, se sintiò su daño: acudierò los de casa, le sacaron como pudieron, y le llevarò hecho pedaços à la cama: en la qual estuvo suffriendo gravissimos dolores, con rara tolerancia. Recibiò todos los Sacramentos, con muy exemplar devocion y ternura; y con grande serenidad, y folsiego de spiritu, le entregò en manos de su Criador, à 2. de Junio, siendo muy sentida su muerte, por sus excelentes virtudes, y muy llorado de sus discipulos, y de quantos le conociã y trataban,

§. V.

MUERTE, Y VIRTUDES DE
el H. *Juan de Briones*.

A 27. de Enero se avia tãbien trasladado al Parayso, como piadosamente esperamos, desde el Collegio de Navalcarnero el H. *Juan de Briones*, despues de diez y seis años de Religion, y aviendo exercitado la vida de Pastor en el siglo. Su ocupacion vnica en la Cõpañia fue la de Cocinero, q̄ practicò con alegre prõptitud, y humildad, y

con el exèplo de las demàs virtudes: tanto, q̄ para que fuesse vivo exemplar de todas ellas à nuestros Novicios, le tuvierò siẽpre los Superiores en las Casas de Probacion de Villarejo de Fuentes, y de Navalcarnero. Dotòle el Cielo de vna singular gracia, con q̄ serenaba los animos de los Novicios vacilantes en su vocacion; à los quales llenaba de vna admirable dulçura, valiendose ordinariamente de algunas sentencias del *Con-tèptus Munai*, q̄ tenia casi de memoria.

Siendo Pastor, viò en vna tienda vna Imagen de N. Señora, q̄ le pareciò le hazia señas cõ la cabeza, y como q̄ le llamaba; y avièdole succedido esto muchas vezes, comprò la Imagen, le cobrò gran devocion, y cada dia, al tiempo de pastar el ganado, la ponìa en vn arbol cõ muchos ramos y flores, y despues de aver rezado delante de ella el Rosario, tañia vn rabel, y baylaba, con tan devota sencillez, como alegría, y gusto. Traxose la Imagen consigo à la C O M P A Ñ I A; y avièdola colocado en la Cocina decentemente, la saludaba siempre que entraba, y salìa, rezaba de rodillas el Rosario delante de ella: celebraba con grandes jubilos todos los Sabados, Vigilias, y Festividades de esta Reyna: y encargaba à los Padres, y Hermanos, que le iban à ayudar en la Cocina, la hiziesen profundissima reverencia.

Maceraba su cuerpo con rigorosas, y quotidianas disciplinas, con frequentes cilicios, asperezas, y mortificaciones publicas, y secretas. Tenia la Meditacion de la mañana delante del Santissimo Sacramento, manteniendo todo el dia la presencia de Dios, y sin hablar otra cosa que de Dios. De quantas haciendas executaba en su ministerio, procuraba sacar devocion, y referirlas à Dios; con que podìa, imitando al Apòstol, dezir: *Nuestra conversacion es en los Cielos*. Envidioso el maligno Es.

Espiritu de tan solida perfeccion, le procuraba perturbar; especialmente, quando à la media noche tomaba disciplina: que entonces hazia grande ruido en el texado, como si toda la casa se viniessse à tierra. Pero el H. Briones perseveraba en su Santo Exercicio, se burlaba del Demonio, le ponía nombres, y le dezía: *Aqui regañaràs, patillas, à las mil maravillas: aqui regañaràs, patillas.* Refierense de este Hermano cosas maravillosas; pero mas admirable fue la singular paciencia, y tranquilidad de Alma, con que sufrió dolores de estomago tan graves como continuos. Consiguiò licencia de comulgar todos los dias; y esta costumbre conservò lo restante de su vida. El dia antes de su muerte, estando para darle el Santo Viatico el P. Rector de Navalcarnero, al dezir aquellas palabras: *Ecce Agnus Dei*, se arrebatò el Santo Hermano en vn extasis profundo, por tan largo rato, que el P. Rector se volvió con el Santissimo à la Iglesia. Recobrado el enfermo, preguntò, con tanta devocion, como admiracion: *¿El Santissimo Sacramento donde està? ¿donde està el Santissimo Sacramento?* Cò que el Padre se le tornò à traher, y le recibì con affectuosa ternura, como tambien avia recibido la Extrema-Uncion; y espirò poco despues. Enterraronle en la Capilla mayor de la Iglesia Parrochial, y dexò de sí, y de sus raras virtudes, perpetua y suavissima memoria. Quien quisiere saber sus virtudes mas por extenso, lea su Vida, escrita por el P. Eusebio, en el tercero Tomo de los Varones Illustres.



CAPITULO III.

§. I.

ELOGIO DE LA SEÑORA
Doña Maria de Mendoza, Fundadora de el Collegio de Alcalà.

A Principios de Septiembre murió tambien Doña Maria de Mendoza, que avia fundado nuestro Collegio de Alcalà, como vimos cinco Años antes de este. Por lo qual, y porque su Nobleza, y virtudes pueden honrar nuestra Historia, y proponerse por dechado de perfeccion, para que otras grandes Señoras imiten sus heroycos exemplos: es debido hazer de ellos aqui mencion en particular.

Fue Doña Maria de Mendoza hija de Don Luis Hurtado de Mendoza, y de Doña Cathalina de Mendoza, Marqueses de Mondejar. El Marquès fue Presidente del Consejo Real de Castilla, y varon de mucho gobierno y prudencia; y la Madre, Señora de rara virtud y christiandad. Nació el dia de la Purificacion de la Virgen, del año de 526. en el Alhambra de Granada, de cuyo Reyno el Marquès era Capitan General. Siendo Niña de dos años tuvo vna grave enfermedad, y estuvo tres dias sin pasar leche, ni comer otra cosa, y desahuciada de los Medicos, que la dexaban yà por muerta. Mas la vispera de la Expectacion del Parto de N. Señora, el Ama que la criaba, con grandes lagrimas y sollozos, se hincò de rodillas delante de vna Imagen suya, pidiendole la vida de la Niña; è hizo voto à voces, de hazer aquella fiesta cada año, si Dios la diessse vida: y luego la Niña volvió en sí, hizo señal con la mano, que la diessse alimento, y començò à me-

orar; y la Marquesa su Madre cumplió el voto, que el Ama avia hecho, mandando celebrar cada año la fiesta de la Expectacion de N. Señora con grande solemnidad.

Fue desde niña muy bien inclinada, y siendo ya mayorcica gustaba de leer, y de hazer leer vidas de Santos, especialmente de Virgenes; y con grandes suspiros dezia: *O quien fuera como vna de estas Santas Virgenes!* y dezialo con tan grande sentimiento y devocion, que los que la oían se maravillaban, y exclamaban: *No es posible, sino que esta Niña ha de ser vna Santa!* Dotòla Dios de mucha hermosura corporal, y era muy querida de sus Padres, y hermanos. Como fue creciendo, le fallan muchos casamientos muy principales; pero ella estaba tan enamorada, y prendada de su dulce Esposo Jesu Christo, que siendo ya de diez y ocho años, por consejo de el *P. M. Juan de Avila*, hizo voto de castidad, aviendo primero confessado generalmente, para disponer mejor su Alma, y aparejarse a recibir mayor gracia del Señor. Escogió para hazerle este sacrificio el dia de N. Señora de la Expectacion, cuya fiesta se hazia por ella cada año (como se ha dicho) Hizo su voto, y comulgò con mucha devocion, y ofreció à N. Señora, que si heredasse à sus Padres, haria alguna obra de su servicio, de la hacienda que tuviesse. Y fue Dios servido de visítarla, y regalarla aquel dia de manera, que aunque se començò, y dixo la Missa con festiva solemnidad, y aparato de musica; estuvo todo el tiempo que durò la Missa, y el Sernion tan absorta, y transportada en Dios, que no oyò nada. Diose mucho à la oracion, al recogimiento, y penitencia, con tan grande exemplo, y menoscupio del Mundo, que movió à algunas Donzellas, y Señoras principales, à imitarla; y entre ellas à *Doña*

Francisca de Mendoza, hija mayor de *Don Bernardino de Mendoza*, hermano de su Padre, Capitan General de las Galeras de España, y Contador mayor de Castilla: la qual con el exemplo, y buenos consejos, de su prima *Doña Maria*, creció mucho en la virtud, y siendo de veinte y dos años murió santamente, con grandes prendas de su salvacion.

Graves peléas, y combates tuvo nuestra *Doña Maria de Mendoza*, en conservar la preciosa joya de su virginidad; pero entre los otros fueron dos los mas señalados. El vno, que el Marquès su Padre, estando en la Corte, concertò de casarla, y avisò à la Marquesa su muger lo que avia dispuesto, para que supiesse la voluntad de su Hija. Hablòla la Marquesa, y entendió de ella, que estaba determinada a morir antes que à casarse. Tomaron todos los medios que pudieron para persuadirla; pues podia sin escrupulo de conciencia, alcançando dispensacion de el Papa de su voto. Pero ella estuvo firme en su proposito como vna roca. Y el Marquès su Padre, quando supo la determinacion de su hija, y el voto que avia hecho: como tan gran Caballero y Christiano, desistió de su pretension; y la respondió, que no la apartaria de su buen proposito, aunque fuera hija vnica, y Señora de su gran Casa. El otro combate fue, que siendo de edad de veinte y dos años, cayò en vna larga y penosa enfermedad, de la qual juzgaron los Medicos, y dixeron, que no podria sanar, sino era casandose: y con esta occasion le dieron nuevos assalros. Pero ella se burlò de los Medicos, y dixo, que antes queria estar toda la vida tullida en vna cama, que casarse: porque era tanto lo que amaba el don celestial de la castidad, que por conservarla entera y pura, no estimaba la vida, ni la salud, ni cosa alguna de la tierra. Antes quando esta.

estaba sana, entendiendo, que por su hermosura algunos Señores se le aficionaban, y la pedían por muger; se le ofreció afeár su rostro, y hazerse algun notable daño, para que cessando la causa de la aficion, cessasse tambien la misma aficion. Y huvieralo executado, si Dios N. Señor no la huviesse tenido de su mano, y dadole à entender, que siendo libre, y Señora de su voluntad, ninguno la podia obligar à que se cassasse.

Dos años llevó su enfermedad con mucha paciencia y alegría; y no aviendo aun bien convalecido, volvió à su recogimiento, oracion, y penitencias, con tanto fervor, que tornò à recaer: y la recayda fue aun mas peligrosa, llegando à desahuciarla los Medicos; y ella con sola la esperança de su muerte parece que vivia, y se entretenia, y consolaba; y quando començò à mejorar, se affligia, porque se dilatava la vista de su Amado. A los principios deseò mucho entrar se Religiosa, para seguir à N. Señor con mayor perfeccion; pero por consejo del *M. Avila* se quedó por entonces en casa de sus Padres, dando, con beneplacito suyo, de mano à todas las galas, y se puso tocas de *Beata* (como mucho tiempo antes, y con grande affecto, avia deseado) y con este habito vivió siempre. Verdad es, que despues que començò à tratar con los Padres de la *COMPANIA*, hizo voto de ser Monja, en qualquiera Monasterio, que se fundasse debaxo de obediencia de la *COMPANIA*; aunque fuesse en Roma, ò en el cabo del Mundo. Pero como la *COMPANIA* no puede tener Monjas à su obediencia (siendo por razones muy graves prohibido en sus Constituciones) y xamàs ha querido acceptar ningun Monasterio de Monjas: celsò esta voluntad, y voto de *Doña Maria*.

Esta preciosa joya de la castidad

tuvo *Doña Maria* engastada en la virtud de la humildad, que es su fiel guarda, y compañera. Exercitòse muchos años en el proprio conocimiento (principio de la sabiduria, y de toda virtud) y como estaba tan dentro de si, facilmente se accommodaba à todas las cosas humildes, à que inclina esta virtud. Quando sus criadas hazian labor, se sentaba junto à ellas con mucha llaneza, sin almohada, aunque ellas se la quisiesen dár: y sin ningun olor de superioridad, sino como vna compañera, è igual suya. Tomaba algun libro espiritual, y le leia; y de rato en rato, con mucha devocion, y ternura les preguntaba: *Què os parece? no es muy bueno esto?* Y quando ellas avian menester alguna cosa para su labor, se levantaba, y se la trahia. Otras vezes, quando trabajaban, ò hazian algun servicio de casa, como limpiar, ò doblar la ropa; se llegaba à ellas, y las ayudaba; y si estaban mal tocadas, ò en el vestido descompuestas, ella misma las componia, y enseñaba la decencia, y honestidad, con que se avian de tragear.

Quando estaba enferma, qualquier obsequio que la hiziesse, aunque no fuesse mas de ponerle bien vna almohada, se lo agradecia con estraña humildad, diziendoles: *Dios os lo pague, hermanas;* y tratabalas como si lo fueran, màs rogandolas, que mandandolas. Aun estando ellas en la mesa, si se levantaban para darla alguna cosa, les dezia: *Por amor de Dios, que me perdoneis; que os he hecho levantar!* Preguntabales algunas vezes la oracion que tenian, mostrando deseò de aprender de ellas. Y si alguna se turbaba, le dezia: *Quereis, que os diga To de mi oracion?* y la informaba con mucha humildad, y llaneza. Daba de comer à los pobres; y algunas vezes por si misma los servia. Quando podia, se iba disimuladamente à la cocina, y barría y fre-

fregaba; y pareciendole, que aun esto no sabia bien hazer, preguntaba à sus criadas, si iba bien, o no, para emmendarle. Otras vezes lavaba la ropa de la Sacristia. Baxabase à besar los pies à alguna de las que tenia en su casa; y rogables con mucha humildad, que le dixessen sus faltas: porque dezia, que era tan ciega, que no las veia. En entrando en su Oratorio, ò en su aposento, tenia por costumbre besar la tierra. No se le daba nada, que se riyessen de las cosas que les dezia; antes gustaba de ello, y que la tuviesen por de poco saber, à causa de sus descuydos en el hablar, por estar absorta en Dios; y les ayudaba à reir. Pedia à alguna de sus criadas, que le diese alguna disciplina, para su mayor mortificacion, y humildad; y vna vez la recibió con extraordinario consuelo: cosa que se lee aver hecho algunas Señoras Religiosas, y Siervas del Señor. Sujetabase en todo à vna inferior luya, que tenia en su compañía; y no hazia mas de lo que aquella queria: juzgando de sí, que no sabia nada, y que tenia necesidad de agena direccion.

Finalmente, en ninguna cosa humilde hallaba dificultad: porque su coraçon estava muy inclinado, y determinado à esta excelentissima virtud; y con gran gusto abraçaba qualquiera humillacion, que (como dize San Bernardo) es el camino para la humildad. Muchas vezes dixo à su Confessor, que, si le parecia, la pudiesse à servir por criada de algun oficial: porque ella, por amor de Christo N. Señor, lo seria toda la vida, con grande perseverancia, y alegria. Que el pobre le conozca, y trate como pobre, no es mucho; aunque es loable. Mas que el rico, y generoso sea humilde, y no se delvanezca con su Nobleza, ni se levante à mayores con el respeto, y acatamiento, y servicio de sus criados: Esta

es obra de Dios, y prenda cierta de la vida perdurable. Y tanto mas se debe apreciar, quanto es mas rara entre las Señoras grandes; aunque professen virtud. Porque muchas vemos, que confiesan, y comulgan à menudo, rezan mucho, hazen obras de charidad, y se ocupan en exercicios espirituales; pero quieren ser tan Señoras, tan adoradas, y servidas de sus criadas, y tan respetadas de las otras Señoras, y tienen vn punto tan estraño de authoridad, que qualquiera cosa, que de mill leguas llegue à ellas, las descomponen, y turba, y las haze salir de sí.

De esta misma humildad nacia el amor, que tuvo à la santa pobreza. Porque ninguna cosa deseò mas, que verse pobre, y vivir de limosna, dando toda su hazienda por amor de Dios: y muchas vezes dezia: *O que gran consuelo seria para mi, comer de lo que pidiesse de puerta en puerta!* Todo lo que era pobreza le daba gran gusto; y así sus vestidos eran los mas pobres, y viejos que podia; y muy de ordinario los trahia rotos. De manera, que yà que no avia tomado el estado, ni hecho voto de pobreza, amaba la Pobreza Evangelica, y con el affecto la seguia. Lo qual se debe estimar mas en vna Señora tan Illustre y rica, y criada con tanto regalo, y abundancia.

De esta misma humildad nació la grande obediencia, que, en todo lo que pudo con buena conciencia, tuvo à sus Padres corporales, y espirituales. El tiempo que estuvo en Mondejar, tuvo por Confessor à vn Religioso de la Orden de San Augustin, que se llamaba *Fray Francisco de Riaño*; y por espacio de diez años se confesò con él, le obedeciò en sus penitencias, oracion, frecuencia de Sacramentos, y modo de proceder, y en todo lo demàs, con tanta puntualidad, que ponía admiracion. Lo mismo hizo despues que murió este

Padre; y se vino à Alcalà con los Confessores que tuvo de la COMPANIA.

§. II.

PROSIGVE LA MATERIA
del passado.

PVES que dirè de su oracion, y de el trato familiar, y continuo, que tenia con su dulce, y Divino Esposo? Entraba muchas vezes al dia en su Oratorio à visitar vn Niño JESVS, que alli tenia: mirabale, y besabale los pies; y no hazia sino ir, y venir à su Niño. y con el gusto, y ternura se sonreia de quando en quando con el. Era grandemente amiga de la oracion, y por darle mas a la comunicacion con Nuestro Señor, se desembarazaba de todos los cuydados de hacienda, casa, y negocios temporales; y solia estàr tan embebecida, y transportada en Dios, que no tenia atencion à lo que hazia; y en la mesa à vezes era menester acordarle, que comiesse, y bebiesse, porque se olvidaba de hazerlo. Anduvo vn tiempo muy flaca, y descolorida; y obligandole vna amiga suya, que la dixesse como estava? porque tenia muy quebrada la color; finalmente le dixo: *Este amor de Dios parece, que me consume la vida, y me va acabando.* Quando se hallaba en algun trabajo, ò desconsuelo espiritual, se abraçaba con el Niño JESVS, y dezia: *Señor, teniendoos, que fatiga, ni trabajo puedo Yo tener; ò que adversidad serà grave para mi, Dios mio?* Era maravilloso, y extraordinario el cuydado, que tenia de la pureza de su Alma, y el aborrecimiento, y assombro de qualquiera culpa grave, para no cometerla, y para deshazerse en lagrimas, quando otros la cometian. En cierto regozijo, pareciendole,

que avia mucha occassion de ser N. Señor offendido: llamò à sus criadas, entròse con ellas en su Oratorio, y rogòlas, que todas juntas tomassen vna disciplina, y supplicasen à N. Señor por todos los que entraban en aquella fiesta, para que no le offendiesse, ni se hiziesse cosa contra su Divina Magestad.

Estos affectos tan grandes eran señales illustres de lo mucho que esta Señora amaba à Dios: y de esta fuente nacia el amor entrañable, que tambien tenia à los proximos, por amor de el mismo Dios. Tenia gran ternura con todos; doliafe de sus trabajos; consolabalos con sus palabras; trahiales exemplos de Santos para su alivio; contabales tal vez las tribulaciones que ella misma avia passado, y como N. Señor la avia librado, para que se animassen, y confiasen en el. De los enfermos principalmente se compadecia: y mas si eran sus criados; que entonces ella mismo les daba de comer, y si tenian hastio, les hazia traer lo que parecia poder darles gusto. Dabales por su mano las purgas, y les rogaba las tomassen, haziendo officio de vna piadosa, y cuydadosa Enfermera. Repartia quanto podia à los pobres, y à los que tenian necesidad; y estando enferma enviaba la ave que la trahian à vna Señora pobre. A otra muy principal, que estava desposeida de su Estado, sustentaba, enviandole de ordinario, por via de regalo, algunos platos de la mesa de sus Padres. A vna pobre tullida, y muy enferma, acudia à visitar muchas vezes: y no contentandose con consolarla de palabra, y con la limosna, y regalos que la daba, le servia la comida de rodillas; y con estàr la Enferma muy asquerosa; le lavaba las manos, le cõtaba las vñas, y hazia otros officios de charidad. Lo mismo executaba con otra Enferma, que por estàr de pies à cabeça llagada,

da, causaba asco aù à sus mismos domesticos. Llegò otra vez à su puerta vna pobre muger, que estaba etica, y muy necesitada: Oyò el que-xido *Doña Maria* desde su aposento; baxò à ella, diòla de comer, regalò-la, y sirviòla de rodillas; y no se apartò de ella, hasta que diò orden, que se curasse.

Estando en Madrid, y sabiendo, que en el Hospital de *Anton Martin* los pobres padecian grande necesidad; se iba à servir à las pobres mugeres de aquel Hospital algunas vezes, y diò traza como las otras Señoras de la Corte, por su turno, hiziesen lo mismo. El dia que se pasó à su casa nueva, que edificò en Alcalà, hizo llamar muchos pobres, y les diò de comer, sirviendoles à la mesa, haziendo reverencia al ponerles los platos, y dandoles de beber de rodillas, como quien veneraba en ellos al Señor. Avia en casa de su Madre vna Negra, esclava de vna Dueña: era esta negra muy virtuosa; diòla vna enfermedad muy larga de mas de dos años, con grande hastio. Tomò *Doña Maria* à su cargo el regalar à esta pobre esclava, acudiendola, sirviendola, y trayendola saynetes, para hazerla comer. No faltò à quien pareciesse, que para vna negra y esclava era esto demasia; y solia responder: *Mas vale, y mas aprecio Yo la virtud de la Negra, que todas vuestras caballerias; porque mas debe ser estimada la que es mas Santa. Y aun añadia, que por vn poco de mas virtud, de muy buena gana se trocarà por vna hija de vn Oficial: y que mas valia vna migaja mas de virtud, que ser hija de sus Padres.* Porque, con la luz que tenia del Cielo, conocia, que no ay cosa en lo alto, ni en lo baxo, que se deba estimar, sino Dios. Por esso apreciaba mas la virtud que la sangre. Bien differentemente de los que son tan vanos, que con sola la Nobleza miden las cosas, y estiman mas al

Caballero vicioso, que al hombre baxo virtuoso.

A esta misma charidad de Dios, y de los proximos, pertenece la voluntad tan determinada, que mantuvo, de dexar su hazienda à los pobres de Jesu-Christo. En lo qual tuvo muchas, y muy grandes contradicciones, y molestias. Porque como el Marquès su Padre entendió, que de ninguna manera se queria casar; deseò hazer vn Vinculo para los Hijos Segundos de su Casa: y para ello aprovecharse de buena parte de la legitima de su Hija. Hablòla, y haziendola dura, y repugnante à su voluntad, se enojò, y la tratò asperamente. Mas, con tener tan gran respeto, y amor à su Padre, xamàs este la pudo vencer; y preguntandole vna vez: què pensaba hazer de su hazienda? le respondió con mucha paz, y „ sosiego: Que esperaba de N. Señor, que su Señoria la alcançaria „ de dias; y quando ordenasse otra „ cosa el Señor, ella haria la obra, „ que entèdiesse ser para mayor ser- „ vicio suyo: y de aqui no la pudo sacar.

Tratò catorze años, y mas, con los PP. de la COMPANIA DE JESUS; y sin que ellos la hablaffen palabra, despues de averlo pensado, y encomédado mucho à N. Señor, se determinò à emplear su hazienda en fundar el Collegio de Alcalà de Henares (como arriba queda referido.) Y aunque de esta determinacion se le originaron nuevos combates, y nuevas peleas; y los mismos Padres de la COMPANIA la rogaron, que por eximirse à si y à ellos, hiziesse lo que sus Deudos la pedian, porque de buena gana cederian de su derecho: Siempre estuvo firme, y constante, y con vn animo generoso, y resuelto, les respondia: que sus Padres, y sus Hermanos no tenian necesidad de su hazienda, y los pobres de Christo si; y se la queria dar al Señor, como

se la avia prometido desde el tiempo que le avia consagrado su pureza. Lo qual es tanto mas de maravillar en *Doña Moria de Mendoza*, quanto era de blanda y suave condicion, y como vna Paloma sin hiel, muy apacible, agradable, enemiga de dar disgusto, y amicissima de dar contento a todos.

Tenia vna igualdad de animo tan grande, que causaba asombro. Su rostro modesto con alegria. Su Alma con vna paz, y tranquilidad admirable, y siempre de vn mismo ser. Era muy paciente, y sufrida; y no parece que se sabia enojar, aunque tuviesse ocasiones para ello. Dixeronele, que cierta persona murmuraba de ella, y le echaba maldiciones, por cierta obra muy santa, que avia hecho; y no se alterò, ni turbò. Antes començò à echarle bendiciones, y à supplicar à N. Señor, que la abriessse los ojos, para que se desengañasse. No juzgaba, ni murmuraba de nadie. Siempre echaba à la mejor parte las obras de sus proximos; y si no podia salvar la obra, salvaba la intencion. Propriedad de almas puras, y sencillas, que tienen los ojos fixos en Dios y en sí mismas: y desviados de las vidas, y conciencias ajenas.

Finalmente, todas las virtudes fueron raras en esta Señora: las quales crecian en ella con el riego de vna perpetua oraciõ, y recogimiento, y de vna continua penitencia, de que usò toda la vida; sin afflojar punto, hasta que N. Señor la llevó à gozar de la eterna. Levantabase muy de mañana, para tener mas larga oracion. Apartabase quanto podia del ruido, y trafago de la casa; de visitas, y de la conversacion de sus Hermanos, y Deudos; y toda su recreacion era estàr en vn Oratorio encerrada. Si la visitaban algunos Religiosos, queria que luego la hablasen de Dios. Muchas tempora-

das tomaba cada dia disciplina, trahia cilicios de cerdas, rалlos de hoja de lata, y camisas de estopa muy gruesas. Quando hazia alguna mortificacion de humillacion, dezia: que le daba tanto consuelo, que no podia detener la risa. Siempre fue muy obediente (como dexamos dicho) à su Confessor; pero de modo que tenia mas necesidad de freno; que de espuela, en sus penitencias. Y como se daba tanto à Dios, el mismo Señor la consolaba, la regalaba, y le daba particulares gustos en la meditacion de sus Mysterios. Especialmente se enternecia, y derretia con vn amor, y devocion entrañable, en el Mysterio de el Sagrado Pesebre: que solo mentarsele la enagenaba, y sacaba de sí; regalándose con su Dios humillado, y rindiéndose profundamente al que a tal abyssmo de baxeza descendió por nuestro amor. Iba creciendo siempre mas en toda virtud, y perfeccion; y parecia, que començaba cada dia de nuevo con extraordinarios fervores. Y asì, estando yà la fruta madura, y sazonzada para presentarse al Señor, el la quiso coger.

Diòse el Veràno de este año, en tiempo de muy grandes calores, con mayor continuacion à la oracion, y recogimiento; y soltò la rienda à su fervorosa oraciõ; y à los 18. de Agosto le diò la enfermedad de que murió: y entonces dixo à vnas Beatas amigas suyas: *Que estava muy consolada, porque de aquella enfermedad la llevaria N. Señor.* Passòla con gran paciencia, y tranquilidad de su Alma. Comulgò algunas vezes; y vltimamente à los 3. de Septiembre (en que murió) tomò el Santissimo Sacramento por Viatico, con extraordinaria ternura, y devocion; y despues recibió la Extrema-Vnció con muy entero juyzio, el qual mantuvo hasta el punto en que espirò, siendo de edad de cinquenta y quatro años.

y siete meses. Quedò su rostro con tan grande hermosura, que parecia vn Angel, aviendo estado desfigurado en la enfermedad. Fue depositado su Cuerpo, el dia siguiente, en la Iglesia de nuestro Collegio, en la grada de el Altar mayor, à la parte de el Evangelio. Y con aver veinte horas y mas que avia espirado, estaba tan flexible y blando, y el rostro tan agraciado, que parecia està viva, y que dormia. Llamaronse los Medicos, para que la tornassen à vèr; y reconociendo con experiencias, que estava difunta, declararon, que aquello no era està viva, sino particular gracia, y merced, que N. Señor la avia hecho, como à quié tan pura, y santamente avia vivido. Hallaròse à su entierro todas las Religiones, y Cabildos de Alcalà; y despues hizieron juntos las Honras (demas de las que hizo cada Religión por sí) levantando vn Tumulo muy honorífico, con muchos versos, inscripciones, y geroglificos ingeniosos en sus alabanças; de las quales los Predicadores dixeron tambien mucho en sus Sermones, con grande aprobacion, y edificacion de todo el Pueblo, sentimiento y llanto de los pobres, y soledad y admiracion de los de su casa, y de los que mas la avian tratado, y conocido.

CAPITULO IV.

§. I.

*VISITANDO EL P. BAL-
thasar Alvarez la Provincia, recibe
vna Carta del Rey, tocante à la
sucession de Por-
tugal.*

EL nuevo Provincial P. Bal-
thasar Alvarez començò con
el Año su Visita, dandola
principio en la Casa Professa de To-

ledo: de donde passò al Collegio de Alcalà, despues à la Casa del Noviciado de Villarejo de Fuentes, y vltimamente entrò en el Collegio de Belmonte, à poco mas de mediado el mes de Julio: travajando en todas partes con gran fervor en las Platicas que hazia, asì à los de Casa, en vn Oratorio interior, como à los Seglares en nuestra Iglesia; para abrasar à todos, si pudiesse, en el amor de Dios. En el mismo dia de su llegada à Belmonte recibì vna Carta del Rey Philipo Segundo, escrita desde la Ciudad de Badajoz, de el tenor siguiente.

VENERABLE, y devoto P. Provincial de la COMPAÑIA DE JESUS, en la Provincia del Reyno de Toledo. Yà deveis saber, como perteneciendome tan justa, y legitimamente la succession de los Reynos, y Señorios de la Corona de Portugal, desde el dia que falleció el Serenissimo Rey Don Henrique mi Tio, que aya Gloria; se han hecho por nuestra parte las diligencias, y officios posibles, para que se me entregassen tan llana, y pacificamente, como era razan deseando, y procurando evitar los males, que trae consigo la guerra. Mas no aviendo todo esto bastado, acordamos juntar nuestro Exercito, y Armada por mar, à fin de tomar la possession de los dichos Reynos, como de Derecho Divino, y Humano es permittido; y poner en libertad à los buenos, y leales Vassallos de aquella nuestra Corona, que como tales me desearàn la debida obediencia: y no lo han podido, ni osado hazer, por estàr oprimidos, y atemorizados de los malos, y sediciosos: como se puede vèr por el levantamiento de Don Antonio, y de los rebeldes, que, pospuesto el temor de Dios, y su obligacion, siguen su parcialidad. Y en execucion de todo esto, ha entrado nuestro Exercito por esta parte, como aveis entendido. Y como quiera, que por ser esta empresa y pretension tan justa, tenemos muy firme esperanza en Dios N. Señor, que se

ha de conseguir con mucha brevedad el fin que se pretende: todavía, conociendo, que la victoria, y todo otro buen successo, ha de proceder de su mano, y Divina voluntad: Os encargamos mucho, proveais, y deis orden, como en las Casas, y Collegios de vuestra Provincia se pida, y suplique à N. Señor con mucha devocion, tenga por bien de guiar, y encaminar este negocio de manera, que se acabe como conviene à su servicio, y mio; y al universal, y particular beneficio de aquellos Reynos, y Subditos, que me ha encomendado; como se vee que se seguirá, dandome la obediencia que deben, como à su Señor, y Rey natural, para que sean gobernados, y mantenidos en paz, y justicia, que es el fin principal, con que en este negocio se procede por mi parte. Advirtiendole à los Sacerdotes, que lo pidan así à su Divina Magestad en sus Sacrificios; y à los Predicadores, que lo encarguen al Pueblo, y los Confesores à sus penitentes; y que la oracion sea tan continua, y devota, como el caso requiere. Pues demás de el bien, que toca à los dichos Reynos, se deriva tambien de ello el bien universal de toda la Christiandad; que por desearlo, y procurarlo Yo siempre tan de veras, como se sabe, recibiré de vos accepto servicio. Y asimesmo encomendareis à Dios N. Señor instantemente, y hareis encomendar à los Religiosos de vuestra Orden la salud, y vida de la Serenissima Reyna, nuestra muy cara, y muy amada muger: para que su Divina Magestad se sirva de darfela, como vee que es menester. De Badajoz, à 8. de Julio de 1580. años.

YO EL REY.

Avia fallecido el ultimo dia de Enero el Rey de Portugal *Don Henrique*, sin aver declarado Successor de aquella Corona. Y queriendo el Rey *Don Phelipe* cobrar por armas aquel Reyno; para justificar su causa, avia enviado à consultar al *P. M. Alonso Deza*: y en la Carta que le escribió,

le honró mucho, dandole à entender la gran confianza que hazia de sus virtudes y letras. El Padre le satisfizo con vn parecer tan solido, y bien fundado, que fue el que se siguió: y con él concordaron los de todas las Universidades, que despues fueron consultadas. Y dixo el prudentissimo Rey, mostrando el gran concepto que de él tenia: *Bastame à mi solo el parecer del Doctor Deza*; el qual solia dezir por gracia, que era *Doctor* por el Rey. Pareciendo pues inexcusable à Nuestro Monarcha la guerra, dispuso, que se acercassen à las fronteras de Portugal muchas Companias de Italianos, Alemanes, y Castellanos, prompts para acometer, luego que se les diese la orden. Nombró por General de la expedicion al gran Duque de Alba, que partiò desde la prision, en que se hallaba à la sazón, en el Castillo de Uzeda. El mismo Rey pasó à Merida, y à Badajoz, para dar calor, con su presencia, à la empresa. Y aunque su Exercito à penas llenaba el numero de doze mil Infantes, y mil y quinientos Caballos: eran la flor de la milicia Española, Soldados viejos, y muy experimentados. Con esta gente, y con el buen orden de el Duque de Alba: *Don Antonio*, que con el favor de el Pueblo se llamaba Rey de Portugal, fue vencido primero en la Ciudad de Lisboa; y poco despues *Sancho Davila*, Maestre de Campo General de nuestras Tropas, le desbarató cerca de la Ciudad de el Puerto. Con lo qual, y con averse ausentado el Enemigo de el Reyno, aquella Provincia quedó avassallada, y sossegada del todo.

Entre tanto mejoró de su enfermedad la Serenissima Reyna *Doña Ana* de Austria, muger de el Rey *Don Phelipe*, hija de el Emperador *Maximiliano Segundo*, y de la Emperatriz *Doña Maria*, hermana del mismo Rey. El qual por el mismo tiem-

po enfermò de tanto riesgo , que los Medicos no tenian esperança de su vida. Pero viendo aquella esclarecida Princesa , quanto era importante la vida de su marido para toda la Christiandad ; es fama , que supplicò à N. Señor affectuosamente por ella , ofreciendo promptamente la suya en cambio de la de el Rey , y en atencion al bien universal. Y pareçe , que la Magestad de el Rey Eterno acceptò su offrenda ; porque *Don Phelipe* recobrò la salud , y la Reyna recayò de suerte , que muy prevenida con los Santos Sacramentos salìo de esta vida mortal à 26. de Octubre. Tuvo de ella el Rey Catholico quatro hijos varones , y vna hija ; y fueron el Príncipe *Don Fernando* , que nació en Madrid , à 4. de Diciembre de 571. y murió en San Geronymo de Madrid , à 18. de Octubre de 78. El Infante *Don Carlos Lorenzo* , que nació en Galapagar , à 12. de Agosto de 73. y murió en Madrid , à 30. de Julio de 75. Diez y ocho dias antes de su fallecimiento nació el Príncipe *Don Diego* en Madrid , donde murió , à 21. de Noviembre de 82. El Infante *Don Phelipe* nació à 14. de Abril de 578. y succediò en esta Corona à su Padre. Ultimamente la Infanta *Doña Maria* avia nacido en Madrid , à 14. de Febrero de el Año en que vamos , y murió à 4. de Agosto de 83.

§. II.

MVERE ESTE BENDITO P. en Belmonte , y se dà breve noticia de sus empleos en la Religion.

PERO volviendo al *P. Baltasar Alvarez* : à penas llegó al Collegio de Belmonte , quando le saltò el mal de la muer-

te. Avia commençado à hâzer en el Villarejo las diligencias para ganar vn gran Jubileo , concedido entonces por el Papa *Gregorio Decimotercio* , para impetrar los felizes successos de la Iglesia. Ayunò con todo rigor las dos semanas ; y como le hallò muy debilitado , y cargado de achaques , se enflaqueciò mucho el cuerpo ; si bien el espíritu se disponia , y aligeraba , para volar à la gloria. Acometiòle pues en Belmonte vna calentura , despreciada al principio por los Medicos ; pero aquel Santo Padre la recibìo como precursora de la gran ventura que deseaba. Hizo luego confesion general con su Compañero , el *P. Alonso de Montoya* : recibìo muy à tiempo , y con rara ternura , los Santos Sacramentos ; y se desocupò de todos los demàs negocios , por attender al vnico , y necesario de la salvacion eterna. Buscando el Medico rodéos , con que declararle su peligro , le dixo con gran serenidad : *No tiene que temer de zirme que me muero : porque no se me dà nada de vivir , ni me pesa de morir.* A otro Padre , que le preguntò , si se alegraba de morirse ? respondió aquellas palabras de San Augustin : *Si en algun tiempo , porque no ahora ?* y sin interrumpir su oracion , y la habla interior con Dios Nuestro Señor , en presencia de aquella Comunidad , que deramaba muchas lagrimas , por la perdida de tan grande y Santo Padre , diò fin à su peregrinacion , à las cinco de la tarde de el dia de Santiago , de quien era muy devoto ; teniendo quarenta y siete años de edad , y veinte y cinco de Religion. Acudiò el Cabildo de la Iglesia Collegial capitularmente (sin ser llamado) y mucha gente de la Villa , à su entierro , que se hizo con solemnidad.

Fue en Simancas Novicio de el P. *Batholomè de Bustamante*, el qual conociendo el metal precioso de su natural, le labrò, y exercitò con varias mortificaciones y penitencias: y aviendo falta de Cocinero en la Casa Professa de Valladolid, le envió para que tuviesse aquel officio; el qual hizo por muchos meses, con tanta alegría, diligencia, y humildad; como si para aquello solo huviera entrado en la COMPANIA, y toda su vida lo huviesse de ser. Despues estuvo vn poco de tiempo en Burgos repassando las Artes, que avia estudiado en Alcalà. Acabò en Avila la Theologia, oyendola de los PP. de Santo Domingo; en el Convento de Santo Thomàs. Ordenado de Sacerdote, le hizieron Ministro de aquel Collegio, y le gobernò muchos años, por ausencia de el Rector, con mucha satisfaccion, y aprovechamiento de los de dentro de casa; y con admirable edificacion, y fruto de los de fuera, que trataban con el. De alli le enviaron à Medina de el Campo, à donde se avia passado la Casa de Probacion el año de 566. y el la assentò, è instruyò à los Novicios en toda virtud, con su santa doctrina y exemplos; y en la gente de Medina hizo notables mudanças. Fue à Roma por Procurador de la Provincia de Castilla; y aunque allà le querian detener, volviò muy còtento à su amado retiro de Medina. Governò tambien aquella Provincia el año de 573. por ausencia, y con lasvezes de el P. M. *Gil Gonzalez Davila*. Despues fue Rector de Salamanca; y à petition, è instancias de *Doña Magdalena de Vlloa* en Villagarcia, fundacion suya, y Casa de Probacion. De alli le sacaron para Visitador de Aragon: y acabado aquel officio con notable edificacion, y provecho de aquella Provincia, volviò à Villagarcia; y ultimamente vino à gober-

nar nuestra Provincia de Toledo, donde N. Señor le llevó para si, dexandola con gran dolor de tamaña perdida.

§. III.

DE SVS HEROICAS
Virtudes.

ESTA es vna breve summa de el discurso de su Vida: la qual enriqueciò con muchos merecimientos, y adornò con admirables virtudes. Su castidad fue tan rara, que con su trato parecia, que la infundia à todos. Castigaba reciamente su carne con disciplinas, cilicios, y abstinencias, para tenerla sujeta; y con tanto rigor, que fue necesario, que los Superiores le fuesen à la mano, y le pusiesen tasa, porque se le iba acabando la salud. Vna vez, yendo peregrinando, vna muger moza, y de buen parecer, estando solo, como vna Serpiente infernal le acometiò, y escupiò su veneno. Mas el con la oracion, como contraveneno, la rechazò, hizo que se confessasse, y la convirtiò à penitencia. Fue tan circunspecto en tratar con mugeres, que nunca quiso estàr à solas con ellas. En la vista tuvo tanto recato, que estando en vn Auto de Inquisicion en Valladolid, y reconociendo, que no podia mirar à los Inquisidores, sin passar los ojos por vn tablado lleno de mugeres: (vista que la tenia por de mucho inconveniente) sacò vna Imagen de Nuestra Señora, que solia traer consigo, y clavò en ella los ojos, y el coraçon, de manera, que en siete horas que durò el Auto, no los levantò de la Imagen; sin poder dar razon de lo que allí passò: con harta admiracion de algunos curiosos, que lo advirtieron. Acostabase, y levantabase de la ca-

ma, con tanta modestia, y honestidad, que ninguno pudiesse ver parte desnuda de su cuerpo.

Tuvo se por hijo de la Santa Pobreza, à quien reverenciaba como à Madre; no solamente cercenando las cosas superfluas, pero careciendo muchas vezes, por su voluntad, de las necessarias. Nunca quiso recibir los vestidos que le daban las personas con quien trataba, ni vestir ropa nueva, sin que primero la estrenasse, y traxesse otro; y despues de algo trahida, se la vestia. Las Platicas que hazia (y eran de mucha estima) las escribia en sobrecartas, y en papeles viejos. Tenia necesidad de vnas Concordancias: y dezia, que por amor de la pobreza, era mejor dar algunos passos mas à la Libreria comun, que tenerlas. En su aposento todo oia à pobreza; la cama, la silla de costillas, sin aparato, ni cosa curiosa, aunque fuesse vna Imagen, ò vna estampa, y otras cosas, que algunas vezes suelen prender al coraçon.

Què dirè de su obediencia? à la qual llamaba Acierto de Dios, con que el Religioso se quita de dudas, y perplexidades, y es gobernado de la mano de el Señor, aun en las cosas menudas, y baxas. Era muy puntual en ellas, y en las cosas de la Comunidad, y el primero al trabajo. Quando el Superior le ponía en alguna cosa, que, al parecer, excedia sus fuerzas, no desmayaba, ni perdia el animo, por muchas, y graves dificultades que se le ofreciessen en ella; antes cobraba esfuerço, y valor, confiado en la bondad, y poder de Dios, que aviendole puesto en cosa sobre su caudal, se obligaba en cierta manera à supplir su falta, y à darle el que para salir con ella era menester; y en esta materia se alargaba mucho en sus platicas, en-

señando con exemplos, y palabras la seguridad, y poder, que dà Dios al verdadero obediente.

Esta resignacion nacia en el P. *Balthasar Alvarez* de su profunda humildad: en la qual estaba tan asentado, tan descarnado de sí, y asido à Dios, y à sus Ministros, que perpetuamente estaba colgado de ellos. Gustaba mucho de ser tenido en poco; y por esto muchas vezes dezia: que èl no tenia persona, ni letras, ni entendimiento, ni cosa, porque pudiesse ser estimado; y no solamente publicaba sus faltas naturales, sino tambien sus peccados, con no poca admiracion, y edificacion de los que le oian, y sabian sus heroycas virtudes. Esta humildad, y el aprecio de ella, mostrò bien en algunas ocasiones que se le ofrecieron, en que por varones letrados, y graves, fue tratado como hombre, que no entendia, ni sabia, y que estaba engañado, è illuso; y èl passò por ello, como sino le tocàra: porque dezia: que no ay humildad sin humillacion; y que el que sabe aventurar su honra por amor de Dios, recibe mercedes à manos llenas de su Divina liberalidad. Así aconteció al mismo Padre, en vn trabajo que tuvo, y en vna cosa bien grande, que se dixo contra èl en vna Congregacion Provincial; de la qual allí fue reprehendido. Y aunque, con declarar la verdad, pudiera deshazer la falsedad, y volver por sí, como algunos le aconsejaban; no quiso sino callar, y sufrir, sin responder por sí en publico, ni en secreto, por hazer sacrificio de sí mismo à Dios. El qual de allí adelante le enriqueció mas copiosamente de sus dones, y le honró, porque por su amor se avia humillado. Dezia, que todos los de casa le confundian, y enseñaban, aunque fuesse vn Novicio.

En todos los officios que tuvo, siempre mostrò esta humildad sin ar-

rogancia, sin presumpcion, y sin altivez, siendo el primero para todas las cosas de humildad. Quando vino por Provincial à Toledo, se fue, en llegando, à algunos Padres viejos, que estaban en la Casa Professa, è hincado de rodillas les pidió la mano; de lo qual ellos se edificaron, y confundieron; y vno, que fue el P. M. Francisco de Estrada, dixo: *Provincial, que con tanta humildad se hinca de rodillas, y pide la mano, buen Provincial será.*

Con esta humildad juntò el espíritu de la mortificacion: la qual estimaba tanto, que solia dezir: que el verdadero contento de esta vida no se puede alcançar sino por ella; porque así como los Santos Martyres con vna breve, y dichosa muerte alcanzaron la corona de eterna Bienaventurança; así nosotros por la mortificacion alcanzamos en esta vida la paz, sosiego, y alegría interior. Al principio, siguiendo su natural, fue seco, y aspero para sí, y para los otros; despues venció tanto esta condicion, y se mortificò de manera, que quedando para sí rígido, y severo, para todos los demás era blando, y amoroso; en tanto grado, que les robaba el coraçon, y los convidaba à acudir à él, y descubrirle todas sus necesidades. Fue tan desprendido de el affecto de carne, y fangre, y de el amor de sus Padres, y parientes, como si no los tuviera.

Yendo à Roma, y viniendo de ella, passando tres leguas de Cervera su Patria, nunca quiso entrar en ella, ni avisar à sus Padres que le viesse; y tres, ò quatro vezes, que sin su voluntad, y por pura obediencia fue allà, salia por las calles con su campanilla, recogiendo à los niños, y enseñandoles la Doctrina Christiana, con admiracion de los que le veian, por ser cosa tan nueva en aquellas partes. Mortificò la curiosidad, y el appetito de ver, con

tanto extremo, que en Roma, donde ay tantas cosas que ver, no se occupaba sino en visitar los Santuarios, y Reliquias de los Santos. Siendo Rector de Medina, y yendo un dia en la Procession de el Santissimo Sacramento, fixò los ojos del alma, y de el cuerpo, en el Señor que allí estaba, de tal manera, que no los desviò de él, todo el tiempo que durò la Procession, teniendolos cerrados à las demás cosas, que se hazian en aquella fiesta. En la comida dexaba el mejor bocado para Dios, y dabale al que mas cerca de él estaba. En sus enfermedades, teniendo hastio, se hazia fuerça para comer lo que le daban: tomaba muy de espacio las purgas, por amargas que fuesen; y se enxuagaba con ellas, por mas mortificacion. En un tiempo, con el ansia grande que tenia de darse à la oracion, hurtaba todos los ratos que podia à los negocios, y trato con los proximos. Despues, entendiendo, por Divina inspiracion, que aquella ansia nacia de el amor proprio, y de su gusto, y proprio consuelo, mas que de el servicio de N. Señor: se trocò, y acudia con mas promptitud al bien de los proximos; y hallaba en hazer esto mas gusto, y consuelo, que antes en la oracion. En summa, en todas las cosas grandes, y pequeñas, se mortificaba, y perseguia; y así vino à alcançar vna libertad de espíritu, y un señorío de sí, y de sus affectos, tan perfecto, que ninguno le viò turbado, ni enojado; sino siempre con vna paz, y alegría apacible y religiosa, acompañada con vna amable gravedad, que componia à quien le miraba.

Pues que dirè de la paciencia, sufrimiento, y mansedumbre, con que llevò sus enfermedades, flaquezas, y trabajos? y aquella tormenta que passò de sus mismos hermanos, sin perder jamás la vista de el Norte, y Estrella del Cielo, que le guia-

ba? Porque aviendole N. Señor levantado à vn grado de oracion sublimè (como luego se dirà) algunos Padres doctos, y Siervos de Dios, le tuvieron por errado, y al Padre por illuso, y engañado de Satanàs, que se avia transfigurado en Angel de luz; y examinaban sus cosas, y le trataban, y reprehendian como à hombre culpado. Mas èl, como quien traía prendas del Cielo, con el corazón pacífico, y con el rostro alegre, todo lo tomaba como de la mano de Dios, que le queria probar, y perfeccionar sus dones, è ilustrarlos con otros mayores. Por esto no se indignaba, ni buscaba vengança de los que así le perseguian; antes los trataba con mayor familiaridad, y amor, y los encomendaba con mayor cuydado, y fervor, à N. Señor en sus Missas, y oraciones, como à personas, que tanto bien hazian à su Alma, como èl dezia.

§. IV.

OTRAS GRANDES VIRTUDES de este Bendito Padre.

EL arcaduz, por donde esta tan copiosa vena de virtudes se derivò de la fuente manantial de la bondad de el Señor en este Siervo suyo, fue la oracion: en la qual Dios le hizo muchas, y aventajadas mercedes; y le levantò à vn genero, y grado de oracion muy excelso. Y para edificar en èl esta fabrica Divina, echò el cimiento muy hondo, à la medida de lo que queria levantar el edificio. Porque en los diez y seis primeros años le probò con continuas sequedades, tristezas, y desvios, desconfianças, y amarguras. Mas èl fue tan constante, que nunca dexò el exercicio de su oracion ordinaria; guardando exactamente las reglas que N. P. S.

IGNACIO dà en el Libro de los Exercicios. Y nuestro Señor, que consueta à los que le suffren, y esperan en èl, al cabo de los diez y seis años le consolò; y à deshora se hallò con vn corazón mudado, dilatado, desembarazado, y suelto de criaturas, con vn pasmo semejante al de los Bienaventurados. Aquí recibì muchas cosas juntas: aprecio de lo precioso, sabiendolo distinguir de lo vil; medios no difíciles para el Cielo; y vna nueva inteligencia de verdades, con que su Alma andaba bien sustentada; y tenian por remate quietud, y sosiego, hasta meterle en el pecho de Dios, de donde salian.

Otros dones de Dios recibì singulares, que se pueden ver en vn papel, que el mismo Padre escribiò por orden de N. P. General *Eoerardo*, para dàr razon de si: de el qual se saca, que llegò à aquel grado de oracion vnitivo, y affectivo, que enseña la Mystica Theologia, y en que èl se avia mas passiva, que activamente, callando en presencia de Dios, y cessando los discursos, el tropel de las imaginaciones, y razones que se hallan en la meditacion, y queda el hombre en vn silencio, y suspension, que algunas vezes dexan de hazer su uso los sentidos. Así succediò al P. *Balthasar Alvarez*; que estando en Medina en oracion, vn Padre, por sobrenombre *Calvo*, le hallò suspenso, y aun rodeado de vna admirable luz, y resplandor. Otra vez su Compañero le hallò absorto, y tan enagenado de los sentidos, que ni al entrar, ni al salir de el aposento, le sintiò; y para que quando volvièsse en si reparasse en ello, le puso vn pañuelo sobre su rostro; y despues, quando lo supo, rogò al Compañero, que callasse. Otra vez en Salamanca mirò à vn Crucifixo que tenia delante, y se transportò, y quedò arrobado, y fuera de si. Su trato interior era muy suave, y muy conti-

nño, y por esto gustaba de andar caminos: porque, enviando à su Compañero delante; èl iba siempre entreteniendose, y regalandose con Dios. De este trato subió à otro grado de amor, y vnion con el mismo Dios, teniendo con èl vn sí, y vn no, en todas las cosas grandes, y pequeñas, espirituales, y temporales: sin saber elegir, ni determinarse mas à vna que à otra, hasta conocer la voluntad de Dios, en cuyas mandos estaba tan resignado, que no le pedía, sino que le tratasse como quisiesse. Y dezia: que no quería mas alto fin, ni medios mas convenientes, ni mas sabores, ni menos dolores, ni mas regalos, ni menos trabajos, ni mas ternuras, ni menos cochuras; que estas son sus palabras.

Aunque se engolfaba tanto en la Divinidad, y estaba tan metido en el pecho de Dios, no por esso se olvidaba de la Sacratissima Humanidad de *Jesu Christo* nuestro Redemptor, y de los Mysterios de su benditissima Passion, de la qual era devotissimo; y en publico, y en secreto aconsejaba, que lo fuesen todos los que en materia de espiritu trataban con èl: y con mucha razon se quexaba de el poco cuydado, que de esto tiene el Pueblo Christiano. Dezia: que los males que padecemos comúnmente, nos vienen, por no saber, ò no estimar lo que tenemos en *Jesu Christo*; como los hermanos de *Joseph* que padeciã hambre, porque no sabian, que su hermano *Joseph* reynaba, y tenia en su mano la abundancia de *Egypto*.

Visitaba muy à menudo el Santissimo Sacramento, y tenia delante de el grandes ratos de oracion, y algunas vezes se le passaban las noches enteras acõpaniando à *Christo*. Nunca dexaba de dezir Missa, pudiendo; aunque fuesse haziendo camino, y por tierras de Hereges, con grandes incommodidades, y peligros. Para

dezirla se aparejaba con mucha pureza; examinando muchas vezes al dia su conciencia, y confessandose à menudo. Despues de la Missa estaba buen rato haziendo gracias al Señor por aquel inestimable beneficio, y gozando de su Divina presencia todo el tiempo que su Magestad estaba en èl. Tuvo entrañable devocion à *Nuestra Señora la Virgen Maria*, y passaba muchas noches en oracion delante de vna Imagen suya; que avia trahido de *Roma* (retrato de la que pintò *San Lucas*) y la puso en vna Capilla del Collegio de *Medina del Campo*. Pesaba mucho al Demonio de esta devocion; y vna vez le tentò gravemente, y le dixo: *Astora tu, què To astoxarè: y dexa essa devocion que hazes à essa muger; que llamas Maria*. Mas como èl estaba debaxo de las alas, y amparo de esta Señora; no hizo caso de las amenazas, ni espantos del enemigo.

Tambien fue muy devoto de el Esposo de la Virgen, *San Joseph*, y se cree, que estando el Padre en la Casa de N. Señora de *Loreto*; la misma Virgen le hizo alli alguna señalada merced, y le enseñò, y encomendò la devocion de su Sagrado Esposo. Tuvo asimismo muy familiar trato con los Angeles, y particularmente con los Angeles de guarda de sus Subditos. Y se tuvo por cierto, que en la Missa le hablaban à menudo, y le enseñaban lo que tocaba al gobierno de ellos. No fue menor la devocion que tuvo para con los Santos, à quienes llamaba *Luzes* delante de el Santissimo Sacramento, *Rayos* de el verdadero Sol de Justicia, *Estrellas* de el Firmamento, *Arroyos* del gran Rio, que sale de la Silla de Dios, y *Sarmientos* de la Vid, que es *Christo N. Señor*.

Con esta luz, y favor de el Cielo, y con aquellas llamas de el amor Divino, con que estaba abrasado este Santo Padre, conociendo el va-

lor de las almas, y lo que avian costado à Jesu. Christo N. Señor, se ocupaba de buena gana en ayudarlas, y llevarlas al camino de la perfeccion. Era maravilloso, y entrañable el affecto que tenia à los proximos, el cuydado con que se empleaba en su aprovechamiento, y la vigilancia que ponía en consolarlos, quando estaban affligidos, en socorrerlos, quando estaban necesitados, y en defenderlos, quando por la virtud, y gloria de Dios eran perseguidos. Porque por hazer esto algunas vezes, se le levantaron murmuraciones, y contradicciones; las quales venció con admirable constancia. No se contentaba, cõ que los que se confessaban con él siguiessen vna mediania de virtud, y viviessen sin offensas graves de Dios N. Señor; sino que procuraba, que se aventajassen en la virtud, y que anhelassen à la perfeccion, cada vno segun su capacidad, y estado. Y para attender à esto, y poderlo hazer mejor, no se queria cargar de mucha gente, ni de trulla (como él dezia) así para que no le faltasse tiempo para su proprio aprovechamiento, como porque son pocos los que tratan, y desean esta perfeccion.

Estando en Villagarcía vn dia de Domingo, en que el P. Balthasar Alvarez avia de predicar al Pueblo de la virtud de la Charidad, vino à visitarle vn Prior de San Isidro, à quien él avia dado los Exercicios, y à consultarle sobre algunas cosas de su Alma. Hallòse perplexo el Padre: porque el Prior avia rodeado algunas leguas, y tenia priessa, y no se podia detener; y por otra parte el Sermon le obligaba à estudiarle, y à pensar, lo que avia de dezir. Hizo oracion, y parecióle, que el mejor aparejo para predicar de Charidad, era exercitar la misma charidad; y que Dios N. Señor à su tiempo le daria lo que avia de dezir. Estuvo

el Prior con el Padre hasta media hora antes de subir al Pulpito; y predicò tan altamente de la Charidad, y amor de los proximos, que puso admiracion. Siendo Rector de Salamanca, estando enfermo de vnas tercianas, y dos vezes sangrado; vna Monja descalça, que se estaba muriendo, y se confessaba con él, le envió à rogar, que la viesse, porque de otra manera moriria muy desconsolada. Levantòse el Padre de la cama, por cumplir con este officio de charidad: y diziendole el Enfermero; que le haria daño, respondió: *Mucho se ha de hazer por el bien, y consuelo de vna alma.* Y aunque con este trabajo se le doblò la calentura; no por esso se arrepintió; antes se consolò, y hizo gracias à N. Señor, que à costa suya huviesse consolado à aquella Monja, y recibido en paz su Alma.

Hazia notables mudanças, y trocaba los coraçones con sus palabras, y con el magisterio superior, y espiritual, que Dios le avia dado. Porque eran tan vivas, y de tanta fuerza sus razones, que por maravilla volvían vacias; porque se pegaban al coraçon, y le ablandaban, y compungian, no solamente para dexar la mala vida passada, sino tambien para adelantarse en toda virtud, y abraçar la perfeccion.

En Medina del Campo hubo vna muger honrada, y Sierva de Dios, que deseaba tratar con la COMPAÑIA, y confessarse con el P. Balthasar Alvarez. Mas su marido, y parientes, se lo estorbaban; y aun la maltrataban de palabra, y obra, quando sabian que avia venido à nuestra Casa. Diò parte de su trabajo al Padre, rogòle, que vn dia fuesse à su casa, porque ella con algùn achaque tendria à su marido, y deudos juntos, para que los hablasse. Hablòlos, tratò con ellos de Dios, y de la obligacion que todos tenemos de servirle, con tanta

eficazia, fervor, y espíritu, que quedaron assombrados, y rendidos à su voluntad, y tan aficionados à la COMPAÑIA, que no solamente no estorbaron de alli adelante, que se confesasse con èl aquella Sierva de Dios; pero ellos mismos se confesaron, y comulgaron, y emmendaron sus vidas.

Muchas fueron las personas de todas condiciones, y estados, que se aprovecharon de la doctrina de este Padre, y con sus consejos se convirtieron de su mala vida, ò la mejoraron tanto, que fueron grandes Siervos de Dios. Porque en qualquiera parte que estuvo resplandecian los rayos de su virtud, y las llamas que ardian en su pecho encendian à los que trataban con èl. Mas dexando à parte los demàs, buena prueba es de el espíritu, y gracia soberana de este Santo Padre, lo que hizo estando en Avila, con dos hijas suyas espirituales, que fueron la Seraphica Madre S. TERESA DE JESUS, y la V. M. *Mari Diaz*; en cuya alteza de virtud, y perfeccion tuvo gran parte el P. *Balthasar Alvarez*, que fue su Padre, y guia para el Cielo. Tratò muchos años sus almas, aconsejandolas, enderezandolas, mortificandolas, y haziendolas negar su proprio gusto, y voluntad. Porque, como èl era tan mortificado en si, procuraba que sus discipulos, y hijos espirituales, se mortificassen, y ofreciessen al Señor la cruz de la mortificacion, con tanto mayor cuydado, quanto ellos eran mas perfectos, y estaban en disposicion para ser (mediante la gracia de el Señor) mas Santos: como lo fueron estas dos insignes Siervas suyas.

Quien tanto deseaba la perfeccion, y entera abnegacion de los estranos, que haria en los domesticos? No se puede en pocas palabras dezir el gobierno espiritual de este Padre. Porque primeramente cò aquella luz de el Cielo, con que su anima

estaba esclarecida, penetraba, y ponderaba, quanto es de mayor estima en los ojos de el Señor la virtud, que la Nobleza, la humildad que la ciencia, y la verdadera Santidad que todo lo alto de la tierra. Y assi estimaba mas al Subdito aventajado en virtud, que al Letrado ingenioso; y esto queria que se entendiesse, y que supiessen todos la diferencia, que en la COMPAÑIA se debe hazer de lo vno; y de lo otro, como nos lo enseña en sus Constituciones N. P. S. IGNA-CIO.

Dezia, que el officio de Superior era servir à las almas, por quien Christo murió; y no ser Señor, sino Ayo de Principes, y siervo de Hijos de Dios, y ponerlos sobre su cabeça: Todas sus dificultades trataba con Dios en la oracion: y en ella muchas vezes alcançaba el remedio, que por otros medios humanos no se esperaba. Tuvo vna vez vn Ministro, siendo Rector, muy cuydadoso, y aun congojoso: que no pocas vezes venia al Padre, diziendole, que era menester proveer esto, ò aquello; y el
 ,, Bendito Padre le respondia: Que
 ,, congojado viene el P. Ministro? Ha
 ,, comunicado esto con N. Señor?
 ,, Y como el Ministro le dixesse, que
 ,, aun rezar no le avian dexado: el
 Padre con mucho sosiego le enviaba, diziendo: Esto ha de ser lo primero. Vayase, Padre, à su aposento, y reze, y tenga oracion, y vuelva despues por acà. Pienso, que no tiene dueño este ganado? Dueño tiene: que no le costò tan poco, que le dexé perder. Vaya con Dios; y piense, que no pende esto de su industria. Hazia el Ministro lo que el Rector le mandaba; y quando volvia, muchas vezes hallaba la necesidad remediada, por medios que parecian milagrosos.

Tenia tan penetrada la naturaleza, inclinacion, y virtud de cada vno de sus Subditos, y los retrétes

de su corazón, que podía facilmente enderezarle à la perfeccion, sin cargarle mas de lo que pedian sus fuerzas, para que no quebrasse, ni desfalleciesse. Era el primero en todas las cosas de trabajo, y observancia de Reglas, y en seguir la Comunidad: y con su exemplo llevaba tras sí à los demás. Era muy liberal en proveer à todos de lo necesario, segun nuestra pobreza, en el comer, y en el vestir; y no remittia esto à los oficiales de Casa; sino que èl mismo con el Ropero visitaba cada mes los aposentos, y los Sujetos, para saber su necesidad, y proveerla como pudiesse. Especialmente para con los enfermos era muy compasivo, y sollicito de que no les faltasse cosa, que ordenassen los Medicos, y huviesse menester; y los visitaba à menudo. Si avia alguno apeligrado, durmiendo los demás, volvía à visitarle; y qualquiera falta que se hiziesse al enfermo, la sentia, y reprehendia mucho. Era exacto, como diximos, en la guarda de las Reglas, y disciplina religiosa. Pero reprehendia las faltas con mas blandura que rigor: porque dezia; que los hijos de Dios por diferente camino se han de llevar, que los que no lo son. Y asì su trato era apacible, y alegre; y no consentia, que sus Subditos anduviesse mucho tiempo tristes, y cabizbaxos; sino gozofos, y alegres en el Señor. Y como èl estaba tan abraçado, y vnido con Dios, siempre estaba de vn temple, y de manera, que no era menester aguardar tiempos, ni coyunturas para tratar con èl. Diòle N. Señor en su lengua vna tan suave efficazia, ò efficaz suavidad, que serenaba con pocas palabras los corazones turbados, levantaba los caydos, consolaba à los affligidos, y sanaba à los que parecian incurables.



§. V.

CONCLUYESE LA NARRACION de su virtudes.

PERO què maravilla es, que hiziesse tales obras, el que tenia por Maestro al Señor de todos los corazones, y obrador de todas las maravillas? El qual, por medio de sus Santos Angeles, le revelaba las cosas secretas, y que por otra via no se podian saber. Conocia esto la Santa Madre TERESA DE JESUS, que hablando en su Libro de su Confessor el P. Balthasar Alvarez, dize asì: *El me consolaba con mucha piedad; y si èl crepera a si mismo, no padeciera Yo tanto: que Dios le daba à entender la verdad en todo, porque el mismo Sacramento le daba luz, à lo que Yo creo.* Y vna vez estando el Padre en duda, si era bien fundar el Monasterio que la Santa queria fundar, por las grandes contradicciones que se le levantaban: aviendola mandado N. Señor, que prosiguiesse su intento; le ordenò tambien, que dixesse à su Confessor, que tuviesse à la mañana oracion sobre aquel verso: *Quàm magnificata sunt opera tua, Domine! nimis profunde factæ sunt cogitationes tuæ.* Tuvo su oracion el Padre, y en ella entendì, ser voluntad de Dios, que se hiziesse el Monasterio: y q̄ por medio de aquella gran muger avia èl de mostrar sus maravillas. Y asì dixo à la Santa Madre, que attendiesse luego à su obra, y la ayudò para dár orden en el gobierno, y Reglas que escribiò. Preguntòle vna vez en gran puridad vn Padre muy familiar suyo: si era verdad, que los Angeles Custodios le hablaban en la Missa (como se dezia) y le dezian lo que avia de hazer con sus penitentes? A esta pregunta, quedò como pasmado, y se puso colorado, y

no

no respondió palabra; y respondiendola su duda, sino fuera verdad.

Quando *Don Francisco de Reynoso* (que despues murió Obispo de Córdoba) vino de Roma, se recogió algunos dias para hazer los Exercicios en Simancas. Dióselos el *P. Balthasar Alvarez*: y antes que él le descubriese su corazón, el Padre le dixo todos los intentos, y trazas que trahia, y quanto passaba por él; de lo qual *Don Francisco* quedó espantado: y derramando lagrimas de sus ojos, se puso en sus manos, para que ordenasse de él, y de su vida, lo que juzgasse avia de ser para mayor servicio del Señor. Gobernando la Casa de Probacion de Medina, vn Novicio fue tentado para dexar la COMPANIA, y passarse à la Cartuxa, con deseo de mayor aspereza. Rindióle la tentacion: falióse vna noche secretamente de Casa, y tomó el camino para Añiago, que es Monasterio de Cartuxos, à donde pensaba entrar. Iba turbado y confuso; y llegando à vna Puente de vn Rio, que esta en el camino, el Demonio le ofreció por remedio de aquella perplexidad, que se echasse en aquel Rio, y acabasse de vna vez. Pero el Novicio volvió en sí, conoció que iba errado, y tornó al Collegio por la misma parte por donde avia salido. Todo este bué successo se attribuyó à la oracion del *P. Balthasar Alvarez*, que quando supo, faltaba el Novicio de Casa, despues de aver tomado vna recia disciplina, se estuvo toda aquella noche en la Capilla de Nuestra Señora, orando por él; y así quando le dixeron, que el Novicio estaba en Casa, respondió, *que ya lo sabia.*

Era muy ordinario dezir à sus penitentes lo que passaba por sus corazones, ó reprehendiendo sus faltas, ó consolando los en sus trabajos. Andaba vn Padre de la COMPANIA fatigado, por verse sin prendas (à su pa-

recer) para ayudar à los próximos; conforme à su Instituto; y como acudiesse al *P. Balthasar Alvarez*, por remedio para vencer aquella tentacion, que le perseguia, y acosaba mucho: el Padre, despues de otras razones, le dixo; *que estuviessse contento, porque se salvaria, y salvaria à otros muchos;* y con esto se le quitó de el todo la tentacion: y se cumplió lo que el Padre le dixo, porque fue vn gran Obrero; y Ministro de Dios en la COMPANIA.

Una muger estaba en Avila muy affligida, porque en algunos años no avia tenido nueva de su marido, que era devoto de el *P. Balthasar Alvarez*, y se confessaba con él. Dixo su trabajo al Padre con muchas lagrimas, y él se enterneció, y lloró con ella, y al fin le dixo: *No lloremos, que todo se remediará; y vuestro marido estará aqui sin falta esta semana;* y así se cumplió. Estando en la misma Ciudad de Avila, casi muerta la suegra de este mismo Sujeto, yendo él à buscar quien la enterrasse, y con mucha pena, porque no avia declarado algunas cosas que eran necessarias: el Padre le consoló, y le dixo: *Que no tuviesse pena, porque su suegra aun no era muerta, viviria algunos dias, y declararia lo que él deseaba;* y así fue. A otras personas descubria mucho antes los trabajos que les avian de venir, para apercebirlos, y armarlos de mayor paciencia, y alegría. A la *M. Maria de Jesus*, Priora en las Carmelitas Descalças de Salamanca, dixo, y pintó los trabajos que avia de padecer, por llevar adelante las trazas de Santa TERESA DE JESUS: y cumpliósse su profecia tan à la letra, que ella misma se maravillaba, y à penas lo creia. Y dandole quenta despues, de como se iban cumpliendo algunas cosas de las que avia dicho; él se sonreia, y respondia: *Que se alegraba, porque creyessse al Señor.*

Pues que dire de la eficacia de su

su oracion, para impetrar de Dios quanto le pedia? Dexemos otros exemplos por brevedad, y digamos vno solo de vn Exercitante, que aviendose determinado à entrar en la COMPAÑIA, despues se arrepintió, y vencido de la tentacion se queria ir luego à prima noche. Supolo el P. *Balthasar Alvarez*: rogòle, que por su amor, y por hazerle placer, se quedasse aquella noche en casa; y q̄ despues se fuesse la mañana siguiente à donde bien le estuviessse. Hizolo el Exercitante, màs por el respecto que tenia à la Santidad del que le rogaba, que no por su voluntad. Tomò el buen Padre vna recia disciplina, y hizo toda aquella noche oracion por el tentado; y mientras èl velaba, el Exercitante se quedò dormido, y viò en sueños, que dos hombres fieros, y bravos le estaban aguardando à la puerta de el Collegio, para darle de puñaladas, y matarle. Y aunque fue sueño, le trocò de tal manera, que luego à la mañana se echò à los pies del Padre, y le pidió la COMPAÑIA; en la qual vivió muchos años, con gran servicio de N. Señor, y bien de la juventud, que criò en letras y en su santo temor, y amor.

No solamente le oía Dios quando le rogaba por otros, sino tambien le socorría en sus trabajos, y le libraba de los peligros, en q̄ el mismo se ponía por su servicio. Passando con sus Compañeros por Francia, fueron avisados, que se guardassen de ir por vn monte, donde avia muchos Salteadores, y que echassen por vn camino lleno de agua, pero mas seguro. Hizieronlo así; y aviendo andado vn rato, hallaron vnos pantanos tan profundos, y cenagosos, que las caballerías hasta las cinchas se començaron à hundir. Pareciòles imposible poder salir de aquel atolladero; y por otra parte veian el peligro de tomar el camino del monte. Estando en esta dada, y

confusos de lo que avian de hazer, vieron venir en pòs de sí vn Caballero muy lucido, en vn Caballo blanco, corriendo por el agua, como si corriera por tierra. Llegòse à ellos, saludòlos, y díxoles, que èl sabia bien aquel camino, que le siguiessen. Siguieronle, y salieron de aquel peligro antes de ponerse el Sol; y despues les dixo, que solo faltaba media legua para el Lugar à donde iban, que era seguro, y que no avia donde errar; y con esto desapareció, sin ser visto mas.

Otras cosas como estas acontecieron à este Siervo de Dios, que se pueden ver en su Vida, escrita muy cumplidamente por su gran discipulo el V. P. *Luis de la Puente*, y por el V. P. *Juan Eusebio*, en el primer Tomo de los Varones Illustres. Revelò N. Señor en Burgos su muerte, el mismo dia en que succediò, à vna Sierva suya, de gran penitencia, y oracion; la qual viò subir su bendita Alma al Cielo, acompañada de muchos Angeles, y de Padres de la Compañia, resplandeciendo sobre todos Nuestro Santissimo Patriarcha, que le tomò de la mano, y le llevaba consigo. Supo tambien su muerte Santa TERESA DE JESUS, estando en Medina del Campo; y sin poderse contener, ni admittir consuelo, estuvo mas de vna hora llorando. Preguntaronla, como haziendo tan poco aprecio de las cosas de el Mundo, sentia esta tanto? y respondiò: *Lloro, porque se la gran falta que haze, y ha de hazer en la Iglesia de Dios este su Siervo; y en diziendo esto, se quedò arrobada por mas de dos horas. Nunca explicò lo que passò en este rapto; mas sabemos, que dixo muchas vezes la revelacion que tuvo, de el alto grado de Santidad, à que llegó el P. Balthasar en la tierra, que no avia entonces en ella quien le tuviesse mayor; y de la grande gloria, à que estaba predestinado en el Cielo.*

Un JESUITA grave y muy docto, que tuvo con èl en vida intima comunicacion , assegurò , que en todas sus necesidades de cuerpo , y eipiritu , hallò alivio , y remedio (y tal vez con visos de milagro) encommendandose à Dios , por la intercession de su Siervo. En otra grande affliction , encommendandose à èl mismo , sintiò , que le respondia interiormente , que en urgencias semejantes avia de acudir à Nuestra Señora. Executòlo así , y experimentò mucho aliento. Y otra vez invocandole en Belmonte , sintiò , que començandole à hablar en voz baxa (pero exterior) acabò lo que le dezia con voz interior , ò inspiracion. Desearon sus Reliquias muchas personas , así Seglares , como Religiosos de la COMPAÑIA. La Casa de Probacion de Villarejo de Fuentes , por diligencia de Doña Juana Coello de Castilla , guarda la venerable Cabeça de este Siervo de Dios, que Yo logré tener en mis indignas manos el año de 666. siendo allí Seminarista. Setenta años antes , à ruegos , è instancias de Doña Magdalena de Villosa , su devota hija , fueron sus hueslos trasladados à Villagarcia , de donde avia salido el P. Balthasar Alvarez para gobernar nuestra Provincia de Toledo. Juntaronse muchos de los mas graves Padres de la de Castilla para recibir el bendito Cuerpo : y precediendo Missa solemne, y Sermón , fue colocado en la Capilla de las Reliquias , debaxo de ellas, al lado de el Santissimo Sacramento ; con tiernas lagrimas , y amorosos suspiros, por su santa memoria.



§. I.

PASSAN ALGUNOS SUJETOS à Mexico ; y siendo en el Perú los JESUITAS affligidos por el Virrey, los ampara desde Madrid el Consejo Real de las Indias.

A 14. de Diziembre de el Año antecedente al que va corriendo de nuestra Historia , concediò su Magestad por su Real Consejo de las Indias Cedula de Aviamiento , para que el P. Pedro de Alarcon , con otros siete de la COMPAÑIA , fuesen conducidos à la Provincia de Mexico. Y por otra su Cedula, fecha en Madrid à 3. de Mayo de el Año presente , se concedieron otros tres Sujetos mas al mismo P. Alarcon. Así mismo se alistò en la COMPAÑIA por ahora vn moço de veinte y vn años de edad , llamado Bernardino de Llanos , natural de la Villa de Ocaña, en este Arçobispado de Toledo , despues de aver estudiado quatro Cursos de el Derecho Canonico. Y antes de ordenarse de Sacerdote navegò à la Nueva-España , en cuya Provincia empleò mas de cinquenta años vtilissimamente , en obsequio de la Religion , yà enseñando , yà oyendo confesiones en la Iglesia, con grande recòmendacion de hombre de virtud. Los quarenta de estos años gastò , con admirable constancia , educando à nuestros juniors en las Letras Humanas. Fue Professo de tres votos , desde el año de 595. y cumplidos los ochenta de su edad , passò à gozar de el merecido galardón de sus trabajos , en la vida eterna, desde Mexico, el año de 639. dexando impressos en la misma Ciudad, en Castellano , dos libros, muy provechosos para que los Mexicanos aprendan la lengua Latina : el vno con el titulo de *Advertencias para aprender la Grammatica* ; y el otro

con el de *Christiana Poesia*: por los quales està registrado en la Bibliotheca de nuestro *Phelipe Alegambe*.

En la Provincia del Perú avia yá dos años, que el Virrey *Don Francisco de Toledo*, aunque se professaba amantísimo de la COMPAÑIA; sin embargo, yá fuesse porque N. P. General, no acababa de admittir en toda forma las condiciones, con que le tenia propuesta la fundacion del Collegio de Oropesa; yá por estrechar à los JESUITAS del Perú à recibir, mal de su grado, la obligacion de Curatos de Doctrinas de Indios, viviendo el Cura solo con ellos, cō grave dispendio de la regular observancia, y no corto riesgo de su propria ruina espiritual, à que offerceria facil ocasion la total libertad, y retiro del registro zeloso del Superior, junta con la natural fragilidad humana: El Virrey, digo, con mejor intencion que consejo, y dexandose impresionar de algunos de sus Cortesanos, enemigos jurados de la COMPAÑIA, executò cōtra ella algunas violencias. Porq̃ lo primero, aviendo entrado los Nuestrros à fundar vn Collegio en la Villa Imperial de Potosi, con licencia de el Presidente, y Real Audiencia de los Charcas; con el pretexto de ser esta insufficiente, por faltar la suya, y la del Rey Catholico; los mandò salir de la Villa, cerrar el Collegio, y embargarles todos sus bienes: con gravissimo escandalo de aquella innumerable poblacion, que passaba entonces de docientos mil Indios; y huvieran tumultuado de sentimiento, si los mismos JESUITAS, que salian desterrados, no los huvieran contenido en los terminos de su obligacion, con la esperança, de que presto passaria aquella tempestad. Y aunque en breve el Virrey los dexò volver, fue con grandes cortapisas, y limitaciones, de que no fabricassen Iglesia, ni tuviesen campana, y otras de este tenor.

Lo segundo, en la Ciudad de Are-

quipa los avia vn Ciudadano dexado herederos de dos mil pesos de renta, para fundar alli vn Collegio; con la precision, y termino de vn año. Y aviendo el P. Doctor *Juan de la Plaza*, Visitador, enviado à tomar la possession à dos Religiosos, pidió la licencia al Virrey para hazer la fundacion: el qual, no solamēte se la negò, sino q̃ mandò executar la misma violencia, q̃ en Potosi, en Arequipa; à cuyo Hospital se retiraron los Nuestrros, para exercitar sus Ministerios Espirituales, en bien de los proximos. Lo tercero, en la misma Ciudad de Lima, porque los Nuestrros rehusaron encargarse de las Cathedras de la Universidad, que alli fundaba el Virrey; por quedar mas libres para el exercicio de la predicacion, del Confessionario, de la visita de Carceles, y Hospitales, y de los otros empleos Apostolicos: sintiolo tanto el Virrey, q̃ mandò cerrar Nuestras Escuelas, no solamēte en el Collegio de Lima, sino tãbien en los demás de aquel Reyno; prohibiēdo, sō graves penas, à los Estudiantes, acudir à ellas como solian; con pretexto del perjuyzio que se ocasionaba à la Universidad.

De todo enviò à esta Corte su informacion el Virrey: tãbien el P. Visitador la suya, dirigida al P. *Francisco de Porres*, como à Procurador General: Presentadas ambas en el Cōsejo Real de las Indias, informò el P. *Porres* à los Ministros de el origen, estado, y progressos de aquellas turbaciones; y el Consejo, bien enterado de todo, noticiò à su Magestad: El qual despachò en abono de la COMPAÑIA tres Cédulas Reales, que obedecidas luego por el Virrey serenaron la tormenta. Aqui podrèmos solamente la que pertenece à las Lecciones de nuestros Estudios, omitiendo por la brevedad las otras, q̃ en substancia se conformaban con la narrativa de la COMPAÑIA, reintegrandola sin limitacion en

Potosí, y Arequipa; y siendo la fecha de esta à 20. de Febrero, y la de Potosí à 22. dia, en q̄ se despachò tambien la de las Escuelas, que es como se sigue.

EL REY.

DON Francisco de Tolédo, nuestro Mayordomo, Virrey, Gobernador, y Capitan General de las Provincias de el Perú, y en nuestra ausencia, à la persona, ò personas, à cuyo cargo fuere el gobierno de essa tierra. El P. Francisco de Porres Procurador General de la COMPAÑIA DE JESUS, nos ha hecho relacion, que entre los Ministerios, y ocupaciones, que la dicha COMPAÑIA, y Religiosos de ella tienen, conforme à sus Reglas, è Instituto, es, enseñar Latinidad, Rhetorica, Griego, Artes, Theologia, y otras facultades, segun la necesidad de las tierras donde habitan. Por lo qual los Religiosos, que residen en essas Provincias, viendo, que en ellas ay mas necesidad de esta ocupacion y ministerios que en otras, han procurado de las leer gratis, y sin estipendio alguno, en algunas partes de sus Provincias, en especial en el Collegio de la dicha COMPAÑIA, que reside en la Ciudad de los Reyes, que han leído Latinidad, Rhetorica, Artes, y Theologia, y Casos de Conciencia, y la Lengua de los naturales: donde acudia mucho numero de Estudiantes; lo qual avia cessado, y estaban cerradas las Escuelas desde el mes de Octubre de el año passado de 1578. por aver proveido Vos, el nuestro Virrey, sò graves penas, que ningun Estudiante oyesse Facultad alguna en los Monasterios, y Collegios de la dicha Ciudad, à causa, que acudiesen los dichos Estudiantes à la Vniversidad, que se haze en la dicha Ciudad: que fue de mucho sentimiento en essas Provincias; mayormente, que los Religiosos no avian impedido, ni pretendian impedir el gobierno, y orden de la dicha Vniversidad, sino favorecerla, y ayudarla en la enseñanza, y doctrina, como lo hazen en otras partes, donde ay Vniversidades; como todo consta,

ba, y parecia por ciertos recados, que ante Nos en el nuestro Consejo de las Indias presentò, supplicandonos, attento à ellos, mandassemos, q̄ los Estudiantes que quisieren oír Theologia, y Casos de Conciencia, en el dicho Collegio, en las horas, y tiempo, que no concurren con las dos Lecciones de Prima, y Visperas, que se leen en la dicha Vniversidad de las mismas Facultades, lo puedan hazer; pues en ello no se halla agravio à la dicha Vniversidad: y assi se acostumbra en estos Reynos en las Vniversidades de Salamanca, Alcalà, Valladolid, y otras partes, donde los Estudiantes oyen sus Lecciones en los Collegios de la dicha COMPAÑIA. Y en quanto à la Latinidad, Rhetorica, y Griego, y Artes, mandassemos assimesmo se lean en el dicho Collegio, por la orden, y manera, que se leia antes, que Vos el dicho Virrey lo prohibiessedes: ò como la nuestra merced fuere. Y visto por los del dicho nuestro Consejo, y los dichos recados, que de suso se haze mencion; fue acordado, que debiamos mandar dar esta nuestra Cedula. Por la qual vos mandamos, que luego como os fuere mostrada, dexeis, y consintais à los Religiosos de la COMPAÑIA de la dicha Ciudad de los Reyes, leer libremente à todas horas Grammatica, Rhetorica, Griego, y la Lengua de los Indios, y las demás lenguas que quisieren. Y assimismo las demás Facultades à las horas de las Cathedras, no leyendo la misma materia, que en las dichas Cathedras se leyere; con que à las horas de las Cathedras de propiedad no puedan leer Facultad alguna; mas que solamente las dichas Lenguas. Y que los Estudiantes que leyeren en la dicha COMPAÑIA, no puedan cursar, ni cursen, para effecto de graduarse. Lo qual assi hazed, y cumplid; sin embargo de lo que cerca de ello teneis proveido, y sin poner en ello otro impedimento, ni dilacion alguna. Fecha en Madrid, à 22. de Febrero de 1580. años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad,

Antonio de Eraso.

§. II.

DILIGENCIAS EFFICAZES,
*hechas en esta Corte por la COM-
 PAÑIA, para librar se de las Digi-
 nidades Ecclesiasticas, y los gra-
 ves motivos que tiene pa-
 ra resistirlas.*

EL P. M. *Francisco de Toledo*, il-
 lustre Cordobès, à quien el
 insigne Varon *Fray Domingo
 de Soto* (su Maestro en Salamanca) so-
 lia llamar, *el Prodigio*; despues de
 aver leydo *Philosophia*, y *Theolo-
 gia Escholastica*, y *Moral*, en el Col-
 legio Romano, y despues, que de
 orden del *Beato Pio V.* huvo con el P.
Doctor Fernando de Solier explorado
 las facultades de los Ministros de la
Penitenciaría de S. Pedro; avia yà diez
 años, que, por eleccion de S. FRAN-
 CISCO DE BORJA, y cõ approba-
 cion del mismo Papa, exercitaba en
 el Palacio Apostolico (como apun-
 tamos en otra parte) el empleo de
 Predicador Pontificio, con accla-
 macion vniversal de su discreta, y
 zelosa eloquencia. Passòse casi des-
 de el principio à morar en el Va-
 ticano, con otros dos compañeros,
 para dár gusto à su Santidad; el qual
 le nombrò Consultor Theologo de
 la nueva *Penitenciaría*, cuyos Pe-
 nitenciaríos mandò, que en ade-
 lante fuesen solos *JESUITAS*; y
 señaló por su primer Rector al mis-
 mo P. *Toledo*. El año de 571. le de-
 stinò para que siguiessse al *Cardenal
 Bonelli* en la Legacia de Polonia, y
 de Alemania; en que hizo muy se-
 ñalados servicios à la Iglesia. El Pa-
 pa *Gregorio*, Successor de *Pio*, tuvo
 no inferior conceptò de su persona,
 y así le señaló como por Conseje-
 ro de el Príncipe *Ernesto*, hijo de
 el Duque de Baviera, mientras se
 detuvo en Roma; y à penas se of-
 frecia cosa, por muy grave que
 fuesse, tocante à la salud de las al-

mas, en que el Pontifice no vffasse
 de su cuydado, y diligencia. Y por-
 que ahora *Miguel Bayo*, Decano de
 Lovayna, avia leydo, y publica-
 do algunas proposiciones de mala
 doctrina; para reparar este daño,
 mandò su Santidad al P. *Toledo*, que
 fuesse à Lovayna; donde, à 21. de
 Enero de este año, disputò con el
 Decano, y le convenció; y el Pa-
 pa expidiò vna Bulla, en que con-
 denò setenta y dos proposiciones
 de aquel Doctor, por hereticas, er-
 roneas, temerarias, y mal sonantes;
 cada vna segun la calificacion, que
 de estas le competia.

Diòse por muy bien servido su
 Beatitud de este gran negociado: y
 acordandose de los muchos, è im-
 portantes obsequios de la Sede Apo-
 stolica, à que era legitimo acreedor
 este grandioso *JESUITA*, mostrò de-
 clarada voluntad de promoverle à
 la Sagrada Purpura en la proxima
 Creacion de Cardenales; dando tam-
 bien à entender, quererlo antes con-
 sultar con la Magestad de el Rey *Don
 Phelipe*, por ser el Padre Vassallo su-
 yo. No es facil de ponderar la turba-
 cion de animos, que esta noticia oc-
 casionò en el tan humilde como fa-
 bio P. *Francisco de Toledo*, en el zeloso
 desvelo de N. P. General *Everardo*,
 y en toda la Religion: temerosos, de
 que si se röpiesse la valla, ò se apor-
 tillasse el muro firme, con que la Cõ-
 PAÑIA, por Voto especial, se contiene
 dentro de los cotos de la vida priva-
 da; se le introduxesse vna total, y de-
 plorable ruyna por esta brecha. Pa-
 ra ocurrir à tamaño peligro, escri-
 biò promptamente el General al P.
Francisco de Porres, encargandole, que
 con la debida presteza y efficazia,
 previniessse el animo del Rey en de-
 fensa de la *COMPañIA*; pues, grangea-
 do su patrocinio, serviria de ancora,
 que afiançasse el fluctuante Batel de
 la Religion, en aquel linage de bor-
 rasca, tanto mas terrible, quanto pa-

parecían mas favorables los vientos. Llegò la Carta à Madrid, hallandose el Rey en el Pardo, y à casi à punto de emprender el viage de Extremadura. Y el P. Porres ganando instantes, obtuvo alli audiencia, llevando consigo vn Memorial, con minuta de los motivos de la Religión, y en el Tomo de la Vida de Nuestro Patriarcha (escrita por el P. Ribadeneyra) apuntado el Capitulo 15. de el Libro tercero, en que està el razonamiento, que el Santo hizo al Papa, repugnando la promoción al Obispado de Trieste del P. Claudio Fayo, intentada por el Rey de Romanos Ferdinando, hermano de el Cesar Carlos V. Començò su discurso, dando breve noticia à su Magestad, así de la intencion de el Pontifice Gregorio XIII. como de el Voto, con que se obligan los Professos de la COMPAÑIA, à no pretender, ni admitir Dignidades. Y para su justificacion, àvida grata licencia, leyò todo aquel Capitulo, q̄ oyò con benignidad el Rey; y luego prosiguiò en este sentido.

No fueron inferiores, Señor, ni de menor eficacia, las diligencias de Nuestro Fundador, siempre que quisieron dár, ò presentar al Capelo, ò à la Mitra à alguno de sus Subditos los Pontifices, ò Monarchas: como al M. Diego Laynez, y al P. Francisco de Borja, ambos dignísimos Successores suyos en el gobierno vniversal de la COMPAÑIA; cuyo espiritual, y temporal fundamento, à fuer de Minima (renombre de que más se precia) debe tener su apoyo mas solido en la humildad. Así lo han entendido siempre sus verdaderos Hijos, rehusando constantes el precipicio, que les amenazan las eminencias. Siete vezes, Señor, repudiò la Purpura el P. Borja; dos vezes la resistiò el M. Laynez, y vna vez el Sacrosanto, y supremo Honor de la Thyara;

desvaneciendo, y aun desayrando el partido de doze votos del Conclave, yà declarados à favor suyo. Nicolás de Bobadilla, vassallo de V. Mag. y vno de los nueve primitivos Compañeros del Fundador, repugnò la Mitra, con que tambien le brindaba el mismo Rey Ferdinando. Al M. Simon Rodriguez, otro de los nueve, instò el Rey de Portugal, Don Juan el III. para que acceptasse el Obispado de Cohimbra, sin fruto. Al Doctor Miguel de Torres nunca pudo contrastar la Serenissima Reyna Doña Cathalina, Tia de V. Magestad, siendo su Confessor, para que admitiesse el Arçobispado de Braga. V. Magestad es buen testigo de el generoso desinterès, con que Juan Legaz se excusò de recibir la Mitra de Cordoba, ò otra mas de su gusto, que le ofrecia V. Magestad, aun no bien enjuta su frente de los sudores vertidos en la Andalucia, quando la expedicion contra los Moriscos de Granada. Y los dos vltimos viven oy en esta Provincia de Toledo; mas gozofos, por mas retirados. Si por no agraviar las elecciones de Principes tan prudentes, debemos presumir en los elegidos JESUITAS competente el merito: esta sola gloria, consagrada al Cielo, en el Templo de la Humildad, serà el mas lustroso Blason de la COMPAÑIA. El fin, Señor, de nuestro Instituto, es, discurrir, ò morar en qualquiera parte de el Mundo, en donde se espera mayor servicio de Dios, y ayuda de las almas. Pues cómo cumplirà bien con este fin vn JESUITA Obispo, en quien es crimen notorio, abandonar las Ovejas proprias, por apacentar las ajenas? Por averse excusado Nicolás de Bobadilla de ceñirse vna Mitra, logra hasta oy evangelizar cò admirable vtilidad

dad de la Iglesia en setenta y siete
 Diócesis, por la Dalmacia, Ale-
 mania, Italia, y Sicilia. Astros se-
 rian sin duda *Borja*, y *Layne* con
 las Sagradas Infulas, y Astros de
 primera magnitud; pero sin ellas
 fueron dos mayores Luminares,
 emulos del Sol, que con sus bri-
 llantes influencias ilustraron, y
 calentaron las quatro partes de el
 Orbe. Y si en las Dignidades de
 mas esplendor deben ser coloca-
 dos los Varones mas eminentes
 en letras, y en virtudes; saliendo
 estos de la COMPANIA, será eviden-
 te su menoscabo de doctrina, y
 exemplos: y por furtir algunas
 Iglesias de buenos Obispos, se de-
 fraudarán innumerables Pueblos
 de infatigables Operarios, de elo-
 quentes Predicadores, y de zelo-
 sos Misioneros. Es la ambicion,
 y deseo de sobrefalir, vicio tan fa-
 cil de insinuar en el coraçon hu-
 mano, que le basta el resquicio
 mas leve: pues que se puede es-
 perar, o (por mejor dezir) no re-
 mer, si se le franqueare espaciosa
 puerta, y camino llano para el
 Campo del Honor, tan dilatado
 como alhagueño? El mismo Espi-
 ritu Santo, por el organo de el
 Apóstol de las Gentes, nos dize,
 que la Ciencia es madre de la Alti-
 vez: con que para no engreirse el
 Varon docto, necessita de estar
 muy sobre sí; y para no zozobrar,
 con el viento de los applausos,
 ha menester mucho lastre. Este so-
 licito la COMPANIA para sus Hijos,
 en aquel Voto particular, como
 preciso antidoto de tan pernicio-
 so veneno: para que quando las
 Letras, que aprenden por Consti-
 tucion, los hagan instrumentos
 habiles de la Gloria Divina, el los
 preserve de los despeños de la
 gloria mundana. Imagine V. Ma-
 gestad sin este Baluarte a la COM-
 PANIA, y de su Fortaleza por con-

quistada, con casi instantánea
 sorpresa. De puertas adentro la
 abrafarán la discordia, la envidia,
 la adulacion, el disimulo, y toda
 la demás turba de vicios, que se
 precia de cortejar a la Ambicion:
 de que nacerán las iras, los odios,
 las detraçiones, los engaños, y
 otras pasiones, y excessos, que
 despedazarán con estrago sangrie-
 to el Cuerpo de la Religión. Quien
 entonces se applicará a los em-
 pleos (tanto menos lucidos quan-
 to mas fructuosos) de enseñar a la
 juventud la Grammatica, de con-
 fessar a la gente pobre, y desvali-
 da, de discurrir en Misiones por
 Aldeas, y montañas? y no anhe-
 lará por las mayores Cathedras y
 Gobiernos, que le hagan plausi-
 ble, y recommendable a los Po-
 derosos del Siglo, para que le den
 la mano? Quien se contentará
 con vivir en los Collegios peque-
 ños, y aunque sean grandes, si
 estuvieren lexos de la Corte, en
 cuyos valimientos coloca la Am-
 bicion su Throno? Quien elegirá
 passar a las Indias, a convertir
 Gentiles, y Barbaros, en climas, y
 Regiones, dōde no se puede espe-
 rar otra Dignidad, que la del Marty-
 rio; la qual, si bien es la mayor, no
 es la mas apetecida de los ambi-
 ciosos? De puertas adentro de la
 COMPANIA, quedará sin fruto sus mi-
 nisterios, y sin filos sus armas. Co-
 mo tendrá vn Pretendiente de Ca-
 pelo, o Mitra aquella cōveniente,
 y santa ofladia, propria de vn Mi-
 nistro Evágelico, para dezir la ver-
 dad abiertamēte a gloria de Dios?
 O que fuerça le quedará para per-
 suadir el desprecio de las honras,
 y de las riquezas; si de el se pre-
 sume, o se sabe, que las desea, o pre-
 tende, y que desmiente sus pala-
 bras con sus obras? Y en fin con
 que credito usará de sus empleos
 la COMPANIA, si se sospechare, o se

se viere, que sirve à la Iglesia, ò
 à la Republica, no por grangear
 Almas à Dios, sino por adornar
 sus sienes con las Mitras? Por to-
 do lo qual, Señor, y por las de-
 más razones, que en esse Memori-
 al se apuntan, supplico à V. Ma-
 gestad, en nombre de toda la Cõ-
 pañia, se digne de ampararla, y
 defenderla, como fuerte Escudo,
 de el fatal golpe que la amenaza,
 disfrazado en trage de favor de
 la Sede Apostolica. Dixo; y el
 Rey le respondiò: *Escribireis al
 P. General, que he visto, y oido las razo-
 nes, que de su parte me aveis represen-
 tado, y me parecen dignas de considera-
 cion: y assi se harán las diligencias neces-
 sarias con su Santidad sobre este nego-
 cio.* Remittiò el Memorial al Mar-
 quès de los Velez Don Pedro Faxardo,
 Mayordomo Mayor de la Reyna Do-
 ña Ana: el qual, aunque estava an-
 tes en el dictamen, de ser convenien-
 te para el servicio de Dios, y de la
 Iglesia, que admittiesen Dignidades
 los JESUITAS; Quando viò, y meditò
 las razones, y supo las diligencias,
 que de parte de la COMPANIA le avian
 hecho en semejantes casos, mudò de
 parecer, è informò favorablemente
 à su Magestad. Con que se atajo el
 daño que se temia, con singular con-
 suelo de la Religion.

§. III.

MVERE EN ROMA EL
P. General Everardo Mercuriano;
y se describe su char acter
succintamente.

N P. General, con la Carta
 que recibió de el P. Fran-
 cisco de Porres, dandole
 aviso de lo que con el Rey avia ne-
 gociado, se consolò mucho en el Se-
 ñor, por el grande zelo que siempre
 tuvo de conservar en su mayor pure-

za el Instituto de la COMPANIA, cuyo
 Gobierno le avia encommendado el
 Cielo. Fueron muchas las industrias,
 de que se valió para mantenerla en
 vna exactissima observancia. Hizo vn
 Extracto, ò Summario, de nuestras
 Constituciones, y puso en orden las
 Reglas de cada Officio, para que ca-
 da vno llenasse toda su obligacion,
 assi en la vida commun, como en su
 empleo particular; si bien vaticinò,
 que en la COMPANIA (como tambien
 succediò en la Sagrada Religion de
 Predicadores) su Quinto General
 pondria la vltima mano à la perfec-
 cion de nuestras Reglas, è Instituto.
 A los Superiores encomendaba, que
 hiziesen mucho caso, y se valiesen
 del consejo, de sus Admonitores, y
 Consultores, como conductos desti-
 nados por la Divina Providencia pa-
 ra comunicarles el acierto en sus
 determinaciones; todas las quales
 debian tratar primero con Dios en
 la oracion, despues con sus Consul-
 tores, y vltimamente ponerlas en
 execucion, con igual suavidad que
 fortaleza. Que obrassen (mayormen-
 te à los principios de su gobierno)
 de vna prudente lentitud, no intro-
 duciendo novedades, ni obrando de-
 masias. Deseaba, q los Provinciales
 hiziesen con espacio sus visitas, assi
 para reconocer experimentalmente
 el estado de las cosas, como para dex-
 ar en practica sus decretos. Procura-
 rò retirar à sus Subditos de los Pala-
 cios de los Principes, en quanto su
 asistencia no conduxesse à la mayor
 Gloria de Dios: y siempre que avia
 de tratar algun negocio con ellos, se
 prevenia con larga consideraciõ, con
 la qual conseguia en la occasion ne-
 gociar à gusto, sin el menor deslíz
 de obra, ni de palabra; y dexando-
 los tan gratos à la Religion, como
 edificados de su porte santo, y pru-
 dente. En la Historia General de la
 COMPANIA se pueden ver mas in-
 dividuadas otras insignes Maximas
 fita

suyas: con las quales gobernò esta gran Nave prosperamente, qual diestro Piloto. Y desde ella desembarcò en el Puerto de la Bienaventurança en la Casa de el Noviciado de Roma, à 1. de Agosto de este Año, à las doze de la noche: aviendo vaticinado el dia antes su muerte.

Fue el P. *Everardo Mercuriano* alto, y robusto de cuerpo, su cabeça grande, su frente espaciosa, su semblante liberal, sus ojos placidos, y de ordinario caidos, de poca barba, y de venerable presencia, grave y compuesto de costumbres, detenido en las palabras, benigno en las audiencias, siempre reportado, y advertido, en quanto dezìa, y executaba. Y aunque su principal enfermedad, de que falleciò, fue vn intenso dolor de cabeça; mantuvo muy despejado el vso de la razon, hasta la respiracion vltima, en que recibidos los Santos Sacramentos, y la Bendicion Apostolica, con gran serenidad de cuerpo, y de alma, la entregò à su Criador, y su Cuerpo fue enterrado en la Casa Professa. No fueron inferiores sus virtudes de Religioso, à las de General, sobrefaliendo entre las demàs su modestia, su humildad, y su amor à la Santa Pobreza: tan esmerada, que alguna vez se le viò llorar, porque le obligaron à ponerse vn vestido nuevo. Quando era Provincial visitaba à pie la Provincia, y gustaba de hospedarse en las posadas mas incommodas. Mostròse tan desafido de carne, y sangre, que aviendole escrito vn hermano suyo, pidiendole algun socorro, recien elegido General, le respondiò, supieffe, que no avia recibido con aquella Dignidad vn maravedi de renta, ni mayores conveniencias, ò regalos, que el mas humilde Hermano Coadjutor de la COMPAÑIA. Con el grande zelo que tenia de el bien de las almas, destinò para el Oriente al fervoroso Confessor de

Christo *Rodolfo Aquaviva*, à pesar de los contrastes de sus Nobilissimos Parientes, y despues regò con su sangre la Palma del Martyrio. Introduxo la COMPAÑIA DE JESUS en Inglaterra, por medio de *Edmundo Campiano*, y *Roberto Personio*, dos firmisimas Columnas, que la establecieron en aquellas Islas: el primero, rubricando la Fee Catholica con el licor precioso de sus venas; y el segundo, con sus infatigables sudores: y ambos con eloquentes, y solidas Apologias de la Religion verdadera, y acres, y eficazes investivas contra los errores Anglicanos. Destinò à Polonia à *Stanislaw Vvarsewitz*, y à *Antonio Possentino*; y otros à Transilvania, para que illustrassen con su doctrina aquellas Regiones. Enviò à los PP. *Juan Bruno*, y *Juan Baptista Eliano* à los Maronitas; para quienes puso vn Seminario en Roma, y vn Collegio para Ingleses. Ultimamente escribiò vna Carta circular à los Superiores de la COMPAÑIA, fecunda de prudentes avisos, para su mas acertado gobierno.

Concluido su funeral, se juntaron en la Casa Professa (ajustandose à la yà dispuesta Formula) veinte y seis Padres Professos: los quales eligieron por Vicario General al P. *Olivario Manarè*, Flamenco de nacion. Avia entrado en la COMPAÑIA con vocacion muy especial de el Cielo. Porque aviendole dado los *Exercicios* en Paris el mismo P. *Everardo*, por espacio de treinta dias; mientras imploraba el favor Divino, para no errar en la eleccion del Estado, oyò de noche vna voz, repetida muchas vezes, que le dezìa: *Bien estàs aqui; quedate aqui, donde estàs*; y obedeciendo al Divino Oraculo, sin salir mas de el Collegio, se consagrò à Dios en la COMPAÑIA DE JESUS: en la qual exercitò con rara felicidad importantissimos emplèos. Fue Rector de el Collegio Romano, y el primer

Rector de el de Loreto, donde experimentò milagrosos, y frequentes favores de la Virgen, en casos de muy estrecha necesidad, para el sustento corporal de sus Subditos. También allí despejó de los malignos Espíritus vn aposento, à quien infestaban; solo con leer en èl vna Carta de N. Santo Fundador. Fue Commissario de la Francia, y despues la gobernò largo tiempo como Provincial. Visitò asimismo la Provincia de Flandes; y en todos estos, y otros Cargos, cumplió con entera satisfaccion, y con grande utilidad de los Collegios, y Provincias, que lograron su direccion. Era tan affable, y comedido, que nunca daba lugar à que alguno de sus Subditos, aunque fuera Novicio, estuviessè delante de èl descubierta la cabeça por largo rato: imaginando en aquella aptitud vn linage de honor, con no sè que refabio de religiosa authoridad, menos decente à los que se precian de Compañeros de el humilde Jesus. Muriò este Padre en Tornay, à 28. de Noviembre de 614. à los noventa y vn años de edad, y sesenta y quatro de COMPAÑIA. Luego que fue elegido en Vicario de la Religión, intimò à todas las Provincias la Congregacion General, que se avia de celebrar en Roma el dia 6. de Febrero de el siguiente año de 581. para elegir Successor de el P. Everardo. Avia dado la noticia de su fallecimiento el P. Julio Facio al Pontifice: el qual afirmó, averse perdido en èl vn buen Prelado. Y aviendo tomado de el mismo Padre informes, así de nuestro modo de gobierno, en el tiempo de las vacantes; como de la forma de elegir Preposito General; le mandò, que dixesse en su nombre à los Vocales; ser su voluntad, y deseo vnico, que en semejantes elecciones se observassen entera y exactamente el Instituto y Leyes de la COMPAÑIA, por saber lo mucho que à ella

le importà, no menos que al servicio de Dios, y de aquella Santa Sede.

§. IV.

CELEBRASE EN ALCALÀ
la Septima Congregacion Provincial,
en que se nombran Vocales para
elegir el Successor de su
Prelacia.

RECIBIDA la Carta de aviso de el P. Vicario en nuestra Provincia de Toledo, por el P. Luis de Guzman (de Alarcon) que avia entrado à gobernarla como Vice-Provincial, por muerte de el V. P. Balthasar Alvarez (yà fuessè con nombramiento suyo, yà por resolucion de la Consulta de Provincia; lo qual no hemos podido aclarar) convocò, y celebrò el dia 6. de Octubre Congregacion Provincial en el Collegio de Alcalà, en que se nombraron Vocales, que le acompañassen à Roma, y asistiessen con èl, como Electores, en la Congregacion General. Excusaronse de acudir, por falta de salud, ò por otras causas (que se dieron por legitimas) los PP. M. Francisco de Estrada, Diego de Santa Cruz, Geronimo de Burgos, y Alonso de Sandoval, Rector de Murcia. Asistieron los Professos de quatro votos siguientes, por sus antiguedades de Profesion, à la diestra de el Vice-Provincial: P. Doctor Miguel de Torres, P. Antonio Cordeses, P. Juan de Valderrabano, P. Diego de Avellaneda Rector de Madrid, P. Pedro de Ribadeneira, P. Dionysio Vazquez, P. Cypriano Suarez (que poco antes se avia restituido de la Provincia de Portugal à la nuestra) P. Duarte Pereyra, P. Juan de Mariana, P. Paulo Hernandez, P. Juan Manuel Preposito de Toledo, P. Antonio Sanchez, P. M. Alonso Deza, P. Pedro Ruiz, P. Gaspar Sanchez de Calcante, P. Blas Rengifo, P. Juan

Juan Bravo, P. *Juan Legaz* Rector de Oropesa, P. *Alonso de Montoya*, P. *Vas-
lentin Lopez*, P. M. *Juan Azor*, P. *Esteban Perez de Montalvo*, Rector de Cué-
ca, P. *Luis de Guzman* de Offorno,
Rector de Belmonte, P. *Francisco de
Heredia*, P. *Antonio de Castro*, P. *Fran-
cisco Ruiz*, P. *Millan Garcia*, P. *Diego de
Salazar* Rector de Ocaña, P. *Alonso
de Heredia*, P. *Thomàs de Soto*, y P.
Ferdinando Paternò, el qual vino de la
Provincia de Sicilia. A la siniestra del
Vice-Provincial asistieron los Pro-
fessos de tres votos, por sus antigüe-
dades; el P. *Gonçalo Gomez* Rector de
Caravaca, el P. *Martin de Baños* Rec-
tor de Navalcarnero, y el P. *Juan de
Peralta* Rector de Villarejo. Luego
se seguian los Rectores no Professos,
por la antigüedad de entrada en Re-
ligion: el P. *Gabriel Ordoñez* Rector
de Huete, el P. *Hernando Lucero* Rec-
tor de Plasencia, y el P. *Juan Garcia*
Rector de Segura. Y en el vltimo lu-
gar se sentò el P. *Francisco de Porres*,

Procurador General en Corte: si esta-
do en todos treinta y nueve Voca-
les. Fueron elegidos para ir à Roma
por mas que mitad de votos, en pri-
mer lugar el P. *Antonio Cordeses*, en se-
gundo el P. M. *Alonso Deza*; y por
Substitutos, en tercer lugar el P. M.
Juan Azor, en quarto el P. *Juan Ma-
nuel*, y en quinto el P. *Juan de Maria-
na*: todos Sujetos dignísimos de la
mayor confianza, que se hazia de
ellos. Partieron à Roma los dos pri-
meros con el Vice-Provincial, que
encomendò, para en su ausencia,
el gobierno de esta Provincia al P.
Gaspar Sanchez. Dexemoslos en su
viage, y levantemos la Pluma, con-
cluyendo esta Primera, y Segunda
Parte de nuestra Historia, que com-
prehende el Periodo de Quarenta
Años. Ojalà quanto queda dicho ce-
da en mayor gloria de Dios Trino
y Uno, de la Emperatriz de Cielo, y
Tierra, de Nuestro Glorioso Patriar-
cha S. IGNACIO, y de la Mínima

COMPañIA DE JESUS.

F I N.



PROTESTA DEL AVTHOR.

PARA obedecer los repetidos Decretos de los Summos Ponti-
fices, protesto, que, quando en esta Chrono-Historia refiero
algunas cosas, que parecen sobrenaturales, ù otras que tocan
à las virtudes, ò merecimientos de algunas Personas illustres, cuya
Santidad no està declarada, ni calificada hasta ahora por la Sede
Apostolica; No es mi animo prevenir su juyzio, ni darles nuevo
apoyo; sino dexarlas en aquel grado de fallibilidad, que lleva con-
sigo la fee humana, en que estrivan ellas vnicamente.

Bartholomè Alcazar.

INDI-

INDICE

CHRONOLOGICO , Y CATALOGO DE LOS PREPOSITOS , Vicarios (Asistentes) Commissarios Generales , Prepositos y Visitadores Provinciales, Prepositos Locales, Rectores, Vocales, y Procuradores à Roma, de la Provincia de Toledo de la COMPAÑIA DE JESUS.

PREPOSITOS, VICARIOS (ASSISTENTES) Y COMMISSARIOS *Generales.*

- N.** P. SAN IGNACIO, Preposito General, à 19. de Abril de 1541.
P. Pedro Fabro, Superior de España. 1541. y 1545.
P. Geronymo Nadal, Commissario y Visitador de España. 1553.
S. FRANCISCO DE BORJA, Commissario de España. 1554.
P. Geronymo Nadal , ayuda en el Gobierno à San IGNACIO desde Noviembre de 1554.
P. Geronymo Nadal, P. Juan de Polanco, y P. Christoval de Madrid, Convicarios Generales. 1556.
P. Diego Laynez, Vicario General, à 31. de Julio de 1556.
P. Diego Laynez, Preposito General, à 2. de Julio de 1558.
P. Juan de Polanco , Asistente en Roma para las Castillas, Aragon, y Andalucia. 1558.
P. Geronymo Nadal, Commissario, y Visitador General. 1561.
P. Alonso Salmeron, Vicario General. 1561.
P. Doctor Antonio de Araoz, Commissario de España. 1562.
San FRANCISCO de BORJA, Vicario General. 1562.
San FRANCISCO de BORJA , Asistente para España, y Portugal. 1564.
San FRANCISCO de BORJA, Vicario General otra vez, por Enero de 1565.
San FRANCISCO de BORJA, Preposito General, à 2. de Julio de 1565.
P. Doctor Araoz , electo Asistente para España , à 28. de Julio de 1565.
P. Geronymo Nadal, Asistente de España, por Octubre de 1568.
P. Geronymo Nadal, Vicario General. 1571.
P. Juan de Polanco, Vicario General, por Octubre de 1572.
P. Everardo Mercuriano, Preposito General, à 23. de Abril de 1573.
P. Gil Gonçalez Davila, Asistente por España, Perù, y Mexico, à 9. de Mayo de 1573.
P. Oliverio Manarèo, Vicario General, por Agosto de 1580.

PREPOSITOS, Y VISITADORES PROVINCIALES.

P. Doctor Araoz, Provincial de España.	1546.
P. Doctor Araoz, Provincial de las dos Castillas.	1554.
P. Doctor Christobal Rodriguez, Vice-Provincial de las dos Castillas.	1558.
P. Geronymo Nadal, Visitador de España.	1561.
P. Juan de Valderrabano, Provincial de Toledo.	1562.
P. Gil Gonçalez Davila, Vice-Provincial.	1565.
P. Bartholomè de Bustamante, Visitador.	1566.
P. Manuel Lopez, Provincial.	1568.
P. Juan Mantuel de Leon, Visitador, por Septiembre de	1571.
P. Juan de Valderrabano, Vice-Provincial, por Noviembre de	1572.
P. Antonio Cordeses, Provincial.	1573.
P. Antonio Ivañez, Visitador.	1578.
P. Balthasar Alvarez, Provincial.	1579.
P. Luys de Guzmàn (el de Alarcon) Vice-Provincial , por Agosto de	1580.

PREPOSITOS LOCALES, RECTORES,

y Superintendentes.

De el Collegio Maximo de Alcalà.

P. Francisco de Villanueva, Rector.	1545.
P. Manuel Lopez, Vice-Rector.	1550. y 1554.
P. Manuel Lopez, Rector, à 6. de Mayo de	1557.
P. Gil Gonçalez Davila, Rector, por Septiembre de	1564.
P. Manuel Lopez, Superintendente, por Abril de	1567.
P. Doctor Pedro Sanchez, Rector, por Enero de	1569.
P. Luys de Santander, por Junio de	1572.
P. Alonso de Montoya, à 15. de Março de	1575.
P. Garcia de Alarcon, à 10. de Diciembre de	1576.
P. Juan Azor, à 26. de Febrero de	1578.
P. Antonio de Mendoza, por Septiembre de	1580.

De Plasencia.

P. Francisco de Villanueva, por Septiembre de	1554.
P. Marcos de Salinas, por Mayo de	1556.
P. Balthasar de Piñas, Vice-Rector, à 8. de Septiembre de	1557.
P. Martin Gutierrez, à fines de	1557.
P. Geronymo Ximenez, Vice-Rector, à 1. de Julio de	1561.
P. Juan Pablo Alvarez, por Agosto de	1562.
P. Juan de Castañeda, à 8. de Diciembre de	1563.
P. Juan de Valderrabano, à 30. de Noviembre de	1567.

P. Juan

- P. Juan Azor, por Noviembre de 1571.
 P. Joseph Tiruel, por Mayo de 1572.
 P. Juan de Valderrabano. 1576.
 P. Hernando Luzero, por Junio de 1580.

De Murcia.

- P. Juan Baptista de Barma. 1554.
 P. Manuel Lopez, Vice-Rector. 1556.
 P. Marco Antonio Fontova. 1557.
 P. Paulo Hernandez. 1558.
 P. Diego Miron, vn año. 1560.
 P. Paulo Hernandez. 1561.
 P. Diego Xuarez, cinco meses, Enero. 1566.
 P. Juan Manuel, diez años. 1566.
 P. Pedro Domenech, vn año. 1576.
 P. Gabriel Ordoñez, tres años. 1577.
 P. Alonso de Sandoval, quatro años. 1580.

De Cuenca.

- P. Alonso Lopez, à 24. de Septiembre de 1554.
 P. Juan de Leon. 1557.
 P. Pedro Bernal. 1560.
 P. Juan Manuel de Leon. 1563.
 P. Juan Bravo. 1566.
 P. Gaspar de Salazar, por tres años y medio. 1572.
 P. Pablo Hernandez, por Mayo, y lo fue dos años y medio. 1576.
 P. Esteban Perez, por tres años, por Mayo de 1579.

De Toledo.

- P. Pedro Domenech, Rector. 1558.
 P. Juan de Valderrabano, Rector por el año de 1565. y despues
 Preposito por Junio de 1566.
 P. Luis de Guzman (el de Alarcon) Preposito. 1568.
 P. Gaspar de Salazar. 1570.
 P. Juan Manuel de Leon. 1571.
 P. Manuel Lopez. 1575.
 P. Juan Manuel. 1579.

De Ocaña.

- P. Diego Carrillo. 1558.
 P. Duarte Pereyra. 1564.
 P. Pedro Trigoso. 1567.
 P. Diego Carrillo. 1569.
 P. Juan Azor, era Vice-Rector. 1571.

- P. Paulo Hernandez 1573.
 P. Pedro Domenech , era 1574.
 P. Francisco Portocarrero, dos años. 1576.
 P. Juan Sebastian de la Parra, seis meses; era à 15. de Março de 1579.
 P. Diego de Salazar, cinco años. 1579.

De Belmonte.

- P. Pedro Sevillano. 1558.
 P. Paulo Hernandez. 1560.
 P. Gaspar de Salazar. 1574.
 P. Pedro Sevillano. 1576.
 P. Luis de Guzman (el de Offorno) à 29. de Junio de 1579.

De Madrid.

- P. Duarte Pereyra. 1560.
 P. Gonçalo Gonçalez. 1564.
 P. Gaspar de Salazar , por Diziembre de 1565.
 P. Pedro de Saavedra, Rector. 1568.
 P. Pedro de Saavedra, Superintendente. 1572.
 P. Bartholomè de Isla , Rector. 1572.
 P. Gonçalo Esquivel, Superintendente. 1573.
 P. Gonçalo Melendez , Rector. 1574.
 P. Alonso de Sandoval, à 4. de Septiembre de 1577.
 P. Doctor Miguel de Torres , Superintendente. 1578.
 P. Diego de Avellaneda, Rector. 1580.

De Oropesa.

- P. Juan Legaz , por Enero de 1569.
 P. Paulo Hernandez. 1571.
 P. Marcos de Valdès. 1572.
 P. Juan Legaz , era el año de 1575.

De Navalcarnero.

- P. Martin Hernandez , por Octubre de 1566.
 P. Alonso Sanchez. 1573.
 P. Gabriel Ordoñez, Vice-Rector. 1574.
 P. Martin de Baños. 1575.

De Villarejo.

- P. Juan Manuel de Leon , Prefecto , à 18. de Mayo de 1567.
 P. Juan Legaz, Prefecto. 1571.
 P. Ignacio de Fonteca , Rector. 1572.
 P. Antonio de Mendoza. 1574.
 P. Juan de Peralta , por Mayo de 1580.

De

De Caravaca.

P. Diego de Salazar Marañon , à fin de Julio de	1570.
P. Juan de Valderrabano , por Octubre de	1575.
P. Gabriel Ordoñez , à 1. de Diciembre de	1576.
P. Gonçalo Gomez , por Septiembre de	1577.

De Segura.

P. Millan Garcia, por el verano de	1569.
P. Estevan Perez (el de Montalvo) por Enero de	1572.
P. Alonso Muñoz de Corcuera, en Septiembre de	1576.
P. Juan Garcia, por Junio de	1580.

De Huete.

P. Pedro Sevillano , à 24. de Diciembre de	1570.
P. Juan de Valderrabano , à 1. de Enero de	1574.
P. Juan Diaz por Septiembre de	1575.
P. Juan Bravo , por Junio de	1579.
P. Gabriel Ordoñez , por Julio de	1580.

Vocales , y Procuradores à Roma.

P. Manuel Lopez , Vocal.	1565.
P. Gil Gonçalez Davila, Vocal.	1565.
P. Diego Carrillo, Procurador.	1565.
P. Miguel Gobierno , Procurador à Roma.	1568.
P. Juan Manuel de Leon , Procurador à Roma.	1571.
P. Miguel Gobierno , Vocal.	1572.
P. Luis de Guzman (el de Alarcon) Vocal.	1572.
P. Garcia de Alarcon, Procurador à Roma.	1575.
P. Alonso de Montoya , Procurador à Roma.	1579.
P. Antonio Cordeses , Vocal.	1580.
P. M. Alonso Deza , Vocal.	1580.

NOTA.

Omitese de proposito el Indice de Capítulos, y de §§. de esta obra: porque en su lugar se substituye mas copioso de lo que se acostumbra, el Indice Alfabético Histórico, y Moral, para mas fácil usufructo de los Lectores.

INDICE ALFABETICO.

La *a.* denota la primera columna, y la *b.* la segunda de cada plana:

A

Abraham Gitano, engañador, p. 11. b. & seqq.
Abisag Sunamitis, p. 143. b.
Acclamacion extraordinaria del P. Diego Laynez en el Concilio de Trento, p. 48. a.
Affabilidad, y *charidad* del P. Balthazar Alvarez, p. 630. a.

Alcala. Literarias funciones en nuestro Colegio de Alcala, p. 201. a. Instituyese allí Noviciado, p. 501. a. Trasládase à Navarrete, p. 501. b.
Alexandrino Cardenal, p. 86. b.
Alexandro Cribellio, Cardenal, p. 191. b.

Indice Alfabético

- Alexandro** Farnese, Cardenal, p. 441. a.
Alexandro Farnese, Principe de Parma, Gobernador de Flandes, p. 568. a.
Alexandro, Obispo de Cariati, Nuncio, p. 9. a.
D. Alexandro de Sangro, Patriarca de Alexandria, y Nuncio, p. 122. b.
P. Alexandro Valignano viene à Madrid, de passo al Oriente, p. 473. a. Es predestinado, p. 288. a. Su Elogio, p. 473. a.
H. Alexo Delgado Martyr, p. 305. b. 309. a.
Ali Baxá, p. 350. b.
P. Alonso de Aragon, p. 313. b.
P. Alonso de Arboleda, pag. 562. b.
P. Alonso de Barçana va al Perú, p. 270. a. Su Elogio, p. 272. a.
H. Alonso Bravo, p. 228. b. 264. a.
P. Alonso Camargo va à la Nueva-España, pag. 391. b.
P. Alonso Carrillo es recibido en Alcalá; va à Roma, à Alemania, y à la Transilvania, p. 326. b.
D. Alonso de Castro entra en la Compañia, p. 285. a. Es compañero del Provincial, p. 500. b. Su Elogio, p. 285. a.
Alonso de Cordoba, p. 109. b.
Alonso Davila, p. 254. a.
P. M. Alonso Deza, lee en Alcalá con raro aplauso, p. 201. b. Es consultado de Philippo Segundo, sobre la successión de Portugal, p. 621. a. Va por Vocal à Roma, p. 642. b.
Alonso Franco, p. 254. a.
P. Alonso Guillen va à Mexico, p. 519. a.
F. Alonso Lobo, insigne Predicador Capuchino, p. 245. a.
D. Alonso de Mendoza, Conde de la Gomera, p. 76. b.
Doctor D. Alonso de Méndozza, p. 201. b.
P. Alonso de Miranda es recibido en Toledo; y despues passa al Perú: su vocacion, y Elogio, p. 249. b.
P. Alonso de Montoya, p. 103. b. 170. b. 577. b. 612. b.
Lic. Alonso Méñoz, p. 199. a.
P. Alonso Pacheco, es recibido en Alcalá, y sus fervores de passar al Japon, p. 172. b. Va al Oriente, p. 474. b. Vuelve à Europa, por Procurador de la India, p. 570. b.
H. Alonso Perez va à Mexico, p. 519. b.
D. Alonso Perez de Guzman, Duque de Medina Sidonia, p. 299. b.
P. Alonso Pimentel, su Elogio, p. 366. b.
Doctor Alonso Ramirez de Vergara, annexa vnos prestamos al Collegio de Alcalá, p. 125. a. Enferma en Toledo, y muere en Cuenca, con opinion de Santo, pag. 125. b. Trasladafe su Cadaver à dicho Collegio, pag. 127. b.
Alonso Ramirez, p. 195. b.
Alonso de Robles, p. 199. a.
H. Alonso Rodriguez, p. 13. b.
P. Alonso Rodriguez, Martyr, p. 319. a.
P. Alonso Roman, p. 470. b. 412. b.
P. Alonso Ruiz, es Provincial de la Provincia Romana, p. 352. b.
Otro P. Alonso Ruiz va à Mexico, p. 519. a.
P. Alonso Salmeron es Vicario General, p. 33. a. b. Atroz calumnia, que entonces padeció en Napoles, p. 34. a. & seqq. Vuelve à Trento por Theologo Pontificio, pag. 46. b. Trabaja apostolicamente en Venecia, y vuelve à Roma, pag. 83. b. Passa à Napoles de assiento, *ibid.* Predica en Roma al Papa, y vuelve à Napoles, p. 228. a. Eligele por su Confessor el Virey, p. 471. a.
P. Alonso de Sandoval, pag. 78. b. 476. b. 525. b. 548. b.
P. Alonso Sanchez, es recibido en Alcalá, sus empleos, y exemplos santos, hasta que passó à Mexico, y Philipinas, pag. 104. b.
D. Alonso el Tercero, Rey de Portugal, p. 572. b.
P. Alonso Toffno, p. 276. a.
Lic. Alonso Torrecilla de Morales, p. 199. a.
D. Alonso de Valeria, Obispo de Sydonia, p. 168. a.
P. Alonso de Valderas, es recibido en Alcalá, p. 172. b. Embarcarse para el Brasil, p. 302. b. Se queda en la Isla de la Madera por enfermo, y vuelve à la Provincia, p. 305. b.
H. Alonso de Vaena, Martyr, p. 302. b. 304. a. 306. b. 310. a. 312. b.
H. Alonso de Valdivieso va al Perú, p. 532. a.
M. Alonso de Vergara, Arceobispo de los Chargas, p. 125. b.
Alonso de Villareal Duron, p. 254. a.
Alonso de Villaseca, pretende llevar Jesuitas à la Nueva-España, p. 389. b. Socorre à los recién llegados en Mexico, y les dà follar en que vivir, p. 396. a.
H. Alonso Ximenez va à la Mission de Canarias, p. 175. b. Vuelve à Sevilla, p. 268. b.
P. Alonso de Zarate, p. 191. b.
Duque de Alva conquista à Portugal, p. 621. b.
Alvar Gomez, Secretario del Rey, p. 457. b.
D. Alvaro Bazan, Marquès de Santa Cruz, pag. 349. b.
H. Alvaro Mendez, Martyr, p. 305. a. 310. a.
H. Amaro Vas, Martyr, p. 305. b. 310. a.
Amberes, rebelada, y recobrada, p. 455. b.
Ambicion, vicio facil de insinuarfe, y muy perjudicial, p. 638. a. b.
Amor de Dios, p. 534. a.
D. Ana de Austria, Reyna de España, muere en Badajoz, p. 622. a.
D. Ana del Marmol, y Tobar, p. 457. b.
D. A. a

Indice Alfabético

- D. *Anna Pacheco* Condelmarío , p. 163. b.
P. *Andrés Frusio* , p. 14. b.
Andrés Godínez , expulsó , p. 601. a.
H. *Andrés Gonçalvez Martyr* , p. 305. a. 310. a.
D. *Andrés Hurtado de Mendoza* , Marqués de Cañete , p. 145. a. 167. a.
P. *Andrés Lopez* va al Perú , p. 339. a. 342. b.
P. *Andrés Martínez* es recibido en Alcalá , p. 131. b. Muere en Santandér , p. 469. a.
H. *Andrés Ortiz* va al Perú , p. 532. b.
D. *Andrés Pacheco* , Obispo de Cúcuta , p. 166. a.
F. *Ángel Justiniano* , Obispo de Ginebra , p. 34. a.
Angeles comunican familiarmente con el P. Balthasar Alvarez , p. 630. b.
Annibal Altemps , p. 569. b.
D. *Antonio* , Cacique de Tacuba , fabrica à la Compañía el Xacal de Mexico , p. 397. b.
D. *Antonio* , Prior de Ocrato , y pretendió Rey de Portugal , es derrotado , p. 572. b. 621. b.
Antonio de Acoſta , padre de cinco Jesuitas , p. 339. b.
P. *Antonio Alvarez* va al Perú , p. 179. a.
P. Doct. *Antonio de Araoz* , dilcuerda en dictámenes de gobierno con el S. Borja , p. 4. a. Defiendele en Madrid , p. 26. a. Su porte religioso cõ los personajes de la Corte , p. 28. a. Es Commissario de España , p. 38. a. Es electo Asistente de España , p. 96. a. Comiença su viage à Roma , y se le estorban por el Rey , y el Papa , p. 99. b. Reside en la Corte por negocios muy graves , p. 102. b. Va de Valladolid à Salamanca , p. 112. b. Muere en Madrid , y Elogio de sus virtudes , p. 419. b.
Antonio Carrafa , Cardenal , p. 192. b.
D. *Antonio de la Cerda* , Señor de Píoz , &c. p. 457. b.
P. Doct. *Antonio Cordesés* : su vocacion , entrada en la Compañía , y primeros empleos en ella , p. 447. & seqq. Es Provincial de Aragón , p. 31. b. 228. a. Va à Roma , p. 412. b. Es Rector de la Penitenciaría de S. Pedro , p. 447. b. Viene por Provincial de Toledo , *ibid.* Vuelve à Roma por Vocal de esta Provincia , p. 642. b.
P. D. *Antonio de Córdoba* , es Morador de Toledo , p. 118. b. Muere en Ortopesa con opinion de Santo , p. 156. a.
H. *Antonio Correa* , Martyr , p. 305. a. 309. a.
H. *Antonio Fernández* , Martyr , p. 305. a. 310. a.
P. *Antonio Francisco Critana* , es recibido en Alcalá , y despues passa al Japon (su Elogio) , p. 248. a.
H. *Antonio Garcia* es recibido en Alcalá , y muere allí Novicio , con rara circunstancia , p. 132. a.
P. *Antonio Ivañez* , es Visitador de Toledo , p. 525. a. 549. b. Su Elogio , p. 552. b.
H. *Antonio Lopez* va al Brasil , p. 302. b. 304. a.
Otro H. *Antonio Lopez* va al Perú , p. 471. b.
P. Doct. *Antonio de Madrid* : su Elogio , p. 54. a.
D. *Antonio Manrique* , Adelantado Mayor de Castilla , p. 413. a. 528. b.
P. *Antonio Marcen* , p. 78. b.
H. *Antonio Marquina* va à Mexico , p. 173. a.
Antonio Martínez , expulsó ambicioso , p. 604. a.
P. *Antonio de Mendoza* es recibido en Alcalá , p. 81. a. Es Rector de Villarejo , p. 376. b. Y de Alcalá , p. 610. a.
P. *Antonio de Monserrate* , p. 206. a. Es predestinado , p. 288. a.
D. *Antonio de Padilla* , Adelantado Mayor de Castilla : su Vocacion à la Compañía , y su Elogio , p. 414. b.
D. *Antonio Piñeyro* , Obispo de Bragança , p. 308. b.
P. *Antonio Possivino* , p. 18. b. 640. b.
D. *Antonio Riaño* , Consejero de Castilla , p. 458. a.
P. *Antonio Rubio* , es recibido en Alcalá , p. 243. b. Va por Maestro à la Nueva España , *ibid.* & 519. b.
P. *Antonio de Salazar* : su Elogio , p. 327. b.
Antonio Sanlaco , Arçob. de Burdeos , p. 413. b.
P. *Antonio Sedeño* , es Rector del Colegio Germanico , p. 217. b. Passa à la Florida : *ibid.* Va à la Havana , p. 219. a. Llega à Mexico , p. 392. b.
H. *Antonio Suarez* , Martyr , p. 304. b. 309. b.
Apologia del P. Geronymo Nadal por el Santo Borja , y por el P. Laynez , p. 25. a. b.
Apologia por los Estudios de Humanidad de la Compañía , p. 383. a.
Apologia del P. Pedro de Ribadeneira contra los Perturbantes de la Compañía , p. 538. a.
Apariciones de los Quarenta Martyres del Brasil , p. 312. b.
Arequipa pretende fundar Collegio de la Compañía , p. 340. a.
D. *Arias Gallego* , Obispo de Carthagená , bien hechor del Collegio de Murcia , p. 63. b.
P. *Arnao de Velasco* es recibido en Alcalá : su Elogio , p. 203. a.
Arnesto Archiduque de Austria , p. 414. a.
Arre de Antonio de Nebrixa , abreviado , y reformado por el P. Juan Luis de la Cerda , p. 460. a.
Lic. *Ariença* , Consejero Real , p. 326.
Cardenal de *Augusta* , p. 192. b.
H. *Augustin Sancri* : vision celestial , que tuvo , p. 288. a.
P. *Augustin del Castillo* , es recibido en la Compañía , y passa al Brasil , p. 245. a.
D. Fr. *Augustin de Coruña* , Obispo de Popayan , p. 145. a.
Augustin Marlorato , apostara herege , p. 19. a.
PP. *Augustinianos* en Nueva-España , p. 393. b.
Austeridades del P. Juan Ruiz , p. 505. a.
Axacan , Provincia de la Florida , p. 223. a.

Indice Alfabético.

B

- P. Balthasar* Alvarez, p. 358. a. 412. b. 525. b.
Viene por Provincial de Toledo, p. 598. b.
Muere en Belmónte; p. 612. Elogio de sus virtudes, *ibid.* & seqq.
- P. Balthasar* de Loarte, pacifica vnos bandos de Plasencia, p. 39. b. Su muerte, y elogio, p. 611. a.
- P. Balthasar* de Piñas va à Roma, p. 412. b. y al Perú, p. 471. b. Lleva nueva Mision al Perú, p. 597. b.
- P. Balthasar* de Torres, Martyr en el Japon; p. 121. a. 511. b. 587. & seqq.
- Bandos pacificados en Murcia, p. 159. b. y en Plasencia, p. 39. b.
- P. Baptista* de Segura, es Vice-Provincial de la Florida, p. 217. a. Vide *Iuan Baptista*.
- Barbara* de Santiago; Su elogio, p. 140. a.
- P. Bartholomé* de Bustamante, p. 27. a. 31. b. 97. a. Viene por Visitador de Toledo, p. 156. a. Practica de su visita, p. 160. a. 198. a. 231. b. Muere en Trigueros; sus virtudes, y elogio, p. 297. b.
- D. Fr. Bartholomé* de Carrança, y Miranda, p. 125. b. 3. a.
- P. Bartholomé* Castaño, p. 493. b.
- P. Bartholomé* Coch, su elogio, p. 11. a.
- P. Bartholomé* Fernandez es Rector de Salamanca, p. 112. b. Lleva como Superior vna Mision al Perú, p. 269. b.
- P. Bartholomé* de Isla es Confessor en Palacio; p. 9. b. 116. a. Es Rector de Madrid, p. 365. b. Su muerte, y virtudes, p. 505. b.
- H. Bartholomé* Larios va à la Nueva España; p. 391. b.
- P. Bartholomé* de Sicilia, su elogio, p. 250. b.
- Doct. Bartholomé* de Torres, Obispo de Canarias, p. 174. a. Muere alli con opinion de Santo, p. 178. a.
- P. Bartholomé* Redondo, es recibido en Alcalá, y passa al Japon, p. 288. b. 474. b.
- Batalla* Naval de Lepanto, p. 349. b.
- Batallas* con los Hereges del *P. Pedro* Ximenez, p. 464. a.
- D. Beatriz* de Castilla, y Mendoza, p. 527. a.
- D. Beatriz*, Duquesa de Saboya, p. 572. b.
- D. Beatriz* Pacheco, Condesa de Cifuentes; p. 161. b.
- P. Benedicto* Palmio, p. 97. a.
- H. Benito* de Castro Martyr, p. 304. b. 308. a.
- Bengalá* Reyno, p. 214. a. 290. a.
- D. Bermudez* de Castro, Señor de Montauz; p. 164. b.
- P. Bernardino* de Acosta, va à Mexico, p. 339. b.
- H. Bernardino* de Albornoz va à Mexico, p. 473. a.
- Doct. Bernardino* de Carlebal, p. 161. a.
- P. Doct. Bernardino* Carrillo de Alarcon; entra en la Compañia, y muere vn año despues en Toledo, p. 358. b.

- D. Bernardino* de Granada, p. 38. b.
- P. Bernardino* de Llanos es recibido en la Compañia, y passa à Mexico, p. 633. b.
- D. Bernardino* de Mendoza, p. 614. b.
- P. Bernardino* de Velasco; su elogio, p. 526. b.
- D. Bernardino* Zapata, p. 254. a.
- Bernardo* Bongiovanni, Obispo de Camerino, p. 69. a.
- D. F. Bernardo* de Fresneda, Obispo de Cuenca, p. 278. b.
- H. Bernardo* Romano va al Perú, p. 471. b.
- H. Blas* Ribeyro Martyr, p. 305. a. 309. a.
- Blasphemo* castigado del Cielo, p. 218. a.
- Bordesiere* Cardenal, p. 192. b.
- Busto* de Villegas, p. 104. b.

C

- Cabeza* del *P. Balthasar* Alvarez se guarda en la Casa de Villarejo de Fuentes, p. 633. a.
- Calumnia* en Napoles contra el *P. Salmeron*, p. 33. b. En Paris contra el *P. Juan* de Maldonado, p. 43. b. En Alemania contra el *P. Laynez*, p. 47. b. Contra la Compañia en Sicilia, p. 71. b. En España, p. 75. a. En Roma, p. 87. a. En Granada, y Madrid, p. 429. a. En Alcalá, p. 555. b.
- Calumnia* en la Nueva España contra el *P. Nicolás* de Arnaya, p. 529. b. En Villarejo de Fuentes contra el *P. Juan* de Peralta, p. 610. b.
- Calumniadores* castigados, p. 510. a.
- Camila* Pamphilio, p. 188. b.
- Canarias*: Extraño amor que cobraron à los Misioneros Jesuitas, p. 266. b.
- Caravaca* su descripción, p. 198. a. Su Colegio. Vide *Collegio*.
- Carceles*: Su ministerio, p. 38. b.
- CARDENALES Alexandrino*, p. 13. a. 15. b. 86. b. 351. b.
- Alexandro* Cribellio, p. 192. b. 434. a.
- Alexandro* Farnese, p. 18. a. 87. b. 441. a.
- Antonio* Carrasa, p. 192. b.
- De Augusta*, p. 18. a. 192. b.
- Bordesiere*, p. 192. b.
- Cesar* Baronio, p. 193. b.
- Commendon*, p. 192. b. 351. b.
- De Como*, p. 441. b.
- De la Corña*, p. 18. b.
- De Granvela*, p. 192. b.
- Guillermo* Sirlerto, p. 192. b.
- Hercules* Gonzaga, p. 45. a. 68. b. 89. a. b.
- Hofio*, p. 68. b.
- De Lorena*, p. 19. a. 68. b.
- Marcó* Antonio Amulio, p. 192. b.
- Marcó* Sittico, p. 45. b.
- Paris* de el Pozo, p. 45. b.
- Radziwil*, p. 139. a.
- Rodolpho* Pio 89. a.
- Sabeli*, p. 87. a. 89. a. b.
- Santa* Flora, p. 89. a.

Indice Alfabético.

- Scipion* Rebiba, p. 86. b.
Vitelio, p. 89. a.
 Príncipe *D. Carlos*, p. 414. a. 477. a.
D. Carlos Boneli Nuncio en Madrid, p. 123. a.
S. Carlos Borromeo negocia Cartas en defensa del P. Salmeron, p. 36. b. Haze los Exercicios y reforma su persona y casa en Roma, p. 88. a.
Carlos, Cazique de la Florida, p. 219. a.
 Infante *D. Carlos* Lorenzo, p. 622. a.
Carlos, ultimo de los Ingas, p. 273. b.
P. Carlos de Moy, p. 199. a.
Carlos Nono Rey de Francia, p. 17. b. 364. b. 413. b.
Carnes volandas enfrenadas en Alcalá, p. 41. b.
Carvajales y Zuñigas, Bandos pacificados en Plasencia, p. 39. b.
 Casa Professa de Roma tiene por Preposito à N. P. General, p. 96. b.
 Casa de la Compañia en la Havana, p. 218. b.
 Casa de S. Ildesonso en Toledo para en poder de la Compañia de Jesus, p. 252. b.
 Caso raro de vn diffunto, p. 286. b.
 Casos de edificacion succedidos en el Collegio de Madrid, p. 558. b.
 Casos lamentables y horrorosos à cerca de la Confesion, p. 495. a. 499. a.
 Casos Reservados de la Compañia, publicados en Alcalá, p. 5. a. b.
CARTAS del P. *Alonso* Salmeron al P. Araoz sobre que admita el Officio de Aisistente, p. 96. b.
 Del P. *Antonio* de Araoz al P. M. Pedro Martinez animandole à la Mision de la Florida, p. 146. b. Otra al P. Marcos de Valdes, p. 421. b. Al P. Geronymo Ruiz del Portillo, p. 422. A vn Privado del Rey, p. 423. a.
 Del P. *Antonio* Ivañez al P. Ribadeneira, p. 551. a.
 Del P. *Antonio* Cordeses al mismo, p. 550. b.
 Del P. *Balthasar* de Torres en el Japon, p. 589. a. 591. b. 593. a.
 Del P. *Bartholomé* Redondo desde Nangasqui, p. 288. b. 289. a.
 Del Doct. *Bartholomé* de Torres Obispo de Canarias pidiendo Jesuitas à S. Francisco de Borja, p. 175. a.
 De S. *Carlos* Borromeo al Concilio de Trento en recomendacion de la Compañia, p. 46. b. 68. a.
 De D. *Diego* de Cobarrubias Presidente de Castilla pidiendo Jesuitas para Flandes, p. 467. a.
 Del P. *Diego* Martinez à cerca de la Doctrina de Juli en el Perú, p. 342. Et seqq.
 De *Diego* Martinez de Urdyde sobre nuestras Misiones de Nueva España, p. 487. b.
 Del *Cardenal Espinosa* à S. Francisco de Borja, p. 354. b.
 De *Federico* Augusto Rey de Polonia à Cle-

- mente Undecimo pidiendo la Canonizacion del B. Stanislaio, p. 189. a.
 Del P. *Francisco* Antonio al Santo Borja en recomendacion del B. Stanislaio, p. 185. b.
 De S. *Francisco* de Borja à Philipo Segundo en propria defensa, p. 22. a. Al Duque de Alcalá Virrey de Napoles en defensa del P. Salmeron, p. 35. b. Al P. Doct. Antonio de Madrid minorado sus penitencias, p. 55. a. A Philipo Segundo presentandole vn Lignum Crucis, p. 461. b. Al P. Pedro de Saavedra desde Ferrara, p. 366. a.
 Del P. *Francisco* Calderon desde Nangasqui, p. 246. a.
 Del P. *Francisco* Fernandez desde el Oriente, p. 290. & seqq.
 Del P. Gaspar de Schuren, desde la Isla de Salsete, p. 511. a.
 Del P. *Geronymo* Xavier desde la India Oriental, p. 204. & seqq.
 De N. P. S. *Ignacio* al P. Diego Miron sobre que admitiessse el empleo de Confessor del Rey, p. 545. b.
 Del P. *Juan* de la Plaza à S. Francisco de Borja sobre la rebelion de los Moriscos de Granada, p. 260. a.
 Del P. *Juan* Rogel desde la Havana sobre la esterilidad espiritual de la Florida, p. 219. a.
 Del P. *Julio* Facio à nuestra Provincia, avifando del transito, y virtudes, del B. Stanislaio, p. 186. a.
 Del P. *Manuel* Lopez confirmando en su vocacion al H. Pedro Ximenez, p. 463. a.
 Del Obispo *Marin* Nuncio de España à San Francisco de Borja en abono de la Compañia, p. 430. b.
 Del H. *Miguel* Aragonès Martyr, à cerca de los Quarenta Martyres del Brasil, p. 303. 310. b.
 Del P. M. *Pedro* Martinez à S. Francisco de Borja sobre su Mision à la Florida, p. 147. a.
 Del P. *Pedro* Mendez sobre sus Misiones de Nueva España, p. 385. & seqq.
 Del Adelantado *Pedro* Melendez lamentandose de la muerte del P. M. Pedro Martinez, y pidiendo nuevos Jesuitas para la Florida, p. 151. a.
 De D. *Pedro* Nuñez sobre el viage de S. Francisco de Borja por Francia è Italia, p. 365. a.
 Del P. *Pedro* de Ribadeneira al P. Antonio de Araoz, p. 98. b.
 De *Philippo* Quinto à Clemente Undecimo supplicandole el culto de nuestros Quarenta Martyres del Brasil, p. 315. a.
 De *Philippo* Segundo à S. Francisco de Borja, p. 145. b. 354. a. 362. a. Al P. Araoz, al P. Provincial Manuel Lopez, y à N. P. General Everardo, pidiendoles Jesuitas para la America, p. 145. b. 389. b. 518. b. Al P. Balthasar Alvarez, sobre la succesion de Portugal, p. 620. b.

Indice Alfabético.

- Del Príncipe de *Eboli*, à S. Francisco de Borja, p. 354. a.
- Del Rey de Arracan, y Bengala, pidiendo Jesuitas, p. 294. b.
- De S. Teresa de Jesus, à Diego Ortiz, p. 196. a.
- A Christobal Rodriguez de Moya, en recomendacion de la Compañia, p. 230. a.
- Casa Professa de Toledo, sus principios, p. 118. a. b.
- Castidad rara de dos casados en Cuenca, pag. 141. a.
- Castidad triunfante, p. 263. a.
- Castidad defendida heroicamente en sueños, p. 372. a.
- Castidad exemplar de D. Maria de Mendoza, p. 614. b.
- Castigos de almas rebeldes, p. 503. b. 504. a.
- Lic. Castro, Presidente de Lima, Fautor de la Compañia de Jesus, p. 180. a.
- D. Cathalina de Alarcon, p. 173. a.
- Cathalina Diaz, p. 229. a. 232. b.
- D. Cathalina, Duquesa de Bergança, p. 572. b.
- D. Cathalina Manrique, p. 110. a. 113. b.
- D. Cathalina de Medicis, Reyna de Francia, p. 17. b. 572. b. 364. b.
- D. Cathalina de Mendoza, fundadora del Colegio de Alcalá, p. 456. b. 501. a.
- D. Cathalina de Mendoza, Marquesa de Mondexar, p. 613. b.
- Otra D. Cathalina de Mendoza, p. 164. a.
- D. Cathalina de Morales, 199. a.
- D. Cathalina de Otalora, ibid.
- D. Cathalina, Reyna de Portugal, p. 548. a.
- Cathalina de Soria, p. 109. b.
- Cathedra de Eseritura se establece en Alcalá, p. 525. b.
- Catayo Reyno, p. 209. b.
- Doct. Caxa, Cathedratico de Prima, digno de Mitra, p. 576. b.
- Caximir Reyno, p. 207. b.
- Doct. Cebrian, Canonigo de Salamanca, digno de Mitra, pag. 576. b.
- Cena Eucharistica de los Hereges es mera Comedia, p. 21. a.
- Cerda. Señores, y Caballeros de este Apellido, parientes del P. Juan Luis de la Cerda, p. 457. b.
- P. Cesar, ò Geronymo, Gracian, p. 313. b.
- Character de la eminente santidad de S. Francisco de Borja, p. 406. & seqq.
- Character de N. P. General Everardo Mercuriano, p. 639. a.
- Charidad, y Prophecia del P. Doct. Pedro Sanchez, p. 285. a. b.
- Charidad del P. Julian de Oviedo, p. 436. a.
- del P. Bartholomè de Isla, p. 507. a. b. del P. Doct. Juan Fernandez, p. 569. a. de los Jesuitas del Colegio de Murcia, con los Soldados enfermos, p. 572. a. de Doña Maria de Mendoza con Dios, y con los proximos, p. 617. & seqq.
- Chaul*, Reyno, p. 212. a.
- H. Christobal de Acofta, p. 339. b.
- P. Christobal Angel, es recibido en Alcalá, y passa à Mexico, p. 418. a.
- P. Christobal de Castro, es recibido en Alcalá, p. 244. b.
- P. Doct. Christobal de Madrid, su elogio, p. 443. b.
- D. Christobal de Moura, p. 9. b.
- P. M. Christobal Ortiz, es recibido en Alcalá, passa al Perú, y muere de vn rayo, p. 417. b.
- H. Christobal Redódo va à la Florida, p. 217. b. y padece Martyrio, p. 223. b.
- Christobal Rodriguez de Moya, fundador del Colegio de Segura, p. 229. a. b. 232. 233. b.
- P. Doct. Christobal Rodriguez va por Legado Apostolicó al Patriarcha de los Cophthos, p. 13. b. Tiene infructuoso successo, p. 50. b. Vuelve à Roma, p. 53. b. Extirpa en Volturàra las heregias, p. 72. b. y en otros lugares del Reyno de Napoles, donde es perseguido, y preso, p. 84. b. Es Provincial de Tolcana, y vuelve à la Calabria, p. 116. b. Viene en la Armada à la Andalucía, p. 228. b. y llega à Madrid, p. 263. a. Sirve en la Batalla de Lepanto, p. 348. b. Acompaña tam- bien al señor D. Juan de Austria en la jornada de Tunez, p. 445. b. Vuelve à Sicilia, y à Roma, p. 447. b. Va à los Payfes Baxos, p. 452. b. Es Rector de la Penitenciaría de Loreto, p. 454. a. 519. b.
- D. Christoval de Roxas y Sandoval, Obispo de Badajoz, y de Cordoba, y Arçobispo de Sevilla, p. 128. a. 515. b.
- P. Christobal de Torres, su elogio, p. 369. b.
- P. Christobal de Vega, p. 206. a.
- S. Chrysanto y Daria, p. 143. a.
- D. Claudia, Princesa, sobrina de la Reyna D. Isabel, p. 76. b.
- P. Claudio Royer, p. 313. b.
- Clemente Octavo, p. 188. a.
- Clemente Dezimo, p. 188. a. b.
- Sor Collecta de Jesus, p. 357. a.
- Collegio de Alcalá, sus funciones literarias, p. 201. a.
- Collegio de Caravaca, es admitido, p. 192. a. y fundado, p. 198. a. sus progressos, p. 278. b.
- Collegio de Cuenca, su aumento, y menoscabo en lo temporal, p. 607. a. Pleyto contra su Fundador, vencido en el Consejo de Castiila, p. 77. b.
- Collegio de Huete, su fundacion, p. 276. b. Abre Estudios de Latinidad, p. 525. b.
- Collegio de Madrid empieza à fabricar Iglesia, p. 76. a. se bendice, y estrena con solemnidad, p. 159. a. su congregacion de la Anunciada, p. 384. b. Defiende en Conclusiones publicas el Sigilo Sacramental, p. 431. b. Casos de edificaciõ alli sucedidos, p. 558. b.

Indice Alfabético.

- Collegio** de Navalcarnero, se funda, p. 119. a. Trasládase allí el Noviciado de Alcalá, p. 121. a. Conviertese en Residencia del Collegio de Alcalá, p. 121. b. Su Rector es Cura propio de la Villa. Ibid. Executorias ganadas à su favor, contra los Vicarios, p. 122. & seqq.
- Collegio** de Oropeza su principio, 274. a. Patrono de S. Francisco de Borja para su Fundacion, p. 275. b.
- Collegio** de Plasencia traslada el Santísimo de la Iglesia antigua à la nueva, p. 10. a.
- Collegio** de Segura: su Fundacion y Progressos, p. 229. a. Se convierte en Residencia del de Caravaca, y se restablece en Collegio, p. 233. a. b.
- Collegio** de Sigüenza instituido, y frustrado, p. 237. a.
- Collegio** Seminario de S. Bernardo, en Oropeza, confiado à la Compañia, p. 275. a.
- Collegio** de S. Bernardino en Toledo, p. 39. a.
- Comedias** devotas, y dialogos, representados por los Niños de la Escuela, p. 503. a.
- Commendon** Cardenal, p. 192. b. 351. b.
- Cono** Cardenal, p. 441. b.
- Compañia** de Jesus favorecida de San Carlos Borromeo, p. 68. a. Calumniada en Sicilia, p. 71. b. En España, p. 75. a. En Roma 87. a. En Granada y Madrid, p. 429. a. En Alcalá, p. 555. b. Perseguida en Roma, p. 87. y en la Extremadura, p. 515. & seqq. Favorecida de MARIA Santísima, p. 522. b. Propagada con su santo y primitivo Instituto, p. 539. a. Apologia de sus Estudios de Humanidad, p. 383. a. Su methodo en ellos, p. 384. b.
- Concilio** Compostelano defiende à la Compañia en Salamanca, p. 112. a.
- Concilio** Toledano Provincial, p. 125. b.
- Concilio** Tridentino señala alsiento entre los Obispos al N. P. General Diego Laynez, p. 47. b. Acclamacion extraordinaria con que le applaude, p. 48. a. Favorece à la Compañia con vna excepcion muy honorifica, p. 67. b. se fenece, p. 69. a.
- Conclusiones** Literarias instituidas en el Collegio de Alcalá, p. 201. a.
- Concordia** es el mas firme baluarte de la Compañia, p. 541. a.
- Conde** de Feria, p. 8. b.
- Conferencia** del P. Gonçalo Gonçalez, Rector de Madrid, con el Arçobispo Inquisidor General, p. 114. b.
- Confesion** diminituta, castigada con pena eterna, p. 496. & seqq.
- Confesion** repugnada, castigada horrorosamente, p. 499. a.
- Confessionarios** reformados en la Corte, pag. 477. a.
- Confessores** Jesaitas de S. Teresa de Jesus, p. 194. b.
- Confessores** de hombres y de mugeres, pag. 494. b.
- Confessores** de Personas Reales como deban portarse, p. 547. a. b.
- Congregacion** Segunda General, celebrada en Roma, p. 94. b.
- Congregacion** Tercera General se comiença, y se perturba, p. 440. a. se prosigue, y concluye, p. 442. a.
- Congregacion** Provincial de cada tres años se instituye, p. 95. b.
- Congregacion** Primera Provincial se celebra en Alcalá, p. 94. b. Segunda en Ocaña, pag. 183. a. Tercera en Alcalá, p. 322. a. Cuarta en Alcalá, p. 412. a. Quinta en Toledo, p. 494. a. Sexta en Alcalá, p. 577. b. Septima en Alcalá, p. 641. b.
- Congregacion** de Procuradores, instituida en Roma, p. 96. a. 183. a.
- Congregacion** de Procuradores Primera, tenida en Roma, p. 190. b.
- Congregacion** de Propaganda Fide instituida en Roma, à sollicitud de la Compañia, p. 192. b.
- Congregacion** de la Annunciada, establecida en Roma, p. 522. a. En Madrid, Belmonte, y Ocaña, p. 524. a.
- Congregacion** del Juramento, p. 521. b.
- Consejos** Fructuosos à personas adultas del H. Francisco Moreno, p. 258. a. b.
- Consulta** del P. Araoz à N. P. S. Ignacio quando le destinaba à España, p. 420. a.
- Convictorio** se fabrica en Huete, p. 525. b.
- Convictorios** como se han de administrar, p. 578. a.
- Cophthos** dilataban el baptismo de los parvulos, p. 51. b.
- Cardenal** de la *Corta*, p. 18. b.
- Cortezanos** ambiciosos, y envidiosos, p. 2. a. 3. b.
- Cuenca**. Vide *Collegio de Cuenca*.
- Culto** y Milagros del B. Stanislao Kostka, p. 188. a. b.
- Culto** començada, interrumpido, y promovido, de nuestros Quarenta Martyres de el Brasil, p. 314. a.
- S. Cunegunda** Emperatriz, p. 143. a.
- P. Cypriano** Suarez se vuelve de Portugal à esta Provincia, p. 641. b.

D

- Doct. Damian** Sedeño, p. 397. a.
- David** Rey Santo, fomentado de la Sunamitis, p. 143. b.
- Dayfu**, *Dayfusama*, ò Xogun, Emperador Tyranno del Japon, persigue à los Christianos, p. 247. a. 589. a.
- Doct. Delgado**, Canonigo de Toledo, digno de Mitra, p. 575. b.

Indice Alfabético

- Defengañ* de los ojos, suele ser el mas cierto, p. 334. b.
- Defengañ* suele ser mas eficaz en los adultos, que en los Jovenes, p. 417. a.
- Desertores* de la Compañia. Vide *Expulsos*.
- Devocion* del Rosario consigue la Victoria de Lepanto, p. 351. a.
- Devocion* à la Humanidad de Jesu-Christo de el P. Balthasar Alvarez, p. 627. a.
- Devocion* al Santo Sacrificio de la Missa de el P. Doct. Christobal Rodriguez premiada, p. 446. a. 453. a.
- Devocion* à Nuestra Señora del P. Martin Gutierrez, p. 439. a.
- Devocion* à los Santos, p. 586. a. b.
- Dictámenes* del Santo Borja, y del P. Araoz, en el gobierno de la Compañia, p. 4. a. b.
- Principe D. *Diego*, p. 622. a.
- P. *Diego* de Acosta, p. 9. a. 339. a.
- D. *Diego* del Aguila, p. 203. a.
- P. *Diego* de Alfaró, Martyr, p. 313. a.
- P. *Diego* Alvarez de Paz : su Elogio, p. 560. b.
- P. *Diego* de Andrada, Martyr, p. 304. b. 309. a. b.
- P. Doct. *Diego* de Aveilanedá es Visitador de Castilla, p. 525. a. Su entrada en la Compañia, y empleos en ella, hasta que vino por Rector del Collegio de Madrid, pag. 608. a.
- P. *Diego* de Baeza va al Perú, p. 471. b.
- P. *Diego* de Bracamonte va al Perú, p. 179. a. 341. b. 471. b.
- P. *Diego* Carrillo es Provincial de Castilla, p. 115. b. Es nombrado Procurador à Roma, p. 322. b. Muere en Avila, p. 330. a.
- P. *Diego* de Castilla y Mendoza, su Elogio, p. 527. a.
- D. *Diego* de Espinosa, Cardenal, y Fundador del Collegio de Sigüenza: su Elogio, pag. 237. a. 262. b.
- Diego* Fernandez de la Cueba, Vizconde de Huelma, p. 241. a.
- P. *Diego* Garcia va al Perú: su Elogio, p. 371. a. 532. a.
- P. *Diego* Gomez, p. 276. a.
- P. M. *Diego* Gonzalez es recibido en Alcalá, p. 327. a.
- P. *Diego* de Herrera es recibido en Alcalá, y muere en Almagro à 28. de Julio de 1602. p. 369. a.
- Otro P. *Diego* de Herrera va à Mexico, pag. 519. a.
- P. M. *Diego* Laynez va de Roma à Saboya, p. 18. a. b. Va à Francia con el Cardenal de Ferrara, p. 17. a. Su celebre Razonamiento en el Congreso de Poissy, pag. 18. b. Asiste cõ singular applauso tercera vez en el Concilio de Trento, p. 45. a. Señalanle asiento entre los Obispos, p. 47. b. Vuelve de Trento à Roma, p. 69. a. Es allu-
- lumiado, y affligido, cõ successo prospero, p. 87. a. Repugna la Purpura, y la Thyarra, p. 637. a. Muere en Roma: su Elogio, p. 91. a. Trasladase su Cuerpo al Collegio Imperial de Madrid, p. 93. b.
- Diego* de Lifon, p. 63. b.
- P. *Diego* Lopez haze vna milagrosa Mision en las Canarias, p. 175. b. Vuelve à Córdoba, p. 266. a. Va à la Nueva España, p. 391. a. Su Elogio, p. 400. a.
- P. *Diego* Lopez de Mesa va à la Nueva España, p. 391. a.
- H. *Diego* Manrique entra en la Compañia, y muere poco despues en Alcalá: su Elogio, p. 202. b.
- P. *Diego* Martinez va al Perú, p. 270. a. Su Elogio, p. 339. a. 341. & seqq.
- H. *Diego* de Mendoza: su Elogio, p. 564. b.
- P. *Diego* Miron, p. 96. 353. a. 358. a.
- D. *Diego* Negron, Chantre de Mechoacan, p. 389. a.
- Diego* Ortiz, p. 196. a.
- H. *Diego* Ortun va al Perú, p. 270. a.
- D. *Diego* de Pareja, Expulso de Santo Domingo, p. 605. a.
- H. *Diego* Perez de Nizea Martyr, p. 304. b. 310. a.
- H. *Diego* Rodriguez va à Philipinas, p. 371. b.
- P. *Diego* de Salazar Marañon es primer Rector de Caravaca, p. 199. a. Su zelo Apostolico en aquella Villa, p. 278. b.
- H. *Diego* de Salazar, p. 313. a.
- P. *Diego* de Samaniego, p. 347. a.
- P. *Diego* de Santa Cruz, p. 261. b. 515. 516. b.
- P. Lic. *Diego* Suarez va al Perú, p. 471. b.
- P. *Diego* Suarez va à Nueva España, p. 532. a.
- P. *Diego* de Torres Bollo va al Perú, p. 342. a.
- P. *Diego* de Torres Rubio va al Perú, p. 532. b. Su Elogio, p. 373. a. 598. a.
- P. *Diego* de Zetina haze Mision en Huete, p. 278. a.
- P. *Diego* de Zuñiga, p. 342. a.
- Dignidades* Ecclesiasticas repugnadas de la Compañia por graves motivos, p. 636. a.
- Diferencia* concluida entre los PP. Predicadores de S. Pedro Martyr, y nuestra Casa Professa de Toledo, p. 431. b.
- P. *Dionysio* Vazquez es Vicario Provincial de Napoles, p. 352. b. Es indiciado de fautor de las turbaciones de la Compañia en España, p. 536. a. Viene à la Congregacion de Alcalá, p. 577. b.
- P. *Dionysio* Velazquez va al Perú, p. 532. a.
- Doctrina* Christiana, y otros ministerios en Toledo, p. 39. b.
- Doctrina* celebre en Alcalá, p. 318. b.
- Doctrinas*, que hazia el H. Francisco Moreno, p. 503. a. 534. a.
- Dolores*. Imagen de N. Señora de los Dolores, que tuvo N. P. S. Ignacio, y se guarda Ori

Indice Alfabético.

Original en Zaragoza, pag. 421. a.
 H. Domingo Augustin Vaez va à la Florida, p. 217. b. 218. b.
 H. Domingo Beltrán: su Elogio, p. 10. a.
 Domingo Carvallo, p. 295. a.
 H. Domingo Fernandez Martyr, p. 304. b. 309. b.
 H. Domingo Hernandez es recibido en Alcalá, p. 417. b. Muere en Madrid, p. 531. a.
 P. Domingo de Sosa, p. 290. b. 294. a.
 F. Domingo de Soto, p. 43. a. Admira la sabiduría del P. Laynez, p. 49. b.
 Dnato de Laurétijs Obispo de Ariano, p. 86. b.
 PP. Dominicanos en Nueva España, p. 393. b. Favorecen con su Iglesia en Mexico à la Compañia, p. 397. a.
 D. Duarte Infante de Portugal, p. 572. b.
 P. Duarte Pereyra, p. 42. b. 83. b.
 Duque de Alcalá Virrey de Napoles, p. 70. a.
 Duque de Radzivil, p. 139. b.

E

P. Edmundo Campiano Martyr, p. 640. b.
 P. Edmundo Hayo, p. 191. b.
 Eduardo Farnese, p. 572. b.
 Efficacia de la Oracion del P. Balthasar Alvarez, p. 632. a.
 Elecciones de Prelados, son muy dificultosas, p. 574. b.
 Elias Alchenaz, Hebreo, p. 14. a.
 Eloquencia Celestial del P. Doct. Juan Ramirez, p. 182. b.
 ELOGIOS del P. Alexandro Valignano, p. 473. a.
 Del P. Alonso de Barzana, p. 272. a.
 Del P. Alonso de Castro, p. 285. a.
 Del P. Alonso de Miranda, p. 249. b.
 Del P. Alonso Pimentel, p. 366. b.
 Del Doct. Alonso Ramirez de Vergara, p. 125. b.
 Del P. Alonso Sanchez, p. 104. b.
 De D. Ana Pacheco Condemario, p. 163. b.
 Del P. Doct. Antonio de Araoz, p. 419. b.
 Del P. Antonio Arias, p. 138. a.
 Del P. D. Antonio de Cordoba, p. 157. a.
 Del P. Antonio Francisco Critana, p. 248. a.
 Del P. Antonio Ivañez, p. 552. b.
 Del P. Doct. Antonio de Madrid, p. 54. a.
 Del P. Antonio de Padilla, p. 414. b.
 Del P. Antonio de Salazar, p. 327. b.
 Del P. Arnao de Velasco, p. 203. a.
 De Barbara de Santiago, p. 140. a.
 Del P. Balthasar Alvarez, p. 612. & seqq.
 Del P. Balthasar de Loarte, p. 611. a.
 Del P. Balthasar de Torres Martyr, p. 587. & seqq.
 Del P. Bartholomé de Bustamante, p. 297. b.
 Del P. Bartholomé Coch, p. 11. a.
 Del P. M. Bartholomé de Isla, p. 505. b.
 Del P. Bartholomé de Sicilia, p. 250. b.

Del Doct. Bartholomé de Torres, Obispo de Canarias, p. 174. a.
 Del P. Doct. Bernardino Carrillo de Alarcón, p. 358. b.
 Del P. Doct. Christobal de Madrid, p. 443. b.
 De Christobal Rodriguez de Moya 229. a. 232. b. 233. a.
 Del P. Christobal de Torres, p. 369. b.
 Del P. Diego Alvarez de Paz Doctor Mystico, p. 560. b.
 Del P. Diego de Castilla, y Mendoza, p. 527. a.
 Del Cardenal D. Diego de Espinosa, p. 237. a.
 Del P. Diego Garcia, p. 371. a.
 Del P. M. Diego Laynez, p. 91. a.
 Del P. Diego Lopez, p. 400. a.
 Del H. Diego Manrique, p. 202. b.
 Del P. Diego Martinez, p. 341. & seqq.
 Del H. Diego de Mendoza, p. 564. b.
 Del P. Diego de Torres Rubio, p. 373. a.
 Del H. Domingo Beltran, p. 10. a.
 Del P. Everardo Mercuriano, p. 639. a.
 Del P. Esteban Paez, p. 136. a.
 Del H. Fernádo Carrillo de Médoza, p. 367. b.
 De S. Francisco de Borja, p. 406. & seqq.
 Del P. Francisco Fernandez, p. 289. b.
 Del H. Francisco Hernandez, p. 300. a.
 Del P. Francisco Gomez, p. 128. a.
 Del P. Francisco de Montoya, p. 508. b.
 Del P. Francisco de Soria, p. 531. b.
 Del H. Francisco de Villa Real, p. 404. b.
 Del P. Gaspar de Schuren, p. 509. & seqq.
 Del P. Gregorio Lopez, p. 584. b.
 Del P. Hernan Garcia, p. 580. a.
 Del P. Hernando Luzero, p. 284. a.
 Del P. Hernan Suarez de la Concha, p. 402. b.
 Del P. Hernando de Toledo, p. 132. b.
 Del P. Doct. Joseph de Ayala, p. 522. a.
 Del P. M. Joseph Tiruel, p. 216. b.
 De la Serenissima Princesa D. Juana, p. 426. a.
 Del V. M. Juan de Avila, p. 234. b.
 Del H. Juan Baptista de Oran, p. 287. a.
 Del P. Juan Baptista Pacheco, p. 368. b.
 Del H. Juan de Briones, p. 612. a.
 Del P. Juan de Castañeda, p. 478. a.
 Del P. Juan de Florencia, p. 327. a.
 Del P. Juan Garcia Ximenez, p. 501. b.
 Del P. Juan de Loayza, p. 581. a.
 Del P. Juan de Lobera, p. 61. a.
 Del P. Juan Luys de la Cerda, p. 457. a.
 Del P. Doct. Juan de Maldonado, p. 42. b.
 Del P. Juan Manuel de Leon, p. 578. a.
 Del P. Juan Martinez, p. 330. b.
 Del H. Juan Ortiz, p. 388. a.
 Del P. Juan Rogel, p. 403. b.
 Del P. Juan Sebastian de la Parra, p. 133. b.
 Del P. Juan Xuarez, p. 281. a.
 Del P. Julian de Oviedo, p. 435. b.
 Del P. Marcos de Schuren, p. 513. a.
 De Maria de Carleval, p. 166. b.
 De D. Maria de Mendoza, p. 613. & seqq.

Del

Indice Alfabético.

- Del P. *Melchor* de Mora, p. 286. b.
 Del H. *Miguel* Hazañon, p. 300. a.
 Del P. *Nicolás* de Arnaya, p. 528. a.
 Del H. *Pablo* Hernandez, p. 360. a.
 Del P. *Pedro* Bernal, p. 7. b.
 Del P. M. *Pedro* Diaz, p. 401. b.
 Del H. *Pedro* Gomez, p. 56. a.
 Del P. *Pedro* de Hortigola, p. 82. a.
 Del P. M. *Pedro* Martinez Martyr, p. 154. b.
 Del P. *Pedro* Mendez, p. 483. & seqq.
 Del P. *Pedro* de Morales, p. 286. a.
 Del P. *Pedro* Nuñez, p. 387. a.
 Del P. Doct. *Pedro* Sanchez, p. 398. b.
 Del P. *Pedro* Sevillano, p. 434. b.
 Del P. *Pedro* Ximenez, p. 462. b.
 Del P. *Rodrigo* Gonzalez, p. 611. b.
 Del P. *Rodrigo* Hurtado, p. 562. b.
 Del M. *Rui* Lopez de Bareda, p. 331. a.
 Del P. M. *Simon* Rodriguez, p. 454. a.
 Del P. *Simon* Ruiz, p. 418. a.
 D. *Elvira* Caxa, p. 199. a.
 D. *Elvira* Melgares, ibid.
 Emperador del Mogor atehista, p. 512. a.
 Emulo de la Compañia confundido, p. 113. a. b.
 Energia del P. Baptista Sanchez en la predicacion, p. 337. a.
 Enfermo Religioso no ha de ser antojadizo, p. 580. b.
 Entendimiento como se asegura, p. 416. a.
 Epigramma al P. Pedro M. Martynez Martyr, p. 155.
 Epigrammas à nuestros Martyres de la Florida, p. 225. & seqq.
 A nuestros Martyres Españoles del Brasil, p. 317. & seqq.
 A la Conversion de S. Francisco de Borja, p. 411.
 Epitaphio del P. M. Diego Laynez, p. 93.
 Del Doct. Alonso Ramirez de Vergara, pag. 127. 128.
 Del V. M. Juan de Avila, p. 236.
 Equebar, Rey del Mogor, p. 207. a.
 Escamacu, Cazique de la Florida, p. 221. b.
 Escritos del P. Juan Luys de la Cerda, pag. 459. & seqq.
 Escritura de Fundacion del Collegio de Sigüenza, p. 238. a.
 Escuelas de Niños se abren en Cuenca, pag. 525. b.
 Escuelas de Niños admirablemente regentadas por el H. Francisco Moreno, p. 338. & seqq.
 Esgaravita, Huerta del Collegio de Alcalá, p. 63. a.
 Esquazo milagroso de vn Rio, p. 271. a.
 Española Nacion Madre de la Compañia, p. 441. b.
 Espinas de la Corona de Christo colocadas en los Collegios de Alcalá, y de Segobia, p. 434. a.
 Estado Religioso mas seguro que el de Clerigo Seglar, p. 416. b.
 Esteban de las Alas, p. 220. b. 222. a.
 D. Esteban de Almeyda Obispo de Carthageña, y Fundador del Collegio de Murcia, passa à mejor vida, p. 63. a.
 Esteban Batori Rey de Polonia, p. 138. a. 184. b.
 Esteban Coello de Mendoza Señor de Montalvo, p. 161. b.
 P. Esteban Davila va al Perú, p. 532. b.
 Lic. Esteban Ortiz fundador del Collegio de Huete, p. 276. b.
 P. Esteban de Oxeda, p. 170. b. 440. a.
 P. Esteban Paez: su Elogio, p. 136. a.
 P. Esteban Perez, el de el Olivar, es recibido en Alcalá, p. 369. a.
 H. Esteban Rizo va à Mexico, p. 473. a.
 H. Esteban de Toledo, ò Cabello va al Perú, p. 476. b.
 H. Esteban Zurayre, Martyr, p. 302. b. 308. b.
 Estudios de Latinidad y Rhetorica en el Collegio de Madrid, p. 381. a. Su Apologia, p. 183. a. Su Methodo, p. 384. b.
 Estudios Mayores de el mismo Collegio, pag. 467. b.
 Eucharistia: Defiende en Francia la Presencia Real de Christo el P. Laynez, p. 20. b.
 P. Everardo Mercuriano, p. 97. b. 197. b. 337. b. 353. a. Es electo Quarto General de la Compañia: su vocacion y anteriores empleos en ella, p. 442. b. Su muerte y Elogio, p. 639. a.
 S. Eugenio, primer Arceobispo de Toledo, se traslada de Francia à su Iglesia, p. 413. b.
 Executorias del Superior de Navacarnero ganadas contra sus Vicarios, p. 121. b.
 Exemplo del Principe es muy vtil al Vassallo, p. 546. a.
 Exemplos, y Milagros de S. Francisco de Borja en Madrid, p. 356. & seqq.
 Exemplos Santos en Caravaca del P. Alonso Sanchez, p. 105. & seqq.
 Expedicion de varios Jesuitas en la guerra contra los Moriscos de Granada, p. 261. b.
 Expulsos de la Compañia, y de otras Religiones, con fines desastrados, p. 468. a. 599. & seqq.
 Extrasi del P. Doct. Juan Fernandez, p. 328. a. Y del H. Juan de Briones, p. 613. a.
 Extremadura: Persecucion en ella contra la Compañia, p. 515. & seqq.

F

- D. Fadrique de Zuñiga, Marques de Miravel, p. 40. a. 113. b.
 Fallecimiento fervoroso del P. Antonio Arias, p. 139. a.
 Falta de los Siervos de Dios, bien corregidas, nos alicionan, p. 335. a.

Indice Alfabético.

- Familia* de vn gran Prelado puede ser Seminario de Obispos, pag. 577. a.
- D. *Federico* Borromeo Nuncio en Madrid, pag. 125. b.
- Federico* Augusto Rey de Polonia solicita la Canonizacion de el B. Stanislaw Kostka, pag. 183. a.
- Fee* sincerissima del H. Juan de Casafola, p. 192. b.
- Principe D. *Fernando*, p. 362. b. 477. a. 622. a.
- D. *Fernando* Alvarez de Toledo Conde de Oropesa, p. 156. b. 274. b.
- Fernando* Annio Arçobispo de Amalphi, p. 86. a.
- D. *Fernando* Carrillo de Mendoza Conde de Plicgo, p. 367. a.
- H. *Fernando* Carrillo de Mendoza: Su vocacion, y Elogio, p. 367. b.
- D. *Fernando* Duque de Bergança, p. 3. a.
- P. *Ferdinando* Paternò viene de Sicilia à Madrid, p. 642. a.
- P. *Fernando* de Solier, p. 169. a.
- D. *Fernando* de Solier Canonigo de Segobia, pag. 434. a.
- D. *Fernando* de Toledo Virrey de Aragon, pag. 553. b.
- D. *Fernando* de Valdès Arçobispo Inquisidor General, p. 3. a. 8. b. 26. a. Su Elogio, p. 114. b.
- Florida*: Su descripción, p. 148. b. Su Esterilidad espiritual, p. 219. b. Martyrio en ella del P. M. Pedro Martinez, p. 148. 6. Y del P. Juan Baptista de Segura, cõ otros siete Jesuitas, p. 223. b.
- Fortaleza* del P. Bernardino de Velasco, p. 527. a. b. Del P. Doct. Juan de la Plaza, pag. 336. b. Del P. Pedro Ximénez, pag. 464. a. Del P. Diego Laynez en el Concilio de Trento, p. 48. b.
- Francisca* de Aviles segunda Fundadora del Collegio de Segura: Su Elogio, p. 200. a. 233. a. b.
- D. *Francisca* de Mendoza, p. 614. b.
- D. *Francisca* Ramirez, pag. 196. a.
- D. *Francisca* de Zuniga, pag. 164. a. 170. a.
- PP. *Franciscanos* en Nueva España, pag. 393. b.
- P. *Francisco* Almerique va à Philipinas, p. 402. b.
- H. *Francisco* Alvarez, Martyr, p. 304. b. 309. b.
- P. *Francisco* de Angulo, pag. 273. a.
- P. *Francisco* Antonio, fomenta en Vienna la vocacion del B. Stanislaw, pag. 185. a.
- P. *Francisco* de Ayala es recibido en Alcalà, pag. 369. a.
- Francisco* Barberino, Cardenal Legado, p. 459. b.
- P. *Francisco* Bazan, ò Arana, va à la Nueva España, pag. 391. a. Su Elogio, pag. 395. a.
- P. *Francisco* de Belmonte, p. 278. b.
- D. *Francisco* de Benavides, Conde de Santisteban, pag. 240. b.
- P. *Francisco* de Benavides es recibido en Alcalà: algunas de sus virtudes, p. 240. b. 456. a.
- D. *Francisco* Blanco Obispo de Malaga, y Arçobispo de Santiago, pag. 264. b. 265. a.
- S. *Francisco* de Borja es calumniado en la Corte de España, pag. 3. b. Se justifica desde Portugal con el Rey D. Phelippe, p. 22. a. Va à Roma, llamado del Papa. Ibid. De quien es favorecido, p. 32. b. Es Vicario General, p. 46. b. Es Asistente de España, y Portugal, y Vicario segunda vez, p. 94. b. es Preposito General. Ibid. Viene à España, y à Portugal, asistiendo al Cardenal Alexandrino Legado Apostolico, pag. 351. & seqq. Pacifica vnas discordias en Barcelona, pag. 353. b. Y en Valencia, pag. 355. b. Sus exemplos, y milagros en Madrid, pag. 356. & seqq. Haze vn excursio al Collegio de Alcalà, pag. 361. b. Introduce los Jesuitas en la America, pag. 399. a. Repudia siete vezes la Purpura, pag. 637. a. Vuelve à Roma, y muere, pag. 405. a. Character de su eminente santidad, pag. 405. & seqq.
- H. *Francisco* de Briones, pag. 228. b. 349. b.
- P. *Francisco* Calderon, es recibido en Alcalà, y despues passa al Japon: Su vocacion, y Elogio, pag. 245. a. 248. a. b. 215. b. Es Rector de Nangasaku, pag. 289. b. Es predeterminado, pag. 288. a.
- D. *Francisco* de Carvajal, Señor de Torrejon el Rubio, Patron del Collegio de Plasencia, pag. 38. b. 40. a.
- P. *Francisco* de Castro, Martyr, pag. 304. b.
- Otro P. *Francisco* de Castro, es recibido en Madrid y muere en Villarejo, pag. 132. a.
- D. *Francisco* de la Cerda, pag. 457. b.
- P. M. *Francisco* Diaz, pag. 328. a.
- P. Doct. *Francisco* Escriba, pag. 323. b.
- P. *Francisco* Escudero, pag. 140. a.
- P. M. *Francisco* de Estrada, va à Roma, y vuelve à la Provincia, pag. 5. a.
- P. *Francisco* Fernandez Misionero del Oriente: Su Elogio, pag. 289. & seqq. 474. b. 511. b. Muere à manos de Gentiles en Chatigan, pag. 296. a.
- P. *Francisco* Gomez: Su Elogio, pag. 128. a.
- P. *Francisco* Gonçalez: Su Elogio, pag. 296. a.
- Otro P. *Francisco* Gonçalez, va à Philipinas, pag. 371. b.
- P. *Francisco* Henriquez, pag. 191. b.
- P. *Francisco* de Heredia, pag. 278. b.
- Doct. *Francisco* de Heredia, Expulso, pag. 602. a.
- P. *Francisco* Hernandez, pag. 206. a.
- H. *Francisca* Hernandez: Su vocacion, y Elogio, pag. 300. a.
- D. *Francisco* Hurtado de Mendoza, Conde de Monte Agudo, y Marquès de Almazan, pag. 112. a. b. 527. a. 608. b.
- H. *Francisco* Lopez: Su Elogio, pag. 250. a.
- H. *Francisco* de Magallanes, Martyr, pag. 305. a. 310. a. 312. b.
- Francisco* Maria Taurasio, pag. 353. a.
- P. *Francisco* de Medina es recibido en Alcalà, pag. 41. b.
- H. *Francisco* de Medina va al Perù, pag. 179. a.
- D. *Francisco* de Mendoza, Cardenal de Burgos, pag. 167. a.
- D. *Francisco* de Mendoza, hijo del Marquès de Mondejar, pag. 471. a.
- P. *Francisco* Montoya: Su Elogio, pag. 508. b.
- H. *Francisco* Moreno, insignie Maestro de Escuela, pag. 254. a. 338. a. 502. 503.
- P. *Francisco* Nuñez, pag. 215. b.
- F. *Francisco* de Orantes, Obispo de Oviedo, pag. 566. b.
- P. *Francisco* Pacheco, Martyr, pag. 596. b.
- Lic. D. *Francisco* de Pareja, Expulso de S. Benito, pag. 605. a.
- P. *Francisco* Passio es predeterminado, pag. 288. a.

Indice Alfabético.

- H. *Francisco* Perez Godoy: Su vocacion, pag. 301. b. Vá al Brasil. Ibid. Su Martirio, 308. b. 310. a. 312. b.
- H. *Francisco* del Portillo, vá al Perú, pag. 532. b.
- P. *Francisco* Portocarrero: Su Vocación, y Noviciado, pag. 79. a. Sus Estudios y Mision en la Extremadura, pag. 280. b. Es segundo Superior en Oropeña, pag. 362. b. Es Secretario de el P. Cordeses, pag. 449. a. Y Rector de Ocaña. Ibid. Predica en Madrid con zelo, y fruto, pag. 559. b.
- F. *Francisco* de Riaño, pag. 616. b.
- D. *Francisco* de Ribera Barroso, Mariscal de Castilla, pag. 132. b.
- P. Doct. *Francisco* de Ribera, pag. 440. a.
- P. *Francisco* Rodriguez es recibido en Alcalá, pag. 172. a.
- H. *Francisco* Rodriguez, pag. 261.
- P. *Francisco* Rosillo es recibido en Alcalá, p. 584. a.
- H. *Francisco* Sanchez vá à Mexico, pag. 473. a.
- P. *Francisco* Sasso, pag. 53. b.
- Francisco* Segundo Rey de Francia, pag. 17. b.
- H. *Francisco* Serrano: Su Elogio, pag. 480. b.
- P. *Francisco* Serrano es recibido en Alcalá, pag. 584. a.
- P. *Francisco* de Soria, pag. 531. b.
- P. Doct. *Francisco* Suarez magnifica la gracia de Nuestra Señora, pag. 439. a.
- P. *Francisco* Tercero de Vargas es recibido en Alcalá y passa à la Nueva España, pag. 417. b.
- P. *Francisco* de Toledo: Su fervor en Simancas, pag. 375. a. Es Predicador Pontificio, pag. 218. b. Vá à Polonia, pag. 351. b. Convence en Flandes à Miguel Bayo, pag. 636. a. Intenta el Papa hazerle Cardenal; y lo repugna la Religion, Ibid.
- D. *Francisco* de Toledo dà principio al Collegio de Oropeña, pag. 274. b. Vá por Virrey al Perú, pag. 269. b. Afige alli à la Compañia, pag. 634. a. b.
- P. *Francisco* Vaez vá à Mexico, pag. 519. a.
- P. *Francisco* de Valdès, pag. 456. b.
- P. *Francisco* de Valdivieso es recibido en Alcalá, pag. 103.
- D. *Francisco* de Vargas, pag. 38. b.
- P. *Francisco* Vazquez, pag. 358. a.
- P. *Francisco* de Velasco, pag. 278. b.
- P. *Francisco* de Vergara es recibido en Alcalá, y vá al Oriente, pag. 244. b. 206. a. 212. a. 213. a. 215. a.
- P. *Francisco* de Villanueva es perseguido en Plasencia, pag. 109. b.
- H. *Francisco* de Villareal vá à la Florida, pag. 146. a. Vá à Mexico: Su Elogio, pag. 404. b.
- D. *Francisco* Xavier Guerrero de la Cerda, y sus hermanas, pag. 458. b.
- D. *Francisco* Zennino Cardenal y Nuncio en Madrid, pag. 122. b.
- Fruto espiritual en Alcalá, pag. 41. b. En los Niños de la Escuela con las Reglas del H. *Francisco* Moreno, pag. 257. a.
- Fuego celestial, que ilustrò en la Oracion al P. Diego Suarez, pag. 124. b.
- Fuente extraordinaria en el Reyno de el Mogor, pag. 208. a.
- H. *Fulgencio* Freyre, pag. 52. b.
- P. *Fulvio* Androcio, pag. 191. b.
- Fundacion de los Collegios de Caravaca, pag. 198. a. De Huere, 276. b. De Navalcarnero, pag. 119. a. de Oropeña, pag. 274. a. de Segura, pag. 229. a. de Sigüenza, pag. 237. a. De Villarejo, pag. 161. & seqq.
- Planta de Escrituras de Fundacion de los Collegios de la Compañia, pag. 7. b.

G

- Gabriel* Patriarca Alexandrino, pag. 13. b. Recibe con benignidad afectada al Legado Pontificio, y le dà buenas palabras, pag. 16. b. Es pervertido por otros Scismaticos, pag. 50. b.
- H. *Gabriel* Gomez vá à la Florida, pag. 218. b. Padece Martirio, pag. 223. b.
- D. *Gabriel* Guerrero Marques de Val de Guerrero, pag. 458. a.
- P. Lic. *Gabriel* Nuñez es recibido en Alcalá, y muere Provincial en Cerdeña, pag. 584. a.
- P. *Gabriel* Ordoñez es recibido en Alcalá, pag. 41. b.
- D. *Gabriel* de Ortega Guerrero, Marqués de Val de Guerrero, pag. 458. b.
- P. Lic. *Gabriel* del Puerto, pag. 335. a.
- H. *Gabriel* Solis vá à la Florida, pag. 217. b. Padece Martirio, pag. 223. b.
- P. Doct. *Gabriel* Vazquez: Su vocacion y Noviciado, pag. 241. b. Sus grandes progresos en las letras, y sus primeros Magisterios, pag. 242. b.
- P. *Gabriel* de Vega es recibido en Alcalá: Sus empleos, pag. 327. a.
- D. Galeazo Marescoti Cardenal y Nuncio en Madrid, pag. 123. b.
- P. *Garcia* de Alarcon, pag. 162. a. 494. a. 501. b. 525. b.
- P. *Garcia* Garcès es recibido en Alcalá y passa al Japon: Su Elogio, pag. 369. a. 461. b. 511. b. Nótese; que (segun diferentes Memorias) pasamos su entrada en la Compañia variada en dos años: diferencia, en que vá poco.
- D. *Garcia* de Loayza, sujero digno de Mitra, pag. 576. a.
- P. *Garcia* Rodriguez, pag. 170. a. 375. b.
- H. *Gaspar* Alvarez, Martyr, pag. 305. b. 310. a.
- H. *Gaspar* Antonio, pag. 328. b.
- H. *Gaspar* de Azebedo, pag. 145. a.
- H. *Gaspar* Gomez entra en la Compañia, y vá à Philipinas, y à las Malucas, pag. 402. a. 462. a.
- P. *Gaspar* Hernandez, pag. 191. b. Su Elogio, pag. 479. b.
- P. *Gaspar* de Loarte, pag. 611. a.
- H. *Gaspar* Lopez, pag. 335. a.
- H. *Gaspar* Pereyra, vá al Perú, pag. 532. b.
- D. *Gaspar* de Quiroga Obispo de Cuenca, Arzobispo de Toledo, Cardenal, è Inquisidor General, pag. 70. a. 114. 171. a. 502. a. 574. a.
- P. *Gaspar* de Salazar, pag. 9. b. 115. b.
- P. *Gaspar* Sanchez (el de Cascante) p. 264. b. 276. a. 526. a. Es Vice-Provincial, pag. 642. b.
- P. *Gaspar* Sanchez (el Expositor) es recibido en Ocaña. Sus virtudes, y primeros empleos, pag. 331. b.
- H. *Gaspar* Sandamatzu, Martyr en el Japon, pag. 596. b.
- P. *Gas-*

Indice Alfabético

- P. Gaspar de Schurē, su Elogio, p. 509. & seqq.
D. Gaspar de Zuñiga y Avellaneda, Arçobifpo de Santiago, p. 112. a.
General de la Compañia es conveniente que resida en Roma, p. 539. & seqq.
Sor Geronyma de la Encarnacion, p. 357. b.
D. Geronyma de Mendoza, p. 161. a.
D. Geronyma Pacheco, su Elogio, p. 164. a.
D. Geronyma de Ulloa, p. 63. b.
D. Geronyma de Zarate, p. 457. b.
P. Geronymo de Acolta, p. 339. b.
P. Geronymo de Angelis, p. 596. b.
D. Geronymo de Azebedo, p. 312. b.
P. M. Geronymo de Burgos, es recibido en Alcalá, p. 61. a.
P. Geronymo Domenech, p. 69. a. 352. b.
Doct. Geronymo Hurtado, expulsado de ayrazado de la Compañia, p. 564. a.
Geronymo de Mazedo, p. 592. b. 593. b.
Geronymo Montero, p. 294. b.
P. Geronymo de Montoya, p. 411. b.
P. Geronymo Mur, y H. Gines van à Orán, p. 174. a.
P. M. Geronymo Nadal, viene por Comissario General, y Visitador de España, p. 2. a. Passa à Toledo, y à Portugal, p. 8. b. Vuelve à nuestra Provincia, para justificar al P. Laynez, y al Santo Borja, p. 24. a. Visita los Collegios del Reyno de Toledo, p. 31. a. Accepta la fundacion de Villarejo para Noviciado, p. 161. b. Visita los Collegios de Castilla la Vieja, y passa à Francia, p. 37. a. Es Asistente de España, p. 103. a. 192. a. Es Vicario General, p. 337. b. 353. a.
D. Geronymo Pacheco, segundo fundador del Collegio de Caravaca, y su Elogio, p. 200. a.
P. M. Geronymo de Ripalda, p. 191. b.
P. M. Geronymo Roman de la Higuera, es recibido en Alcalá, p. 61. a.
P. Geronymo Ruiz del Portillo, es Vice-Provincial de Castilla, p. 102. b. y primer Provincial del Perú, p. 179. a.
Geronymo Seripando, Cardenal, p. 45. a.
P. Geronymo de la Torre, es recibido en Alcalá, p. 369. a. 563. b.
P. Geronymo Xavier, p. 511. b. Es recibido en Alcalá, y despues passa à la India, y al Mogor, su Elogio, p. 203. b. Muere en Goa electo Arçobispo de Angamaie, p. 216. a.
P. Geronymo Ximenez, p. 111. a.
P. M. Gil Gonçalez Davila, p. 82. b. 95. a. 156. a. 228. a. 412. b. 456. a.
P. Gil de la Mata, p. 289. a.
D. Ginesa de Zayas, p. 199. a.
Gobierno de la Compañia: dictámenes de el S. Borja, y P. Araoz à cerca de el, p. 4. a. b.
D. Gomez de Cardenas, p. 518. a.
D. Gomez de Figueroa, Duque de Feria, pag. 231. a. 382. a.
Gomez Perez Dasmariñas, Gobernador de Philipinas, p. 462. b.
D. Gomez Tello Girón, p. 123. b.
Gonçaga Cardenal, p. 45. a. 68. b. 89. a. b.
P. Gonçalo del Alamo va à la Florida, p. 217. b.
P. Gonçalo Esquivel, es Superintendente del Collegio de Madrid, p. 506. b. Muere en Sevilla: su Elogio, p. 478. b.
D. Gonçalo Fernandez de Cordoba, Duque de Selar, p. 8. b.
P. Gonçalo Gomez es recibido en Alcalá, p. 61. a.
P. Gonçalo Gonçalez, es Rector de Madrid, p. 83. b. y Provincial de Toledo, p. 115. b. Exercita à sus subditos en mortificacion, y humildad, p. 123. b. 158. b.
P. Gonçalo Henriquez, Martyr, p. 504. b. 508. b.
P. Gonçalo de Lira, p. 276. a.
P. Gonçalo Melédez, p. 264. b. Es Rector de Madrid, p. 467. a. Visita de orden de el Rey la Andalucía, p. 415. a. Su muerte, y Elogio. Ibid.
D. Gonçalo Mesia, Marq. de la Guardia, p. 202. b.
Gonçalo de la Palma, Padre de pobres, p. 481. b.
H. Gonçalo Ruiz, pag. 340. a.
P. Gonçalo de Tapia, Martyr, p. 81. b. 484. a.
Gracia de Nuestra Señora, p. 522. a.
Gracias à Dios: Oracion muy breve, y eficaz, p. 348. a.
Granvela Cardenal, p. 192. b.
Gregorio Cubillo, Capitan, p. 462. b.
Gregorio Dezimotercio mantiene à nuestra Professa de Toledo, en la posesion de las Casas del Conde de Orgaz, p. 433. a.
H. Gregorio Escribano Martyr, p. 302. b. 310. a.
P. Gregorio Lopez, su Elogio, p. 584. b.
H. Gregorio Monter va à México, p. 519. b.
Guale, Provincia de la Florida, p. 218. a. 222. b.
Guillermo Sirleto, Cardenal, p. 192. b.
- ## H
- Hamet, Rey en Africa, p. 571. b.
Hamida, Tyranno de Tunez, p. 445. b.
Havana, Casa allí de la Compañia, p. 218. b.
S. Henrique, Emperador, p. 143. a.
D. Henrique de Guzmán, p. 252. a.
P. Doct. Henrique Henriquez, p. 115. b.
D. Henrique, Infante Cardenal de Portugal amado para à la Compañia, p. 516. b. Es Rey de Portugal, p. 572. a. Muere en Lisboa, p. 621. a.
Hereges cobran avilantez en Francia, p. 17. b.
Son parecidos à lobos, raposas, y basiliscos, p. 19. b. Convencidos del P. Laynez. Ibid.
y del P. Juan de Maldonado, p. 43. b.
P. M. Hernando de la Cadena es recibido en Alcalá, y despues muere en vn naufragio, p. 81. b.
Hernán Franco, p. 39. a.
H. Hernando de la Fuente, va al Perú, p. 471. b.
P. Hernan Garcia, su Elogio, p. 580. a.
Hernan Gutierrez Altamirano, p. 394. b.
H. Hernando Hurtado, p. 483. a.
H. Hernando Lozano, su Elogio, p. 157. b.
D. Hernando Lucero, p. 284. a.
P. Hernando Lucero, p. 276. a. 456. a. Su Elogio, p. 284. a. Kkk 2. D. Her

Indice Alfabético.

- P. *Hernan* Marquẽz, es recibido en Alcalá, p. 60. a.
- D. *Hernando* de Mendoza, Arceiano de Toledo, p. 167. a.
- P. *Hernando* de Mendoza, su vocacion, y primeros empleos, hasta passar al Perú, p. 167. a. 170. b. Salud milagrosa que recobra en Alcalá, p. 285. b.
- Otro P. *Hernando* de Mendoza es recibido en Castilla, p. 583. b.
- P. *Hernando* de Monroy, p. 276. a.
- Hernando* de Mora, p. 199. a.
- H. *Hernando* Nieto va al Perú, p. 471. b.
- M. *Hernan* Nuñez de Vargas, p. 229. b. 231. a.
- M. *Hernando* de la Palma, p. 482. b.
- H. *Hernando* de Palma, p. 519. b.
- P. *Hernando* de Prado, es recibido en Alcalá, y muere en Toledo, p. 370. b.
- H. *Hernan* Sanchez, Martyr, p. 302. b. 310. a.
- P. *Hernan* Sanchez va al Perú, p. 270. a.
- P. *Hernan* Suarez de la Concha va a la Nueva España, p. 391. a. Su Elogio, p. 402. b.
- P. Doct. *Hernando* de Solier, p. 434. a. 455. b.
- D. *Hernando* de Toledo, sujeto digno de Mitra, p. 575. b.
- P. *Hernando* de Toledo, su Elogio, p. 132. b. 275. b.
- Hippolito* Aldobrandino, p. 351. b.
- Hosio* Cardenal, p. 68. b.
- Hoya*, Cacique de la Florida, p. 221. b.
- Huete*, vide *Collegio*.
- Hugo* Boncompaño, Cardenal, es creado Papa con nombre de Gregorio XIII. p. 405. b.
- Humildad* del P. Balthazar Alvarez, p. 624. a. de S. Francisco de Borja, p. 357. b. 360. b. 363. a. De Doña Maria de Médoza, p. 616. a. Del P. Martin Gutierrez, p. 438. b.
- P. *Hurrado* Perez, p. 191. b.
- J**
- Jaques* Soria, Herege Hugonote, mártiriza a Quaréta Jesuitas, q̄ iba al Brasil, p. 306. & seq.
- Jesuitas* Españoles en los Payfes Bajos, p. 542. b. En la guerra contra los Moriscos de Granada, p. 261. b. Predestinados Jesuitas que visitaban al H. Augustin Sancri, p. 288. a. Perseguidos, ò calumniados. Vide *Compañia de Jesus*.
- N. P. S. *Ignacio* hazia sumo aprecio de la santidad del V. M. Juan de Avila, p. 236. a. Su Testamento publicado por el P. Ribadeineyra, p. 70. b.
- P. *Ignacio* de Fonseca, es Rector de Villarejo, p. 374. b. Su Elogio, p. 375. b.
- H. *Ignacio* Jaymes va al Perú, p. 532. a.
- P. *Ignacio* Martinez, p. 412. b.
- S. *Ildefonso*, sus Casas en Toledo paran en poder de la Compañia de Jesus, p. 252. b.
- Ilustraciones* del P. Juan de Peralta, p. 610. a. del P. Rodrigo Hurrado, p. 563. b. 564. a.
- Increpacion* comparativa, p. 144. a.
- D. *Ines* de Frias, y Luzon, p. 283. a.
- D. *Ines* Gomez de Ciudad Real, p. 457. b.
- D. *Ines* Manrique, p. 168. b.
- D. *Ines* de Molina y Morales, p. 199. a.
- Ines* Ortiz, p. 433. b.
- D. *Ines* de Toledo, p. 81. a.
- D. *Inigo* Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla, p. 76. b.
- D. *Inigo* Lopez de Mendoza, Marques de Mondenar, Virrey de Valencia, p. 470. a. y de Napoles, p. 471. a.
- H. *Inigo* de Ochandiano, p. 481. a.
- Inscripcion*, ò Epitaphio de S. Francisco de Borja, p. 499. & seqq.
- Inscripcion* sepulchral del P. Martin Gutierrez, p. 438. a. del P. M. Simon Rodriguez, pag. 455. a.
- Instituto* de la Compañia calumniado por algunos inquietos, p. 534. & seqq.
- Institutos* de las Religiones fon dados del Cielo, p. 538. a.
- Intercessio* poderosa de S. Ignacio, p. 506. b.
- Intermision* en las lecciones de Gramatica, p. 494. b.
- Jogun*, Emperador del Japon, destierra a los Jesuitas, p. 247.
- Jorge*, y Abraham, Egypcios cismaticos obstinados, p. 50. a.
- Jorge* Serrano, p. 191. b.
- Jornada* de Tunez, p. 445. b.
- P. *Joseph* de Acosta, p. 201. a. 302. b. Va al Perú, y sus empleos en el, p. 339. a.
- P. Doct. *Joseph* de Ayala, p. 191. b. Su Elogio, p. 533. a.
- P. *Joseph* Oregio, p. 313. a.
- P. *Joseph* Tiruel es Rector de Plasencia, p. 501. a. Va al Perú, p. 532. a. su Elogio, p. 216. b.
- P. *Joseph* de Villegas, Preposito de Valladolid, p. 252. a.
- Isabel* de Alarcon, p. 199. a.
- D. *Isabel* Arias de Mansilla, p. 587. b.
- D. *Isabel* de Avellaneda, p. 63. b.
- D. *Isabel* de la Cueva, Condesa de Santisteban, p. 240. b.
- D. *Isabel*, Emperatriz, y Reyna de España, p. 572. b.
- D. *Isabel* de Morales, p. 199. a.
- D. *Isabel* de Obregon, p. 197. b.
- Isabel* Ortiz, p. 433. b.
- D. *Isabel* Ostorio, p. 526. 527. b.
- Sor *Isabel* de la Trinidad, Carmelita exemplar, p. 197. b.
- D. *Isidoro* de Caxa, Obispo de Mondoñedo, p. 323. b. 328. b.
- Juan Adaueto, Martyr. p. 310. b.
- F. Juan Adriano, Provincial de S. Augustin, p. 395. a.
- V. M. Juan de Avila Apostol de la Andalucia, su Elogio, y el aprecio que hizo y haze de su

Indice Alfabético.

- eximia cantidad la Compañia de Jesus, p. 234. b.
 P. *Juan* Alborodo, p. 259. a. b. 335. a.
 P. *Juan* Alouso, p. 384. a.
 P. *Juan* de Almazan, p. 270. a.
 Lic. *Juan* de Almazan de la Cerda, p. 283. a.
Juan Andrea Doria, p. 349. b.
 P. *Juan* Andres Bovecio, p. 293. b.
 H. *Juan* de Arana, p. 261. b.
 P. *Juan* de Atiença va al Perú, p. 598. a.
 D. *Juan* de Austria va à sojuzgar los Moriscos rebeldes del Reyno de Granada, p. 262. b. Es General de la Armada de Lepanto, p. 349. a. Su jornada, y victoria de Tunez, p. 446. b. Visita exemplarmente la Santa Casa de Loreto, p. 520. b. Va por Gobernador de Flandes, p. 565. b. Muere alli christianamente, p. 566. b. Aparece glorioso al P. Doctor *Juan* Fernandez, p. 568. a.
 D. Fr. *Juan* Azolora, Obispo de Canarias, p. 268. b.
 P. M. *Juan* Azor, es segundo Cathedratico de Escritura en Alcalá, p. 525. b. y Rector del mismo Collegio, p. 548. b.
 H. *Juan* de Baeza, Martyr, p. 302. b. 310. a.
Juan de la Bandera, p. 221. a.
 H. *Juan* Baptista va à Nueva-España, p. 532. a.
Juan Baptista Contareno, p. 14. b.
 P. *Juan* Baptista Eliano va à Egipto, p. 14. a. Padece alli grave riesgo, y vuelve à Roma, p. 52. b. Va à los Maronitas, p. 640. b. Sus ultimas expediciones, y muerte, p. 53. b.
 P. Doct. *Juan* Baptista de Madrid funda el Collegio de Navalcarnero, p. 119. b. Entra en Roma en la Compañia, y muere en ella, p. 120. b.
 H. *Juan* Baptista Mendez va à la Florida, p. 217. b. y padece Martyrio, p. 223. b.
 H. *Juan* Baptista de Oran, su Vocacion, y Elogio, p. 387. a.
 P. *Juan* Baptista Pacheco, su Elogio, p. 368. b.
 P. *Juan* Baptista Ribera, Confessor de S. Carlos Borromeo, es por esto perseguido en Roma, p. 87. a. Se embarca al Oriente, y à la China, y vuelve à Portugal, p. 89. a.
 P. *Juan* Baptista Sanchez, p. 97. a. Evangeliza por España, se retira à Plasencia, y es llamado à Roma, p. 334. & seqq. Su muerte, y Elogio, p. 444. a.
 P. M. *Juan* Baptista de Segura, Matt. p. 223. b.
 P. *Juan* Baptista Sanfon, p. 313. b.
 P. *Juan* Baptista Zola, Martyr, p. 596. a.
 P. *Juan* Basco, p. 313. b.
 H. *Juan* Beltran va al Perú, p. 532. b.
 P. *Juan* Beroselio, p. 191. b.
 P. *Juan* Bravo, p. 126. a.
 H. *Juan* Bravo va à Egipto, p. 14. a.
 H. *Juan* de Briones, su Elogio, p. 612. a.
 P. *Juan* Bruno, p. 53. b. 640. b.
 P. *Juan* de Cañas, p. 228. a.
 P. Lic. *Juan* de Cardenas, p. 457. a.
 H. *Juan* de la Carrera va à la Florida, p. 217. b.
 H. *Juan* de Catafola va à Roma, p. 184. b. Su sincerissima fee, p. 192. b. Va al Perú, p. 270. a. Va à la Ciudad de la Paz, y à Arequipa, p. 340. a. Muere en Panamá: su Elogio, p. 261. a.
 P. *Juan* de Castañeda es Rector de Plasencia, p. 78. b. 111. a. Haze vna informacion en defensa de la Compañia, p. 113. b. Emiendra su aspera condicion, y va por Rector de Valladolid, p. 160. a. b. Su muerte y Elogio, p. 478. a.
Juan de Castañeda, expulso, p. 516. b.
 P. *Juan* del Castillo, Martyr, p. 313. a.
 D. *Juan* de la Cerda, Duque de Medina Celi; Virrey de Sicilia, p. 70. a.
 Doct. *Juan* de Cifuentes, p. 663. b.
 D. *Juan* Coello de Castilla: su Elogio, p. 165. b.
 P. *Juan* Covillon, Theologo en el Concilio de Trento, p. 46. b.
 Doct. *Juan* de Cuesta, Obispo de Leon, pag. 28. b.
 H. *Juan* de la Cuesta, p. 462. a.
 P. *Juan* Curiel es recibido en Alcalá, p. 103. b. Va à la Nueva España, p. 391. b. Su Elogio, p. 104. a.
Juan Dominico de Cupis, Cardenal, p. 443. b.
Juan de la Espina, Apostata, p. 19. a.
 P. Doct. *Juan* Fernandez sirve en la Armada de Lepanto, p. 349. b. Va por Morador de Loreto, p. 520. b. Passa à Flandes, y enseña la Theologia en Lovayna, p. 566. a. Sus empleos Apostolicos en aquellos Países, p. 568. a. Asiste en la muerte al Señor D. Juan de Austria, p. 566. b.
 P. *Juan* Fernádez va à Nueva-España, p. 532. a.
 H. *Juan* Fernandez (el de Braga) Martyr, p. 305. a. 309. b. 312. b.
 H. *Juan* Fernandez (el de Lisboa) Martyr, p. 304. b. 309. b.
 H. *Juan* Fernandez (natural de Almodovar del Campo) su Elogio, p. 130. b.
 P. *Juan* de Florencia: su Elogio, p. 327. a.
 P. *Juan* de Frías, p. 264. b. 515. b.
 H. *Juan* Fonte va al Perú, p. 532. b.
 H. *Juan* de Fuentes, p. 455. b. 457. a.
 P. *Juan* Gallegos, p. 606. b.
 P. M. *Juan* Garcia es recibido en Alcalá, pag. 369. a.
 Otro P. *Juan* Garcia va al Perú, p. 270. a. Y muere en Panamá, p. 271. a.
 P. *Juan* Garcia Ximenez: su Elogio, p. 501. b.
 H. *Juan* Garcia va al Perú, p. 179. a.
 H. *Juan* Gomez va al Perú, p. 270. a.
 P. *Juan* Gonzalez, gran siervo de Dios, muere en Plasencia, p. 41. a.
 Otro P. *Juan* Gonzalez es recibido en Alcalá,

Indice Alfabético.

- y estudia en Roma, p. 386. b.
- D. *Juan* Jacobo Pancitolo, Cardenal, y Nuncio en Madrid, p. 122. b.
- D. *Juan* Hurtado de Mendoza, Conde de Orzaz, p. 81. a. 132. b. 252. b.
- Doct. *Juan* Hurtado de la Palma, p. 483. a.
- Juan* Kostka Potentado de Polonia, p. 184. b.
- D. *Juan* de Layteca Alvarado, Camarista de Castilla, p. 460. b.
- P. *Juan* Legaz es recibido en Murcia, p. 262. b. Va à la Rioja, ibid, y al Reyno de Granada, quando la rebellion de los Moriscos, p. 263. a. Es Rector de Oropesa, 275. b. De Villarejo, 356. a. De Cordoba, y otra vez de Oropesa, 374. b. Repugna la Mitra de Cordoba, p. 637. b.
- P. *Juan* de Leon, p. 523. a. b.
- Juan* Llanos, Inquisidor digno de Mitra, p. 575. b.
- P. *Juan* de Loaysa es recibido en Alcalá, p. 369. a. Su Elogio, p. 581. a.
- P. Lic. *Juan* de Lobera es recibido en Alcalá, p. 60. a. Su Elogio, 61. a.
- Lic. *Juan* Losa, p. 397. a.
- P. *Juan* Luys de la Cerda: Su Elogio, p. 457. a.
- P. *Juan* Luys Soriano es recibido en Alcalá, y passa al Oriente, p. 206. a. 244. a.
- P. *Juan* de Madureyra, p. 313. a.
- P. *Juan* de Maldonado: su Elogio, p. 42. b.
- Juan* Malò, herege, p. 19. a.
- D. *Juan* Manuel, Obispo de Zamora, y de Siguencia, p. 112. b.
- P. *Juan* Manuel es electo Procurador à Roma, p. 577. b.
- P. *Juan* Manuel de Leon es primer Prefecto de la Casa de Villarejo, p. 162. a. Va por Procurador à Roma, p. 322. b. Visita à nuestra Provincia, p. 358. a. Su muerte, y Elogio, p. 578. a.
- P. Doct. *Juan* de Mariana: sus estudios en Alcalá, p. 431. a. Va à Roma, p. 9. a. Su Magisterio en Italia y Francia, p. 451. b. Retiruyesse à nuestra Provincia, en la Casa Professa de Toledo, p. 452. a.
- P. *Juan* Martinez predica en Cuenca con fruto, p. 6. b. Su muerte en Toledo, y Elogio, p. 330. b.
- H. *Juan* de Mayorga, Martyr, p. 301. b. 304. a. 306. b. 308. b.
- H. *Juan* de Mendoza va à Mexico, p. 519. b.
- D. *Juan* de Mendoza, p. 70. a.
- P. Doct. *Juan* de Montoya es Provincial de Sicilia, p. 228. a. Sirve en la Armada de Lepanto, p. 349. a. Va al Perú, p. 471. b.
- F. *Juan* Muniella, p. 357. b.
- D. F. *Juan* de Muñatones Obispo de Segorbe, p. 159. a.
- P. *Juan* de Ornos, p. 313. a.
- H. *Juan* Ortiz: su Elogio, p. 388. a.
- P. *Juan* Pab'o Alvarez es Rector de Plasencia, y Varon milagroso, p. 40. b. su Elogio, p. 78. b. Es calumniado en Plasencia, pag. 110. b.
- D. *Juan* Pacheco, Maestro de Santiago, pag. 161. b.
- D. *Juan* Pacheco de Alarcon, p. 172. b.
- D. *Juan* Pacheco de Silva, p. 356. a.
- P. *Juan* de Peralta es recibido en Alcalá: noticia de algunos de sus empleos y virtudes, p. 216. b. Va por Confesor à Alcalá pag. 525. b. Va por Rector à Villarejo, p. 610. a. Tolera con heroyco silencio vna calumnia. Ibid.
- P. *Juan* Phelipe Vitus, p. 70. b.
- P. *Juan* Philipo Casini, p. 191. b.
- P. Doct. *Juan* de la Plaza es Provincial de Andalucia, p. 31. b. Su fortaleza religiosa, p. 336. b. Va à Roma Vice-Provincial, pag. 412. b. Va por Visitador del Perú, p. 471. b.
- P. *Juan* de Polanco, Theologo en el Concilio de Trento, p. 49. a. Acompaña en el viage de España à S. Francisco de Borja, p. 353. a. Es Vicario General, p. 412. a. Su magnanimidad, y modestia, p. 441. a. 442. b.
- P. *Juan* Ponce Visitador de Castilla, p. 252. a.
- P. *Juan* Ponce de Leon entra en la Compañia, p. 582. b.
- P. *Juan* de la Quadra: su Elogio, p. 77. b.
- H. *Juan* Quizazu, Martyr, p. 596. b.
- P. Doct. *Juan* Ramirez, predica en Murcia, p. 11. a. Es Vice-Rector de Salamanca, pag. 112. b. Predica en Alcalá con gran fruto, p. 172. a. y en Madrid, p. 181. b. Es calumniado en Granada, y defendido por su Arçobispo, p. 429. a. Succedele un caso raro sobre la Confesion, p. 495. a.
- Doct. *Juan* de Reyno, y Robles, p. 199. a.
- D. *Juan* de Ribera Patriarca, y Arçobispo de Valencia, p. 355. a. b. 470. a.
- Doct. *Juan* de Roa, expulsio, p. 603. a.
- P. *Juan* Rodriguez: su Elogio, p. 156. b. 157. a. 158. a.
- P. *Juan* Rogel va desde Toledo à la Florida, p. 146. a. Fructifica en la Havana, p. 218. b. Su Elogio, p. 403. b.
- D. *Juan* de Roxas, Canonigo, y Dignidad de Cuenca, p. 607. a.
- P. *Juan* Ruiz es recibido en Alcalá, p. 203. b. Enseña la Poetica en Madrid, p. 384. a. Y la Rhetorica en Belmonte, Murcia, y Madrid, 504. b. Su Elogio. Ibid.
- H. *Juan* de Salzedo va à la Florida, p. 217. b. Y passa à Mexico, p. 392. b.
- H. *Juan* Sanchez va al Brasil, p. 305. b. Y le prenden los hereges 310. a.
- P. Lic. *Juan* Sanchez Vaquero, es recibido en Alcalá, p. 203. a. Va à la Nueva-España, p. 321. b.

Indice Alfabético.

H. *Juan* de S. Martín, Mártir, p. 302. b. 310. a.
 P. *Juan* Sebastian de la Parra enseña la Philosophia en Navalcarnero, p. 121. a. Es Rector de Ocaña, p. 559. b. Va al Perú, pag. 598. a. Su Elogio, p. 133. b.
 D. *Juan* de Silva y Pacheco, Fundador de la Casa de Villarejo, p. 161. a.
 P. *Juan* Sotelo es recibido en Alcalá, p. 368. a.
 P. *Juan* Suárez es primer Provincial de Castilla, p. 38. a. Va à Roma, p. 412. b. Su Elogio, 281. a.
 Lic. *Juan* Tello Falconi, p. 232. b.
 P. *Juan* de Valderabano es primer Provincial de Toledo, p. 38. a. Va à Roma à la segunda Congregacion General, p. 95. a. Es Rector de Toledo, p. 115. b. De Caravaca, p. 199. a. De Huete, p. 334. b. Y Vice Provincial de Toledo, p. 412. b.
 P. Fr. *Juan* de Vega, p. 323. a.
 P. *Juan* Velez de Loyola es recibido en Alcalá, p. 42. a.
 P. *Juan* de Viana, p. 313. a.
 P. *Juan* de Villa es recibido en Alcalá, y passa al Oriente, p. 172. a. 245. a.
 H. *Juan* de Villegas, p. 273. a.
 P. *Juan* de Xara, p. 384. a.
 Lic. *Juan* Yañez de Valmaseda, p. 238. a.
 H. *Juan* de Zafra, Mártir, p. 302. b. p. 310. a.
 P. *Juan* de Zuñiga va al Perú, p. 270. a. Es Rector del Cuzco, p. 339. b. Su Elogio, 271. b.
 D. *Ivana* de Cardenas, Condesa de Pliengo, p. 367. b.
 D. *Ivana* de Castro, Duquesa de Bragança, p. 3. a.
 D. *Ivana* Coello de Castilla: su Elogio, pag. 165. b. p. 633. a.
 Sor *Ivana* de la Cruz Abadesa de las Descalzas Reales, p. 356. a.
 D. *Ivana* Henriquez, Marquesa de Berlanga, p. 76. a.
 D. *Ivana* Maria de Castilla, p. 170. b.
 D. *Ivana* de Melida, p. 284. b.
 D. *Ivana* Pacheco, Señora de Albaladejo: su Elogio, p. 163. b.
 D. *Ivana* Princesa de Portugal, consulta los negocios graves de estos Reynos con el Santo Borja, p. 3. b. (el qual la visita en Madrid, p. 357. a.) funda el Monasterio de las Descalzas Reales de esta Corte, p. 9. b. Su Elogio, p. 426. a.
Ivana Rodriguez de Mora, p. 199. a.
 D. *Ivana* de Zuñiga, Señora de Montauz: su Elogio, p. 614. a.
 P. *Julian* de Oviedo, p. 262. b. 335. a. Su Elogio, p. 435. b.
Julio Feltrio, Cardenal de la Rovere, p. 520. a.
Julio Gentil, Obispo de Volturara, p. 36. a.
Juramentos reformados, p. 503. b.

Inventiva bien educada, p. 425. a.

L

Laurencio Metrio, Obispo de Bolduc; pag. 456. a.
 Doct. *Leon*, sujeto digno de Mitra, p. 575. b.
 P. *Leon* Henriquez, p. 412. b. 440. a. 442. a. b.
Leonardo Emo, p. 14. a.
 D. *Leonor* Diaz, p. 63. b.
 D. *Leonor* Manuel, p. 3. a.
 D. *Leonor* de Mendoza, Condesa de Orgaz; p. 132. b.
Lepanto: Su batalla naval, p. 349. b.
Libelos contra la Compañia, refutados, pag. 190. a. 382. b.
Liberalidad del Doct. Vergara con pobres, y Jesuitas, p. 126. b. 127. a.
Liga Triple contra los Turcos, p. 349. a.
Lignum Crucis confiado al H. Juan de Casafola, para llevarle al Perú, p. 193. b. Sirve de milagros o Timon à su Navio, pag. 270. b.
Lignum Crucis vierte sangre en manos de S. Francisco de Borja, p. 357. a.
Limosna recompensada del Cielo, p. 609. b. à ciento por vno, p. 299. b.
 P. *Lobo*, insigne Predicador franciscano, pag. 148. b.
Longanimidad de D. Maria de Mendoza, p. 609. a.
 D. *Lope* Ochoa de Marquina, Patron de nuestro Collegio de Cuenca, p. 607. a.
 H. *Lope* Navarro va à Nueva España, p. 391. b.
 Lic. *Lope* de Salas afflige à la Compañia en Alcalá, y despues la favorece, pag. 325. a. 326. b.
Lope Zapata, hombre de singular virtud, en Cuenca, p. 140. & seqq.
Lorena Cardenal, p. 191. a. 68. b.
 P. *Lorenzo* Jayme Gomez va à la Mision de las Canarias, p. 175. & seqq. Muere alli con opinion de Santo, p. 178. b.
 H. *Lorenzo* Portocarrero es recibido en Alcalá, y muere en Palma, p. 528. b.
 D. *Lucas* Duran, Obispo de Albarracin, pag. 276. a.
 D. *Lucia* Melgares, p. 199. a.
 P. *Luis* de Andrada: la Vocacion, p. 418. a.
Luis de Alarcon, p. 398. a.
 D. *Luis* Carrillo de Mendoza, Conde de Pliengo, p. 367. b.
 D. *Luis* de Castilla, p. 396. b.
 D. *Luis*, Cazique Apostata de la Florida, p. 223. 224.
 D. *Luis* de la Cerda, Duque de Medina Celi; p. 283. a.
 D. *Luis* Cerqueira, Obispo de Japon, p. 247. a. 296. a.

Indice Alfaberico.

- D. *Luis* Christobal Ponce de Leon, Segundo Duque de Arcos, p. 582. b.
P. *Luis* Codreco, p. 191. b.
H. *Luis* Correa, Martyr, p. 305. a. 309. b.
D. *Luis* Fernandez Portocarrero, Segundo Conde de Palma, p. 528. b.
P. *Luis* Ferrer, p. 199. a.
P. *Luis* Gomez, p. 276. a.
P. *Luis* Gonzalez de Camara, p. 545. b.
V. P. Fr. *Luis* de Granada, es calumniado iniquamente, p. 516. a. b.
P. *Luis* de Guzman (el de Alarcon) va à Roma por Vocal de la Tercera Congregacion General, p. 412. b. Es Vice-Provincial de Toledo, p. 641. b.
P. *Luis* de Guzman (el de Ollorno) es M. de Novicios en Alcalá, p. 501. a.
D. *Luis* Hurtado de Mendoza, Conde de Orgaz, p. 81. a.
D. *Luis* Hurtado de Mendoza, Marques de Mondejar, p. 613. b.
D. *Luis*, Infante de Portugal, p. 572. b.
P. M. *Luis* Lopez, va al Perú, p. 179. a. 340. a.
P. *Luis* de Mendoza, p. 405. b.
Luis Nuñez de Montalvo, p. 100. a.
Lic. *Luis* de Montalvo, es recibido en Alcalá, p. 368. b.
Doct. *Luis* de Montefinos, p. 368. a.
P. *Luis* de la Palma, entra en la Compañia, y sus primeros empleos en ella, p. 482. a.
D. *Luis* Pacheco de Silva, p. 161. b.
P. *Luis* de Quirós, va à la Florida, p. 218. b. y padece Martyrio, p. 223. b.
D. *Luis* de Requesens y Zuñiga, Commendador Mayor de Castilla, p. 228. b. 263. a. 349. b. 452. b.
H. *Luis* Ruiz entra en la Compañia en Alcalá, y le embia à pie hasta Murcia, p. 28. b. Vençe allí vna grave tentacion contra la vocacion, y consigue ser H. Coadjutor, p. 31. a. Gana en Granada vn pleyto del Collegio de Murcia, y sus gloriosos trabajos en el officio de Procurador, p. 64. 65. sus viages, y obras de charidad, que exercitò en ellos, p. 556. & seqq. Va à la Mision de Canarias, p. 175. b. 176. b. Vuelve à la Provincia, haze en Chiloeches vna insigne obra de charidad, y va por Procurador al Collegio de Siguença, p. 268. b.
P. *Luis* de Santander, es Vice Rector de Alcalá, p. 324. a. 355. b. Es reprehendido de S. Francisco de Borja, que despues le haze Rector del mismo Collegio, p. 358. a. donde fomèta la regular observancia, p. 366. b.
H. *Luis* de Soto va al Perú, p. 532. b.
Luis Tello Maldonado, sujeto digno de Mitra, p. 575. b.
D. *Luis* Vasconcelos Pereyra, p. 304. a. 307. a.
D. *Luis* de Velasco, Virrey de Mexico, p. 399. b.
- D. *Luisa* de la Cerda, p. 194. b. 196. b.
D. *Luisa* Manrique, Condesa de Palma, pag. 528. b.
D. *Luisa* de Padilla, p. 413. a.

M

- Madrid*. Vide Collegio.
Maestre de San Lazaro, p. 101. a.
Maestre de Montela, p. 3. a.
D. *Magdalena* de Ulloa, p. 633. a.
Maldicientes castigados, p. 510. a.
Manálica de Santas: Apellido, que diò S. Terela à vnas Virgenes de Segura, p. 234. b.
Mansedumbre del P. Balthasar Alvarez, pag. 625. 626.
H. *Manuel* Alvarez, Martyr, p. 304. b. 308. b.
Manuel Antunez, p. 517. a.
H. *Manuel* Fernandez, Mart. p. 305. a. 310. a.
P. *Manuel* Lopez, es morador de la Cata de Toledo, p. 118. b. Es Superintendente del Collegio de Alcalá, p. 156. a. Es Provincial de Toledo, p. 228. a. Va à Siguença, y admite la fundacion de su Collegio, pag. 237. b. Va por Vocal à Roma, p. 412. b.
Manuel de Matos, p. 294. b.
P. *Manuel* de Montemayor, p. 14. a.
H. *Manuel* Pacheco, Martyr, p. 305. a. 308. b.
D. *Manuel*, Rey de Portugal, p. 572. b.
H. *Manuel* Rodriguez, Martyr, p. 305. a. 308. b.
V. M. *Mari* Diaz, hija espiritual del P. Balthasar Alvarez, p. 629. a.
Mari Lopez Xerica, p. 234. b.
Marco Antonio Amulio, Cardenal, p. 192. b.
Marco Antonio Colona, p. 263. a. 349. a.
H. *Marcos* Caldeyra, Martyr, p. 305. a. 310. a. 312. b.
H. *Marcos* Garcia va à Mexico, p. 519. b.
Marco Sítico, Cardenal de Altemps, p. 45. b.
P. *Marcos* de Valdès, es Rector de Siguença, p. 238. a. y de Oropesa, p. 275. b. Su muerte, y Elogio, 423. a.
P. Doct. *Marcos* de Salinas es calumniado en Plafencia, p. 109. b.
P. *Marcos* de Schuren, su Elogio, p. 573. a.
D. *Margarita* de Austria, Duquesa de Parma, p. 45. b.
D. *Margarita*, Corte Real, p. 9. b.
Margarita Kriska, madre del B. Stanislao Kostka, p. 184. b.
D. *Margarita* de Silva, p. 10. a.
MARIA Santissima aparece al V. P. Martin Gutierrez, p. 110. b. 439. a. y al H. Francisco Hernandez, p. 300. b. y al H. Diego de Mendoza, p. 565. b. Su Soberana Gracia, y Patrocinio, p. 522. a.
Santa *MARIA* del Coraçon, Imagen que trahia nuestro P. S. Ignacio, p. 421. b.

Indice Alfabético.

- D. *Maria*, Infanta de España, p. 622. a.
Maria de Avilès, p. 234. b. 233. a.
Maria de Carleval, su Elogio, p. 166. b.
 Sor *Maria* Clara, p. 357. a.
 D. *Maria* Coello de Zuñiga, Señora de Montalvo, su Elogio, p. 164. b.
Maria de Cordoba, Beata hypocrita, perfigue à Varones graves de la Compañia, p. 109. b. Se casa, y muere arrepentida, pag. 113. b.
 D. *Maria* de la Cueva, Condesa de Vruena, p. 76. b.
 D. *Maria* de Figueroa, p. 132. b.
 Sor *Maria* Gabriela, p. 357. a.
 M. *Maria* de Jesus, Priora de Salamanca, p. 631. b.
 D. *Maria* Manrique, Marquesa de Cañete, pag. 167. a.
 D. *Maria* de Mendoza, funda el Noviciado, y el Collegio de Alcalá, p. 501. a. Su Elogio, p. 613. & seqq.
Maria de Moya, su Elogio, p. 229. a.
Maria Ortiz, p. 433. b.
 D. *Maria* Porcallo de la Cerda, p. 113. b.
 D. *Maria*, Princesa de Parma, p. 572. b.
 D. *Maria* de Roxas, p. 81. a.
 D. *Maria* de Toledo, y Figueroa, Duquesa de Arcos, p. 582. b.
 D. *Maria* de Zuñiga, Marquesa de Mirabel, p. 113. b.
 D. *Maria* de Zuñiga, y Tobar, p. 161. b.
 Obispo *Marin*, Nuncio en España, defiende à la Compañia, p. 430. b.
 D. *Marina* Hurtado, Madre de pobres, pag. 481. b.
 P. *Mario* Falcon, p. 313. a.
 P. *Martin* de Agorreta es recibido en Alcalá, p. 172. b.
 P. *Martin* Alberto, p. 62. b.
 P. *Martin* Garcia de Baños es recibido en Alcalá, p. 172. b. Es Rector de Navalcarnero, p. 121. a.
 P. *Martin* de la Cruz, p. 197. a.
 P. *Martin* Esteban, p. 456. a.
 P. *Martin* Fernandez es recibido en Alcalá, y passa despues à la Nueva España, p. 244. b.
 H. *Martin* Gonzalez va à la Nueva España, p. 391. b.
 V. P. *Martin* Gutierrez es Rector de Salamanca, p. 40. b. Y calumniado en Plasencia, p. 109. b. Preside en Salamanca vn Acto de Theologia, p. 112. b. Se parte por Vocal à Roma, p. 412. b. Muere preso de los Hereges en Francia, p. 456. a. Su elogio, p. 438. b. Su Cuerpo se traslada à Valladolid, p. 438. a.
 D. *Martin* Henriquez Virrey de la Nueva-España, pag. 392. a. 394. b. 396. b.
 P. Doct. *Martin* Hernandez es primer Rector de Navalcarnero, p. 120. b.
 P. *Martin* Laterna, p. 138. a. b.
 P. *Martin* de Martilla va à la Nueva-España, p. 391. b.
 P. *Martin* de Nava, p. 276. a.
 P. *Martin* de Padilla, Adelantado de Castilla, p. 327. a.
 P. *Martin* Perez, p. 81. b.
Martin Ramirez, p. 195. a. b.
Martyrio en la Florida del P. M. Pedro Martinez, p. 148. b. Y del P. Juan Baptista de Segura con otros siete Jesuitas, pag. 223. b.
Martyrio del P. Ignacio de Azebedo, y de otros treinta y nueve Compañeros, pag. 301. a.
Martyrio del P. Balthasar de Torres, y de otros ocho de la Compañia en el Japon, p. 591. b.
 M. *Matamoros*, p. 182. a.
Marilde, Condesa de Boloña, p. 572. b.
Mayor Diaz, p. 234. b.
Maximas del P. Nadal en su visita de España, p. 26. b.
Maximiliano de Austria, p. 139. a.
 P. *Maximiliano* Capilla, p. 191. b.
 P. *Melchor* de Fonseca, p. 293. b.
 P. *Melchor* Gonzalez, p. 509. a.
Melchor de Herrera, Marques de Auñon, p. 253. b.
 P. *Melchor* Hurtado va à Philipinas, pag. 371. b.
 H. *Melchor* Marcos viene à Madrid, y va al Perú, p. 471. b.
 P. *Melchor* de Mora, su Vocacion y entrada en la Compañia, p. 286. b. Va al Japon, p. 474. b. Es predestinado, p. 288. a.
 Lic. *Melchor* Perez de Torres, pag. 587. b.
Melchor de Pierres Famoso Escultor en Toledo, p. 433. b.
 P. *Melchor* de Valladolid es recibido en Alcalá, p. 103. b.
Memoriales de algunos inquietos contra la Compañia de Jesus, y sus respuestas, pag. 534. & seqq.
Mendicidad deseada de D. Maria de Mendoza, p. 616. b.
 H. *Merino* va à Mexico, p. 473. a.
Mexico: recibimiento alli de los primeros Jesuitas, p. 394. b.
 H. *Miguel* Aragonès, Martyr, pag. 303. a. 304. a.
Miguel Bonelli, Cardenal Alexandrino, Legado à España, Portugal, y Francia, pag. 351. b.
 P. *Miguel* de Fuentes va al Perú, pag. 179. a. 342. a.
 P. *Miguel* Garcès de Marcilla es recibido en Alcalá, p. 369. a.

Indice Alfabético.

- P. Miguel García** es recibido en la Compañía, vâ al Brasil, y vuelve à esta Provincia, p. 244. b.
- P. Doct. Miguel Gobierno** es admirado, como Procurador de esta Provincia en la Segunda Congregacion General, por via de equidad p. 95. b. Predica en Madrid con applauso, p. 159. a. b. Va por Procurador à Roma, p. 184. a. b. 191. b. y por Vocal de la Tercera Congregacion General, pag. 412. b. Vuelve à España siendo Superior de los PP. Españoles por el camino, pag. 445. a. Sermon ruidoso, que predicò en Valencia, p. 470. a.
- D. Miguel de Guzman**, expulso infeliz, pag. 599. a.
- H. Miguel Hazañon**: Su Elogio, pag. 300. a.
- P. Miguel Hernandez**, p. 456. a.
- H. Miguel Luzon**: Su Elogio, p. 425. a.
- P. Miguel Pacheco**, p. 276. a.
- H. Miguel Papiol** vâ al Perú, p. 532. b.
- Miguel de Reyno**, Fundador del Collegio de Cravaca: Su Elogio, p. 198. & seqq.
- P. Miguel de Sandoval**, p. 313. a.
- P. Miguel de Sofa**, p. 525. a.
- P. Doct. Miguel de Torres**: Sus empleos en Andalucía, y Portugal, p. 544. & seqq. Es Confessor de la Reyna D. Cathalina, pag. 546. b. Vâ à Roma, p. 412. b. Viene por Superintendente del Collegio de Madrid, p. 548. a. Repugna el Arçobispo de Braga, p. 637. b.
- H. Miguel Tozù**, Martyr, p. 596. a.
- Milagro del Santo Rosario**, p. 298. b.
- Milagros de S. Francisco de Borja** en Madrid, p. 356. & seqq. 472. b.
- Milagros en el Martyrio del P. Ignacio de Azebedo**, y sus Compañeros, pag. 312. & seqq.
- Milagroso poder de la Oracion del H. Francisco Moreno**, p. 258. b.
- Milagroso castigo de vn alma rebelde**, pag. 500. a. b.
- P. Millan Garcia** es primer Ministro de Villarejo, p. 162. a. Se dedica al empleo de las Misiones, y methodo que en ellas observa, p. 376. a. Succedele vn caso raro con vn alma obstinada, p. 499. a.
- H. Millan de Sos** es recibido en Alcalâ, y muere alli despues con opinion de Santo, p. 104. a.
- Ministerios vitales en los Collegios de Madrid, Toledo, y Plasencia**, p. 38. b.
- Missa**: como la celebraba el P. Martin Gutierrez, p. 439. b.
- Misiones**: Methodo para hazerlas con exemplo y fruto, p. 376. a.
- Misiones por el Reyno de Murcia de el P. Diego Suarez** p. 124. b. En la Extremadura, por el P. Francisco Portocarrero, pag. 280. b. En Huete, por el P. Doct. Juan Ramirez, p. 277. a. En Otan, por el P. Pedro Domenech, p. 173. b. En las Canarias, por el P. Diego Lopez, p. 174. a.
- Misiones à tierras de Hereges** son muy decorosas à la Compañía, p. 539. a. b.
- Mision à la India Oriental**, p. 473. a.
- Mision primera de España à la Florida**, pag. 144. b. Segunda y tercera, p. 217. a.
- Mision primera al Perú**, p. 269. b. Otra, p. 471. b. 344. a.
- Mision primera à la Nueva-España**, pag. 388. & seqq. Otra, p. 473. a.
- Mision al Paraguay**, p. 313. a. b.
- Misiones à pura Gentilidad**, pretendidas de los Jesuitas, p. 345. b.
- Misiones de Indias** son muy laboriosas, pag. 493. a.
- Modestia y Tolerancia del P. M. Alonso Deza**, p. 325. b. Del P. Balthasar Alvarez p. 623. b.
- Mogor, Reyno**, p. 204. a. 210. b. Fuente extraordinaria en el, p. 208. a.
- Moluco**, Rey de Africa, p. 571. b.
- Morada de los Jesuitas en Toledo**, pag. 39. a.
- Mortificacion del P. Balthasar Alvarez**, pag. 625. a.
- Lic. Murreal**, p. 199. a.
- Mugeres publicas convertidas en Alcalâ**, pag. 41. b.
- Muleasse Rey de Tunez**, p. 445. b.
- Miler**, Rey en Africa, muere ahogado, pag. 571. b.
- Mistafa Baxâ**, p. 348. b.
- Doct. Mañoz**, Magistral de Plasencia, pag. 79. a.

N

- Nacion Española**, Madre de la Compañía, p. 441. b.
- Navalcarnero**. Vide Collegio.
- Navegacion à la Nueva-España de vna Mision de Jesuitas**, p. 392. a. Otra milagrosa al Perú de el H. Juan de Casafola, pag. 270. a.
- P. Nicolas de Almazan** es recibido en Alcalâ: Sus fervores y primeros empleos, pag. 283. a.
- P. Nicolas de Arnaya**: Su Elogio, p. 528. a.
- P. Nicolas de Bobadilla** repugna la Mitra, p. 637. b.
- H. Nicolas Dinis**, Martyr, pag. 305. a. 308. b.
- Nicolas Ormaneto**, Nuncio en España, p. 270. a. trocina à los Congregantes de nuestro Col-

Indice Alfabético.

Collegio de Madrid, p. 524. a. Zela mucho la observancia de nuestro Instituto, p. 533. a. Muere en Madrid, p. 534. b.
P. Nicolás Pimienta, p. 293. b.
Niño Jesus : Imagen milagrosa de nuestra Casa Professa de Toledo, p. 433. b.
Nobleza de España, educada en nuestros Estudios de Madrid, p. 385. a. b.
Nobleza exemplar en la Corte de Madrid, p. 38. b.
Noviciado se instituye en Alcalá, y se traslada à Navacarnero, p. 121. a. 501. a. b.
Novicio Jesuita : cabe dispensarle, para que estudie en el segundo año, p. 579. a.
Nueva España ; su descripcion, p. 393. a. Establecese allí Provincia de la Compañia, pag. 397. a. Sus Casas y Collegios, pag. 398. a.

O

Obediencia. es vida del Religioso, p. 455. b.
 Por *Obediencia* muere en Caravaca el H. Miguel Luzon, p. 425. a.
Obediencia haze Milagros, p. 479. b.
Obediencia de S. Francisco de Borja, p. 352. b. Del P. Balthasar Alvarez, pag. 624. a. Del P. M. Bartholomè de Isla, p. 506. b. Del P. Juan Baptista Sanchez, pag. 337. b. Del P. Doct. Christobal Rodriguez, pag. 445. b.
Obispo de Forli, p. 68. b.
Obispo de Imola, ibid.
Obras del Duque de Gandia falsamente proahijadas, p. 3. a. 21. b. Eximidas las genuinas de censura, p. 26. b.
Observancia regular, promovida por el P. Balthasar Alvarez, p. 629. a. b.
Offrenda por las Animas es muy grata, al Cielo, p. 332. b.
Offrendas y limosnas de Missas, que dan los Indios, manejadas en vtil de ellos, pag. 345. a.
R. Oliverio Manareo es Vicario General : Su Elogio, p. 640. b.
Oracion y Paciencia, Armas del Religioso, p. 435. a.
Oracion pidiendo à Jesus y à MARIA la devocion de MARIA, p. 298. b.
Oracion profunda de S. Francisco de Borja, p. 361. a. de el P. Balthasar Alvarez, pag. 626. a. de el P. Martin Gutierrez, pag. 439. a. De D. Maria de Mendoza, pag. 617. a.
Oracion poderosa del P. Doct. Pedro de Saavedra, pag. 181. a. Del P. Gaspar Hernandez, pag. 480. a. Del P. Ignacio de Fonseca, p. 375. b.
Oriña, Cazique de la Florida, pag. 219. & seqq.

Oropesa. Vide *Collegios*

P

P. Pablo Hernandez es Rector de Oropesa, p. 275. b. y de Cuenca, p. 502. a.
H. Pablo Hernandez : Su Elogio, pag. 360. a.
P. Pablo Joseph de Arriaga entra en la Compañia en Ocaña, y despues passa al Perú, p. 583. a.
Pajas, con que se sahunan los Jesuitas, para estar palidos, p. 566. b.
Papistas son apellidados de los Hereges los Jesuitas, por irrision, p. 308. a.
Parietes : porque suelen buscar à los Religiosos ? p. 547. a. b. Desafimientto, que tuvo de ellos el P. M. Bartholomè de Isla, pag. 508. a. Y el P. Doct. Miguel de Torres, p. 547. a. b.
Paris de Pozo, Cardenal, p. 45. b.
M. Fr. Pasqual Mancio, p. 129. b.
Patente de N. P. General Everardo Mercuriano, en recommendacion del P. Pedro de Ribadenevra, p. 450. a.
Patrocinio de Nuestra Señora, p. 522. a.
Paulo Quinto, p. 188. a.
H. Paulo Xinsuqui, Martyr, p. 596. b.
P. Pedro de Alarcon lleva vna Mision à Mexico, p. 633. b.
H. Pedro de Aldea, p. 313. a.
P. Pedro de Añasco, p. 341. b.
P. Pedro de Arrubal es recibido en Alcalá, p. 583. b.
P. Pedro de Artieda ; u Ollacarizqueta, es recibido en Alcalá : Es Maestro en Roma, y en Polonia ; y muere en Monte Rey, pag. 132. a.
D. Pedro de Avila, p. 100. b.
P. Doct. Pedro de Ayala : Su Elogio, pag. 467. b.
Doct. Pedro de Balbas haze los Exercicios en Jesus del Monte, p. 42. a. Su vocacion, y entrada en la Compañia, pag. 325. a. b. Su muerte tranquila, y virtudes, pag. 329. b.
P. Pedro Bernal es Rector de Cuenca, pag. 7. b. Va à Roma, pag. 412. b. Su Elogio, p. 7. b.
P. Pedro Bosquier, p. 313. b.
P. Doct. Pedro Canisio, Theologo en el Concilio de Trento, p. 46. b. 191. b.
D. Pedro Carrillo, Chantre de Cuenca, y despues Conde de Pliego, p. 367. b.
P. Pedro Carthagená va al Perú, p. 532. b.
H. Pedro del Castillo va al Perú. Ibid.
H. Pedro Comental, p. 313. b.
P. Pedro Diaz es recibido en Alcalá, pag. 135. b. Va à la Nueva España, p. 391. a.

Indice Alfabético.

- Lleva nueva Misión à Mexico, p. 597. b.
 Su Elogio, pag. 133. b. 401. b.
- Otro P. *Pedro Diaz*, Martyr, p. 303. a. 304. a.
- P. *Pedro Domenech*, v. à la Misión de Oran, pag. 174. a. Es Rector de Murcia, pag. 500. b.
- D. *Pedro Faxardo*, Marques de los Velez, p. 639. a.
- P. *Pedro de Fonseca*, p. 412. b.
- H. *Pedro de Fontaura*, Martyr, pag. 305. a. 309. a.
- D. *Pedro de la Gasca*, Obispo de Sigüenza, p. 237. a.
- H. *Pedro Gines*: Su Elogio, p. 131. a.
- D. *Pedro Giron*, Inquilidor de Llerena, am. para à la Compañia p. 517. b.
- D. *Pedro Giron*, Duque de Oñuna, pag. 76. b.
- P. *Pedro Gomez* es predestinado, pag. 288. a.
- H. *Pedro Gomez*: Su Elogio, p. 56. a.
- Pedro Gondio*, Arçobispo de Paris, pag. 43. b.
- P. Lic. *Pedro Gonçalez Holguin* es recibido en Alcalá, p. 83. a. haze Misión en Orpeña, p. 270. a.
- D. *Pedro Guerrero*, Arçobispo de Granada, instituye nuestra Casa del Albaycin, pag. 259. a. Predica en la Profesion de el P. Juan Baptista Sanchez, p. 334. b. Defiende à la Compañia contra vna calumnia, p. 429. b.
- Doct. D. *Pedro Gutierrez de Flores*, Arçobispo de Santa Fee, Fundador de nuestro Colegio Brocense, p. 276. a.
- P. *Pedro de Hortigola* es recibido en Alcalá, y v. à Mexico; Su Elogio, pag. 82. a. 519. a.
- P. *Pedro de Leon*, p. 517. b.
- H. *Pedro de Linares* v. à la Florida, p. 217. b. Y padece Martyrio, p. 223. b.
- H. *Pedro Lobet*, v. al Perú, p. 179. a.
- P. *Pedro Lopez de la Parra* v. à la Nueva-España, p. 391. b.
- D. *Pedro Luys Garceran de Borja*, Maestro de Montesa, p. 173. b.
- D. *Pedro Manrique* es Embaxador extraordinario de España à Francia: De donde trae el Cuerpo de S. Eugenio, p. 413. b. Su Vocacion à la Compañia, y motivos efficaces para ella, p. 415. b. Es recibido en Alcalá, p. 417. b. Su muerte y virtudes; p. 530. a.
- Lic. *Pedro Marin*, p. 199. a.
- D. *Pedro Marquina*, es Fundador de el Colegio de Cuenca, pag. 6. a. Su muerte, p. 502. a.
- P. M. *Pedro Martinez*, v. de Toledo à Cuenca, y viene à Alcalá, p. 109. a. Se embarca, y lleva à la Florida, pag. 146. a. Toma tierra, y padece Martyrio, pag. 148. b. Su Elogio, p. 154. b.
- P. Doct. *Pedro Martinez* es recibido en Alcalá, y muere en Madrid, pag. 584. a.
- Otro P. *Pedro Martinez* Obispo del Japon, p. 511. b.
- Pedro Martyr*, Calvinista y Zuingliano, pag. 19. a.
- Pedro Melendez de Aviles*, Adelantado de la Florida, y muy zeloso de la Conversion de los Gentiles, p. 445. a. 151. a. 217. a.
- Pedro Melendez Marques*, p. 222. a. 223. a.
- P. *Pedro Mendez*: Su Elogio, pag. 483. & seqq.
- H. *Pedro Mercado*, v. à la Nueva-España, p. 391. b.
- H. *Pedro Mexia de Cogollo*, v. à la Nueva-España, p. 532. a.
- P. Doct. *Pedro de Morales*, v. à la Nueva-España, pag. 519. a. Su Elogio, pag. 286. a.
- P. *Pedro Morexon*, p. 289. a.
- D. *Pedro de Moya de Contreras*, Arçobispo de Mexico, p. 82. a. 392. b. 401. a.
- P. *Pedro Muñoz*, p. 261. b.
- H. *Pedro Muñoz* (ò Nuñez) Martyr, pag. 303. a. 310. a.
- P. *Pedro Navarro*, p. 261. b.
- P. *Pedro Nuñez*: Su Elogio, p. 387. a.
- D. *Pedro Nuñez* se agrega à la Comitiva del Santo Borja, p. 364. b.
- P. *Pedro Ordoñez* es recibido en Alcalá, pag. 42. a.
- P. *Pedro Ottenfio Sabbalone*, p. 313. b.
- H. *Pedro Ortiz* es recibido en Alcalá, y vende los contrastes contra su vocacion, pag. 276. b.
- P. M. *Pedro Pablo de Azebedo*: Su Elogio, p. 424. a.
- P. *Pedro Pablo Navarro*, p. 596. b.
- P. *Pedro Paez Xaramillo*, p. 206. a.
- P. *Pedro Pastor*, p. 276. a.
- H. *Pedro Piñan* entra en la Compañia, pag. 10. b.
- H. *Pedro Pinxey*, Martyr, p. 596. b.
- D. *Pedro Ponce de Leon*, Obispo de Plasencia afflige à la Compañia, p. 111. b. Muere en Xaraizejo defengañado, p. 114. a.
- P. *Pedro de Ribadeneyra* es Provincial de Toscana, p. 32. b. V. por Commissario, y Provincial à Sicilia: y alli promulga el Testamento de S. Ignacio, p. 69. b. Es Superior de nuestras Casas y Collegios de Roma; excepta la Professa, 96. b. Es Secretario de la primera Congregacion de Procuradores, p. 190. b. Visita la Provincia de Lombardia, y vuelve à sus Cargos de Roma, p. 228. a. Viene à España y à Ma:

Indice Alfabético.

- Madrid, pag. 450. a. Haze vna Apologia contra los Perturbantes de la Compañia en España, p. 538. a. Es calumniado, y se aclara su innocencia, p. 549. & seqq.
- D. *Pedro* de Ribera, primer Marques de Malpica, p. 132. b.
- H. *Pedro* Rodriguez va à Mexico, pag. 473. a.
- H. *Pedro* Ruiz va à la Florida, p. 217. b.
- P. Doct. *Pedro* de Saavedra es Confessor en Palacio, p. 9. b. Prophetiza la eleccion en General de S. Francisco de Borja, pag. 95. a. Toma la possession del Beneficio Curado de Navalcarnero, por el Collegio de Alcalà, p. 120. b. Es Rector de Madrid, p. 181. a. Y Superintendente, p. 365. b. Su muerte en Alcalà, y Elogio, p. 386. a.
- P. Doct. *Pedro* Sanchez sirve al Concilio, ò Synodo, Compostelano, pag. 113. a. Es Rector del Collegio de Alcalà, p. 228. a. 240. a. Su charidad, p. 285. a. b. Va desde Alcalà por primer Provincial de la Nueva-España, p. 353. a. 390. a. 391. a. Su Elogio, p. 398. b.
- P. *Pedro* de Santa Cruz, primer diffunto del Collegio de Madrid, p. 116. a.
- H. *Pedro* de Santiago, p. 481. a.
- P. *Pedro* Sevillano es Rector de Belmonte, p. 31. b. Y el primero de Huete, p. 278. a. Otra vez en Belmonte, p. 501. a. Su Elogio, p. 434. b.
- F. *Pedro* de Soto admira la vnion fraterna en nuestro Collegio Romano, pag. 53. a.
- P. *Pedro* Tercero, p. 517. b.
- P. *Pedro* Vazquez, 384. a.
- P. *Pedro* Vellido, p. 301. a.
- H. *Pedro* de Vellon es recibido en Alcalà, p. 172. b.
- P. *Pedro* de Viana es recibido en Alcalà, pag. 244. a. Lee Grammatica en Oropesa, pag. 276. a. Y la Theologia en muchas Ciudades de Italia, p. 244. a.
- P. *Pedro* de Villaiba, pag. 133. b. 412. b. 470. a.
- P. *Pedro* Ximenez: Su Elogio, p. 462. b.
- Peligros* dudosos no deben interrumpir el tranquilo curso del Instituto de la Compañia, p. 543. a. b.
- Perdon* de Enemigos, p. 504. b.
- Peregrinacion* del H. Francisco Portocarrero, y sus exemplos, p. 80. b.
- Peregrinacion* al Rey de la Magestad, p. 83. a.
- Perfeccion* Christiana: Sus primores estriban en la gracia superabundante de Dios, pag. 143. b.
- P. *Periuan* Perpiñan: passa à Roma, p. 9. a.
- Pesecucion* grave contra algunos de la Compañia en Plasencia, p. 109. a.
- Persecucion* de la Compañia en la Extremadura, p. 515. a. & seqq.
- Perseval* de Grimaldo entra en la Compañia, y despues falta à su vocacion, pag. 583. a.
- Perturbantes* contra el Instituto de la Compañia, p. 534. & seqq.
- Perù*. Entrada de la Compañia de Jesus en aquellos Reynos, p. 178. b. Navegacion milagrosa al Perù del H. Juan de Casafola, p. 270. a.
- D. *Perronila* de Castilla: Su Elogio, p. 164. b.
- Phelipe* Brito, p. 295. a.
- Philiberto*, Duque de Saboya, p. 572. b.
- Philippo* Segundo dà benigna audiencia al P. M. Geronimo Nadal, p. 9. a. Se rezela del General de la Compañia, y del Santo Borja, p. 24. a. Dona en Palermo vnas casas à la Compañia, p. 72. a. Visita en Cuenca à su Glorioso Patron S. Julian, p. 77. b. Introduce la Compañia de Jesus en la Florida, p. 146. a. En el Perù, p. 179. b. En la Nueva-España, p. 389. b. Manda abrir Estudios de Latinidad en nuestro Collegio de Madrid, p. 382. a. Lleva en sus hombros el Cuerpo de S. Eugenio, p. 414. a. Es insigne Bienhechor de nuestras Misiones de Indias, p. 477. b. Pide nuevos Jesuitas para el Perù, y Nueva-España, p. 531. b. Hereda el Reyno de Portugal, p. 573. a. Y le recobra por Armas, p. 621. a. b. Mantiene los derechos de la Compañia de Jesus en el Perù, p. 635. a.
- Philippo* Tercero, Principe, p. 622. a.
- Pio* Quarto anexa vnos Prestamos al Collegio de Alcalà, p. 62. b. Se enoja contra la Compañia; y mejor informado la favorece, p. 87. a. Adjudica la Proteccion de la Compañia en la Sede Apostolica, p. 89. b. Intenta hazer Cardenal al P. Diego Laynez ibid. Vuelve por el honor denigrado de la Compañia, con Buletos Apostolicos, pag. 90. b. Anexa otros Prestamos à nuestro Collegio de Cuenca, p. 125. b.
- Pio* Quinto anexa el Curato de Navalcarnero al Collegio de Alcalà, con obligacion de vna Residencia, p. 120. a. Instituye dos Sacras Congregaciones de Cardenales, à ruego de la Compañia, p. 192. b. Ajusta vna Liga triple contra los Turcos, p. 349. a. Nombra dos Legados Apostolicos para coligar à todos los Principes Christianos p. 351. b. Revoca en voz vn Breve, que avia expedido contra la Compañia p. 432. a. b. Muere en Roma, p. 405. b.
- Planta* de Escrituras de Fundacion de los Collegios de la Compañia, p. 7. b.
- Plasencia*. Trasladafe en nuestro Collegio el Santissimo de la Iglesia antigua à la Nueva, p. 10. a. Pacificanse alli por los Jesuitas los Bandos de Carvajales y Zuñigas, p. 39. b. Padece alli la Compañia grave persecu-

Indice Alfabético.

- Tecucion** ; con sucesso prospero, p. 109. a.
Pobrez a de Espiritu del P. Balthasar Alvarez, p. 624. a. Del P. Doct. Christobal Rodriguez, p. 265. b. 351. a. b.
Poder de Santa Teresa de Jesus al P. Paulo Hernandez, para fundar el Convento de Toledo, pag. 195. b.
Pontifices, favorecen à la Compañia, pag. 540. a. b.
Portugal: pretendientes à su Corona, pag. 572. b.
Predicacion fructuosa del P. Doct. Juan Ramirez en Toledo, 32. a. del P. Miguel Gobierno en Murcia, p. 63. b. Y en Alcalá, pag. 82. b. Del P. Pedro Pablo de Azebedo, p. 425. a. Del P. Francisco Portocarrero en Madrid, p. 559. b. Del P. Bartholomè Coch en Mallorca, y Cerdeña, p. 111. a. 12. a. b.
Predicador, debe ser prudente, y circunspecto, p. 471. a.
Prefecto de Casos de Conciencia, p. 469. b.
Prefecto de las cosas Espirituales, p. 494. b.
Prefecto Seglar de vn Convictorio, qual deba ser? p. 578. a.
Prelado. Su familia, puede ser Seminario de Obispos, p. 577. a.
Prelados, son muy difficiles de elegir, pag. 574. b.
Principe. Su exemplo es muy vtil al vasallo, p. 546. a.
Prision por Christo del P. Doct. Christobal Rodriguez, llevada con rara alegria, p. 85. a.
Prision, y Martyrio del P. Balthasar de Torres, en el Japon, pag. 591. b.
Privados de Principes, como se han de manejar para Dios? pag. 423. a.
Privilegios de la Compañia: se haze Summario de ellos, pag. 469. b.
Profesiones estan exemptos de ellas los Jesuitas, pag. 494. a. b.
Proceso fulminado indebidamente contra algunos de la Compañia, en Plasencia, pag. 111. b.
Procurador General en Corte, p. 469. b.
Procuradores, no deben ir à la Congregacion General, p. 95. b.
Prophecias del B. Pio Quinto, p. 349. a. De San Francisco de Borja, p. 472. a. Del P. Diego Lopez, p. 176. a. 177. a. Del P. Doct. Juan Ramirez, pag. 202. b. Del H. Francisco Hernandez, p. 301. a. Del P. Doct. Pedro de Saavedra, p. 181. b. Del P. Doct. Christobal Rodriguez, p. 350. a. 351. a. Del P. Balthasar Alvarez, p. 631. b. Del P. Doct. Pedro Sanchez, p. 285. a. b.
Prospero Rebiba, Obispo de Troya, p. 86. b.
Protector de la Compañia, es la Sede Apostolica, p. 89. b.
Proteo fabuloso, y verdadero, p. 2. a.
Provincias de Toledo, y de Castilla instituidas, p. 37. a.

Prudencia del P. M. Simon Rodriguez, p. 454. a. Del P. Antonio Ivañez, p. 553. b.

Q

Quancudono, Tyranno del Japon, p. 289. a.
Quarenta Jesuitas, navegando al Brasil, padecen glorioso Martyrio, à manos de Hereses Hugonotes, p. 501. & seqq.

R

- Radzivil**, Cardenal, p. 139. a.
Radzivil, Duque, pag. *Ibid.*
Rancio Farnese, pag. 572. b.
P. Raymundo de Prats, pag. 402. b.
Razonamiento del P. M. Diego Laynez en el Congreso de Poissy, pag. 18. b.
Razonamiento de el P. Ignacio de Azebedo, animando à sus Compañeros al Martyrio, pag. 307. b.
Razonamiento del P. Francisco de Porres al Rey, sobre repugnar la Compañia Dignidades Ecclesiasticas, pag. 637. a.
Razonamiento del P. Provincial Manuel Lopez, à cerca de nuestras Escuelas de Humanidad, pag. 383. a.
Razonamiento del P. Pedro de Ribadeneira, en defensa del Instituto de la Compañia, pag. 538. & seqq.
Rebellion de los Moriscos, en el Reyno de Granada, pag. 259. a.
Doct. Redin, Presidete de Valladolid, p. 102. a.
Reflexiones del P. Pedro de Ribadeneira, sobre su persecucion, pag. 552. a.
Reformas en la Corte de Madrid, p. 477. a.
Reglas para la enseñanza de los Niños de la Escuela, dispuestas por el H. Francisco Moreno, p. 255. a.
Religioneros, que avia en la Nueva España, quando alli entrò la Compañia, p. 393. b.
Religioso Estado, mas seguro, que el de Clero Seglar, pag. 416. b.
Religiosos, deben arreglarle à su Instituto, y no alterarle, pag. 538. a.
Reliquias insignes en la Casa de Villarejo de Fuentes, pag. 169. a.
Reliquias de Santos, que se veneran en nuestro Collegio de Alcalá, pag. 455. b.
Reliquias en el Collegio de Ocaña, p. 457. a.
P. Doct. Rengifo, 102. b.
Reparaciones, ò Conferencias literarias, en Alcalá, instituidas, pag. 201. a.
Requerimiento juridico hecho al P. Araoz, sobre que desistiese de su viage à Roma, pag. 100. a.
Residencia en Madrid del P. Araoz aprobada por S. Ignacio, y por el P. Laynez, p. 27. a.
Residencias en las Indias, si convenga ser perpetuas, p. 344. b.

Indice Alfabético

- Resignacion* es muy necesaria à vn Religioso, pag 533. a.
- Revelacion* hecha à S. Francisco de Borja, à favor de la Compañia, p. 472. a.
- Revelacion* al H. Francisco Moreno, p. 504. a. b.
- Revelaciones* del P. Balthasar Alvarez, p. 630. & seqq. La que huvò de la gloria q̄ goza, p. 632. b.
- Reyno* de Bengala, p. 214. a. 290. a. del Catayo, p. 209. b. de Caximir, p. 207. b. de Chaul, p. 212. a. del Mogor, p. 204. a. 210. b.
- P. Roberto Perfonio, p. 640. b.
- P. Rodolpho Aquaviva, Martyr, p. 640. b.
- Rodolpho Pio, Cardenal Carpenfe, Protector vnico de la Compañia, passa à mejor vida, p. 89. a.
- Rodolpho, Principe de Bohemia, y Emperador, pag. 414. a.
- P. Rodrigo Alvarez va al Perú, p. 270. a.
- D. Rodrigo de Castro, Obispo de Cuenca, y despues Cardenal, p. 607. b.
- P. Lic. Rodrigo Gonçalez es recibido en Alcalà, p. 203. b. Su Elogio, p. 611. b.
- P. Rodrigo Hurtado es recibido en Salamanca, p. 107. b. Su Elogio, p. 562. b.
- D. Rodrigo de Mendoza, Inquisidor de Llerena, justifica en Plasencia à la Compañia, p. 114. a.
- Lic. D. Rodrigo de Mora, p. 199. a.
- Rodrigo de Moya. *ibid.*
- Rogativas* en Madrid, p. 477. a.
- Rosario*, en que rezaba N. P. S. Ignacio, p. 456. b.
- Rui Gomez de Silva, Principe de Eboli, p. 8. b. 27. a. 100. b.
- M. Rui Lopez de Barreda es recibido en Alcalà, p. 172. b. Su Elogio, p. 331. a.
- S.**
- Sabeli, Cardenal, p. 87. a. 89. a. b.
- Salsete, Isla. p. 509. a.
- Salvacion como se asegura, p. 416. a.
- Sancho Davila, Maestre de Campo General, en Portugal, p. 621. b.
- H. Sancho de Zavallos va à la Florida, p. 218. b. y padece Martyrio, p. 223. b.
- Santa Flora, Cardenal, p. 89. a.
- Santos Theforero, desea ser Fundador de la Compañia en Mexico, p. 396. b.
- Satyras en Roma contra la Compañia, p. 89. b.
- Scipion Rebiba, Cardenal, p. 86. b.
- H. Sebastian Amador va al Perú, p. 270. a.
- Lic. Sebastian Fernandez es recibido en Alcalà, p. 60. b.
- Doct. Sebastian Perez, Maestro del Principe, digno de Mitra, p. 576. b.
- P. Sebastian Quimura, p. 596. b.
- H. Sebastian de Rama va à la Nueva España, p. 532. a.
- D. Sebastian, Rey de Portugal, muere desastradamente en Africa, p. 571. b.
- Sebastian Venier, p. 349. a.
- sede Apostolica es el Protector de la Compañia, p. 89. b.
- Segismundo Batori Principe, p. 326. b. 139. a.
- Seglars deben no entrometerse en la decission de puntos de Fée, p. 20. a.
- Selin Gran Sultan, p. 348. b.
- Segura. *Vide Collegio.*
- Seminario Romano, confiado por Pio Quarto à la Compañia de Jesus, p. 87. a. 89. b.
- Seminarios instituidos por orden del Concilio de Trento, p. 68. a.
- Seminario de Obispos puede ser la Familia de vn gran Prelado, p. 577. a.
- Señoras de illustre virtud, cultivadas con la direccion de la Casa de Probacion de Villarejo, p. 163. b.
- Sor Seraphina del Sacramento, p. 357. b.
- Sermon de D. Pedro Guerrero, Arçobispo de Granada, en defensa de la Compañia, p. 430. a.
- Sermon ruidoso del P. Miguel Gobierno en Valencia, p. 470. a.
- Sermon en mas de catorce lenguas, p. 511. b.
- Siguensa. *Vide Collegio.*
- H. Simon de Acofta, Martyr, p. 305. a. 309. b.
- H. Simon Lopez, Martyr, p. 307. b. 310. a.
- P. M. Simon Rodriguez viene de Murcia à morador de Toledo, p. 118. a. Vuelve à Murcia, y passa à Caravaca, p. 198. a. Se restituye à Portugal: Su Elogio p. 454. Repugna el Obispado de Cohimbra, p. 637. b.
- P. Simon Ruiz: Su Elogio, p. 418. a.
- Soberania de Nuestra Señora, p. 522. a.
- Stanislaw Hofsio, Cardenal, p. 45. a.
- B. Stanislaw Kostka se traslada al Cielo, p. 184. b. Aviso à nuestra Provincia de su glorioso tránsito, y virtudes, p. 186. a. Su culto, y milagros, p. 188. a. b.
- P. Stanislaw Vvarsevitz, p. 640. b.
- Lic. Suero Mendez, p. 556. a.
- Superintendente, que cargo era en la Compañia, p. 548. b.
- Superior cuye primero de lo interior de su Casa, que de fuera, p. 422. a.
- Superior debe portarse como esclavo de sus Subditos, p. 421. b.
- superior de la Compañia en España, independiente del General, causaria gravissimos danos, pag. 541. b. & seqq.
- T.**
- D. Tello Giron, Gobernador del Arçobispado de Toledo, p. 253. a.
- Lic. Temino, sujeto digno de Mitra, p. 575. a.
- Templos y Altares, profanados por los Hereges, en Francia, p. 364. b.
- Tequesta, Pueblo de la Florida, p. 222. b.
- Santa Teresa de Jesus hija espiritual del P. Balthasar Alvarez, p. 629. a. Lloro su muerte, p. 632. b. Revelacion, que tuvo de su Santidad. *Ibid.* Otros Jesuitas Confesores de la misma Santa, p. 194. b. Aparece en vida al P. Gaspar de Salazar, p. 115. b. Aprecio y amor, que tuvo à la Compañia de Jesus, p. 194. a. En cuya recomendacion escribe vna insigne Carta, p. 230. a. Ve coronados con Aureolas à nuestros Quarenta Martyres del Brasil, p. 312. b. Funda en Toledo vn Convento de sus Monjas, por influxo y sollicitud del P. Doct. Paulo Hernandez, p. 193. b. A quien envia su Poder, p. 195. b.
- D. Teresa de Toledo, p. 203. a.
- Theodoro Beza, Herege, p. 19. a.
- D. Theotonio de Bergança, Arçobispo de Eborá, p. 474. a.

Indice Alfabético

- D. Thomas de Borja**, Arçobispo de Zaragoza, p. 364. a.
Doct. Thomàs Calderon, Canonigo de Toledo, p. 245. a. Sujeto digno de Mitra, p. 376. a.
Lic. Thomas de Carleval, p. 161. a.
P. Thomas Razzio, p. 53. b.
H. Thomas Sanchez va al Perú, p. 471. b.
P. Thomas de Soto es recibido en Toledo, p. 65. b.
Thomas Ufino, obispo de Strongoli, p. 117. b.
Tacobaga, Pueblo de la Florida, p. 222. b.
Tormenta en el Golpho de Leon, p. 263. b. En los Mares de Oriente, p. 291. a.
Translacion del Cuerpo de S. Eugenio, primer Arçobispo de Toledo, à su Santa Iglesia, desde Francia, p. 413. b.
Travesura y burla fructuosa, que hizo en Alcalá Luys Ruiz, p. 29. a. b.
Toledo. Moradas allí de los Jesuitas, p. 39. a. El credito con que estaban, p. 65. b. Ilustres principios de su Casa Professa, p. 118. a. La Casa, en que nació S. Ildefonso, està incorporada en ella, p. 252. b.

V.

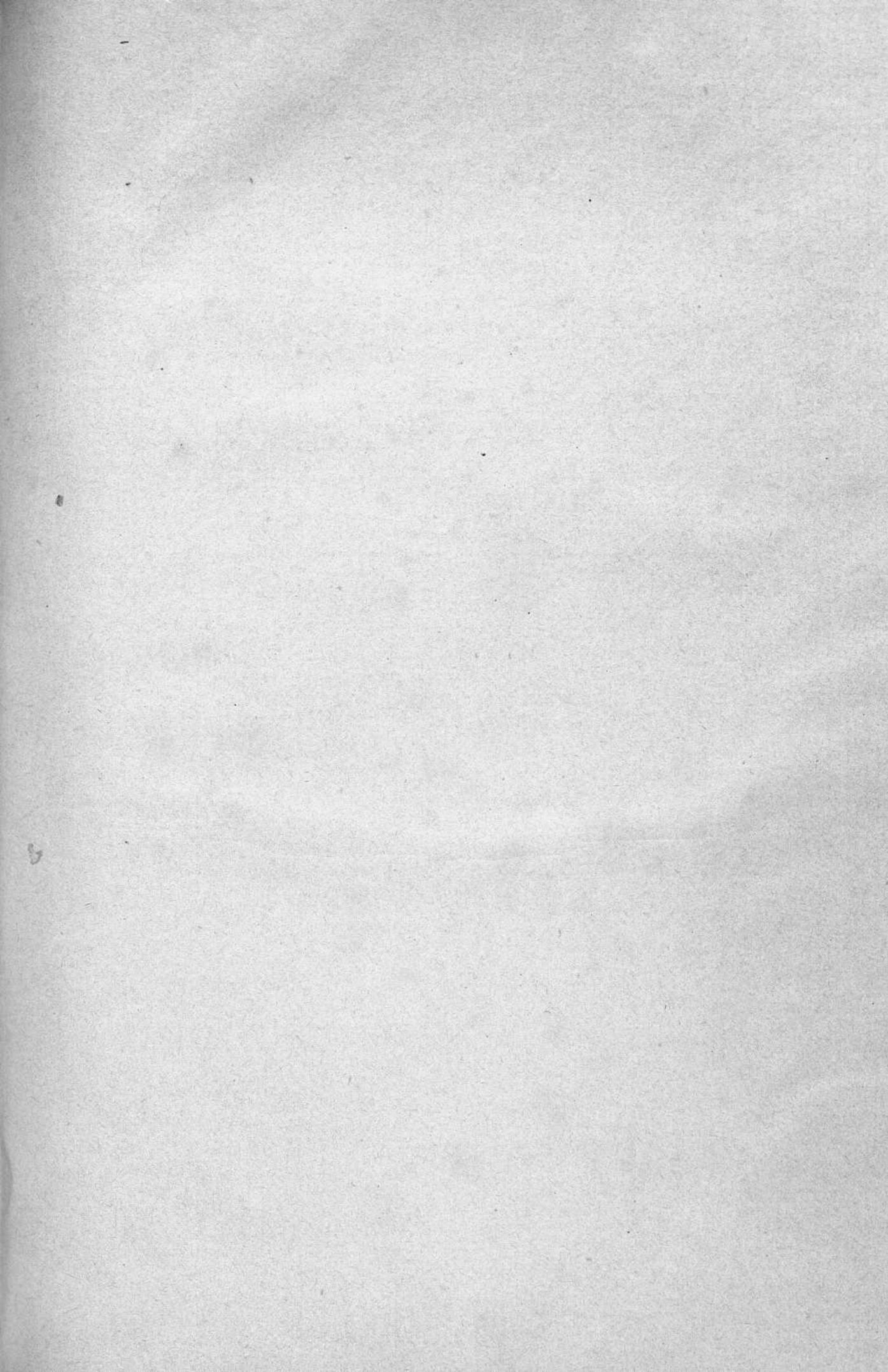
- P. Valerio de Ledesma**, p. 247. b.
D. Vasco de Quiroga, Obispo de Mechoacan, pretende Jesuitas para su Diocesi, p. 389. a.
Vasco P orcallo de la Cerda, p. 113. b.
Vchali Colario, p. 350. b.
Doct. Velasco, Oidor de Castilla, p. 67. b.
Doct. Velazquez, Arçobispo de Santiago, p. 414. b.
Viage del P. M. Diego Laynez por Flandes, y Alemania à Trento, p. 45. b.
Vinge de S. Francisco de Borja por Francia, è Italia à Roma, p. 364. & seqq.
Vicario perpetuo del Curato de Navalcarnero, y sus pretençiones: desvanecidas juridicamente, p. 121. b.
D. Vicente Carrasa, p. 74. b.
V. Vicente Caun Martyr, p. 596. b.
P. Vicente Lanochi va à Mexico, p. 473. a.
P. Vicente Zapata es recibido en Madrid, donde haze officio de Ministro, p. 376. a.
H. Vicente de Zelandre, p. 500. a. & seqq. b. 570. a.
Vico-Retor de vn Conuictorio, qual debe ser? pag. 378. a.
Vida de N. P. S. Ignacio en Latin: su primera impresion, p. 494. b.
Villarejo de Fuentes. Su Casa de Probacion, pag. 161. a. Reliquias que en ella se veneran, pag. 169. a. Señoras de illustre virtud allí dirigidas, p. 163. b.
Virtudes sobreexcellentés de algunos Santos, pag. 586. a. b.
Virtudes insignes del P. Balthasar Alvarez, pag. 623. & seqq. del P. Diego Martinez, p. 347. a. b. De otros muchos Jesuitas illustres, y de otras personas: Vide *Elogio*.
Vision Celestial del H. Augustin Sancri, p. 288. a. Del P. Diego Martinez, p. 341. b.
Vicelio Cardenal, p. 89. a.
Vocaciones Divinas, p. 495. b. 496. a.
VOCACION à la Compania de Jesus
 Del P. *Alonso* de Miranda, p. 249. b.
 Del P. *Antonio* de Padilla, Adelantado Mayor de Castilla, p. 414. b.
 De D. *Bartholemè* de Isla, p. 371. a.
 Del P. *Diego* Martinez, p. 137. a.
 De N. P. General *Everardo* Mercuriano, p. 442. b.
 Del P. *Francisco* Calderon, p. 245. a. 248. a. b.
 De D. *Francisco* de España, p. 324. a.
 Del H. *Francisco* Hernandez, p. 300. a.
 Del H. *Francisco* Perez Godoy Martyr, p. 301. b.
 De D. *Francisco* Portocarrero, p. 79. a.
 De D. *Heraan do* de Mendoza, p. 167. a. 170. b.
 Del P. *Juan* Curiel, p. 103. b. 104. a.
 Del P. *Juan* Legaz, p. 262. b.
 Del P. *Luys* de Andrada, p. 418. a.
 De D. *Luys* de Guzman, p. 57. a.
 Del P. *Luys* de la Palma, p. 482. a.
 Del H. *Luys* Ruiz, p. 28. b. El qual vence vna grave tentacion contra ella, p. 31. a.
 Del P. *Melchor* de Mora, p. 286. b.
 Del P. *Melchor* de Valladolid, p. 103. b.
 Del P. *Millan* Garcia, p. 60. a.
 De N. P. Vicario General *Oliuero* Manareo, p. 640. b.
 Del Doct. *Pedro* de Balbas, p. 323. a. b.
 De D. *Pedro* Manrique, Canonigo de Toledo, p. 413. & seqq.
 Del H. *Pedro* Oriz, p. 276. b.
 Del P. *Rodrigo* Hurtado, p. 107. b.
 Del B. *Simeislae* Koska, p. 184. b.
 Del P. *Thomas* de Soto, p. 65. b.
Vocales de nuestra Provincia à la Segunda Congregacion General, p. 95. a.
Voluntad como se asegura? p. 416. a.
Lic. Voxmediano, Bienhechor del Collegio de Alcalá, p. 387. a.
Vrbano Octavo, p. 459. b.
P. Vsmaro Goisson, p. 89. b.

X

- Xara**. *Francisca* Xara, Ayá de la Princesa D. *Claudia*, es insigne bienhechora, del Collegio de Madrid, p. 76. b.
H. Ximenez va al Perú, p. 471. b.
Xogunsama, Emperador Tyranno del Japon, pag. 594. a.

Z

- Zelo** de la Gloria de Dios es Holocausto perfecto, p. 364. a.
Zelo de las Almas del P. Balthasar Alvarez, pag. 627. 628. Y de otros muchos illustres Jesuitas. Vide *Elogio*.
Zunigas, y Carvajales, Bandos pacificados en Placencia, por los Jesuitas, p. 39. b.
H. Lic. Zurita va al Perú, p. 471. b.





no
Pgs. 250.
2 vol.

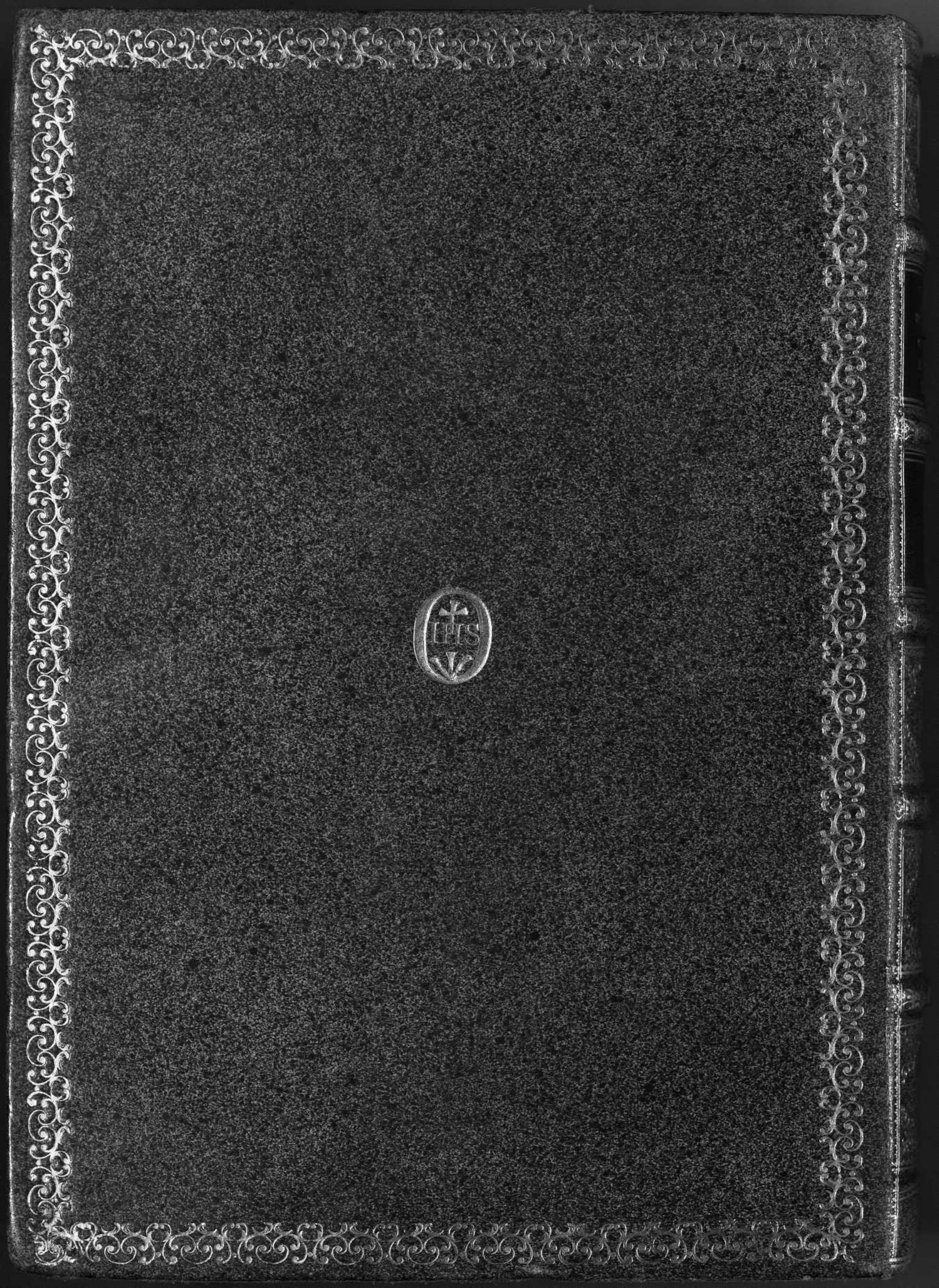
MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús,
citando textos relativos a sus Obras o a su Historia.

Número.....	2640	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	113	Precio de adquisición. »
Tabla.....	5	Valoración actual.....	»



2640.

B. ALCAZAR
—
CHRONO-HISTORIA
DE LA COMPANIA
DE JESUS
DE TOLEDO

2

1710